



Orientación en SOCIOLOGIA
Modalidad Virtual

Tesis de Maestría

Imaginarios, usos y apropiaciones de espacios públicos por jóvenes residentes de una ciudad turística

Maestranda: Lic. Nadia Gisela Roldán

Director: Dr. Ramiro Segura

Co-Director: Mg. Bernarda Barbini

2019

Agradecimientos

Hoy pienso en todo el camino recorrido durante este trayecto formativo y los años que pasaron e inevitablemente se me vienen a la mente varios momentos académicos y personales que he atravesado con más o menos fuerza, ganas y entusiasmo, siendo algunos muy buenos y otros no tanto. Pero más allá de los sentimientos asociados a ellos, rescato el haber contado siempre con aquellas personas que han hecho que todo sea menos difícil y más alegre.

En primer lugar quiero agradecer a mi director de tesis, el Dr. Ramiro Segura de quien aprendí acerca del abordaje socio antropológico del espacio urbano durante el cursado de la Maestría y además fue quien me acompañó, asesoró y guió con total paciencia y comprensión durante la realización de esta producción; desafiándome a realizar revisiones analíticas, análisis profundos y formas de expresar lo investigado desde una mirada propia de la antropología.

A mi codirectora Mg. Bernarda Barbini, directora del Grupo de investigación Turismo y Sociedad, en el cual transitó mi formación como becaria de investigación y en el que actualmente colaboro como investigadora; quién con su compañía y asesoramiento me acercó a temas socioculturales de la disciplina turística sobre los cuales me gustaría continuar indagando.

A Gonzalo, Mariangel, Yanina y Daniela, mis compañeros del grupo de investigación, con quienes comparto el día a día en la oficina, interesantes debates teórico metodológicos y varios momentos personales también. De ellos rescato la calidez de sus personalidades, la pasión por la investigación y las ganas de siempre ir por más.

A la Universidad Nacional de Mar del Plata, que me permitió obtener mi título de grado y a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, especialmente a la carrera de Lic. en Turismo, en donde me desempeñé como docente e investigadora. Y también a los docentes con quienes comparto las cátedras Introducción al Turismo y Proyectos Turísticos.

A la Universidad Nacional de Quilmes y quienes son parte de ella, por su oferta académica, el acompañamiento y asesoramiento de su personal y el nivel de excelencia de sus docentes, particularmente en esta Maestría que tuve el placer de realizar.

A mi amiga Patricia, siempre a mi lado colaborando para que mi sueños se hagan realidad.

A mi reicito Homero, por las tardes de risas, juegos y aprendizajes compartidos.

Por último quiero agradecer a Maxi, Hugo y Vilma quienes con su amor, comprensión y ayuda incondicional hacen que siempre me sienta acompañada para afrontar todo aquello a lo que esta vida me rete. Feliz de tenerlos junto a mí.

"Todo llega, todo pasa, lo del medio depende de ti"

A.S

Índice

AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE	3
RESUMEN	5
ABSTRAC	7
1. CAPÍTULO INTRODUCTORIO	9
1.1 PROBLEMATIZANDO EL TEMA	11
1.2 ANTECEDENTES	17
1.3 METODOLOGÍA.....	21
1.4 ESTRUCTURA DE LA TESIS	30
2. SURGIMIENTO, URBANIZACIÓN Y PERCEPCIONES DE UNA MAR DEL PLATA TURÍSTICA RECREATIVA	33
2.1 INTRODUCCIÓN	34
2.1 MAR DEL PLATA: DE PAMPA Y SALADERO A CIUDAD TURÍSTICA RECREATIVA.....	34
2.2 DE LA HISTORIA DE LA CIUDAD A SU COMPOSICIÓN URBANÍSTICA.....	38
2.2.1 Desde los primeros barrios y plazas a la conformación actual.....	38
2.2.2 Visión de la ciudad ¿Una Mar del Plata o muchas Mar del Plata en una?.....	42
2.3 PERCEPCIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS TURÍSTICO RECREATIVO DE LA CIUDAD	47
2.4 DE PALABRAS A NÚMEROS... SIMILARES Y COMPLEMENTARIOS	58
2.5 EXPERIMENTANDO LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE MAR DEL PLATA.....	62
3. APROPIACIONES DIFERENCIALES DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS: DIME DE DONDE VIENES Y TE DIRE QUE ELIJES	65
3.1 BREVE REFERENCIA A LA NOCIÓN DE JUVENTUD	66
3.2 TODOS SON JÓVENES PERO ATRAVIESAN DIFERENTES JUVENTUDES	70
3.3 CAPITAL CULTURAL Y ECONÓMICO EN LOS JÓVENES Y SU PRINCIPAL SOSTÉN DE HOGAR (PSH) 72	
3.3.1 Análisis de los datos generales del encuestado y del principal sostén de hogar.....	73
3.3.2 Análisis de los jóvenes encuestados	76
3.3.2.1 Según nivel educativo	76
3.3.2.2 Según situación ocupacional.....	79
3.3.3 Análisis del principal sostén de hogar.....	81
3.3.3.1 Por nivel educativo	81
3.3.3.2 Por situación ocupacional	82
3.4 Análisis general e integral del encuestado y el PSH, por nivel educativo y situación ocupacional	84
4. VIVENCIAS DE AYER Y DE HOY: JÓVENES MARPLATENSES EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LA CIUDAD	87
4.1 INTRODUCCIÓN	88
4.2 AYER	88
4.2.1 Trayectorias y biografías juveniles a través de las transiciones.	88
4.2.2 Micaela, José, Andrea y los otros.... Todos transitando sus propias vidas de forma diferente.....	91
4.3 HOY	99
4.3.1 Sentimientos.....	100

4.3.2	<i>Tiempos y momentos</i>	105
4.3.3	<i>Actividades</i>	109
4.3.4	<i>Cambios físicos y cambios sociales... ¿Cambios territoriales?</i>	111
4.4	RESUMIENDO.....	114
5.	MIS GRUPOS Y LOS “OTROS” GRUPOS: HABITANTES PERMANENTES Y TEMPORALES DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LA CIUDAD.....	116
5.1	INTRODUCCIÓN	116
5.2	GRUPOS DE PERTENENCIA, CON CARACTERÍSTICAS PROPIAS Y DISTINTIVAS ENTRE SÍ	118
5.3	NO SOMOS LOS ÚNICOS QUE VENIMOS A ESTOS LUGARES DURANTE EL AÑO.	120
5.4	LLEGA EL VERANO Y CON ELLO, NUEVOS HABITANTES TEMPORARIOS DE LA CIUDAD.....	127
6.	CONCLUSIONES.....	134
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	141
8.	ANEXO	152
8.1	GUIÓN DE ENTREVISTA PARA JÓVENES.....	152
8.2	CUADRO DE DATOS REFERENCIALES DE LAS INSTITUCIONES SELECCIONADAS.	156
8.3	MATRIZ DE ANÁLISIS.....	158
8.4	FORMULARIO DE ENCUESTA APLICADO	161

Resumen

Las tendencias predominantes en el estudio de la sostenibilidad turística manifiestan que, aunque a menudo se plantean definiciones de tipo integral, los análisis acaban centrándose en aspectos ambientales y económicos; dando cuenta de la escasez de investigaciones que se avoquen al estudio de la sostenibilidad socio-cultural del turismo a partir de conocer el sistema de valores y creencias que hacen a la identidad local y, a su vez, tiendan a fomentar la mejora de la calidad de vida con criterios orientados a la equidad social.

En toda ciudad turística es posible identificar espacios públicos, los cuales pueden ser considerados como escenarios para el desarrollo de actividades recreativas y en donde es posible expresarse con libertad a partir de sentir a dicho espacio como propio y por lo tanto, de identificarse con éste. Además, el uso y la valoración que realicen los sujetos de esos espacios, responde a ciertas condiciones particulares.

En este sentido, se indaga acerca de los imaginarios, uso y apropiación de los espacios públicos turístico-recreativos que realizan los jóvenes residentes de la ciudad de Mar del Plata; en función del capital cultural, simbólico, social y económico que cada uno de ellos posee, con la intención de identificar posibles divergencias y/o convergencias espaciales. Centrar el análisis en los jóvenes residentes en Mar del Plata implica la consideración de la juventud como una construcción simbólica y social que se articula en función de la edad, con la generación a la cual se pertenece, con la clase social de origen, con el género y con la ubicación en la familia.

De acuerdo a los objetivos planteados se propone la realización de un estudio descriptivo e interpretativo, adoptando principalmente un enfoque cualitativo, siendo complementado por un abordaje cuantitativo.

A modo de resultado es posible dar a conocer que se identifican apropiaciones diferenciales de ciertos espacios públicos de la ciudad, dando

como resultados ciertas convergencias y al mismo tiempo también divergencias espaciales, las cuales responden al volumen global de capital de los jóvenes estudiados, como así también a sus trayectorias individuales y los actuales grupos de pertenencia.

Palabras claves: espacios públicos, jóvenes residentes, imaginarios, usos, apropiaciones, Mar del Plata.

Abstrac

The predominant trends in the study of tourism sustainability show that, although integral definitions are often proposed, most of the analysis end up focusing on economic and environmental aspects; giving account of the lack of research focusing on the study of socio-cultural sustainability of tourism that includes the system of values and beliefs that make local identity and, at the same time, tend to encourage the improvement of quality of life with criteria oriented to social equity.

In every tourist city it is possible to identify public spaces, which can be considered as scenarios for the development of recreational activities and where it is possible to express freely in a space that can be considered owned and where identity is constructed. In addition, the use and assessment made by the subjects in those spaces, responds to certain particular conditions.

In this sense, this study inquires about the imaginary, use and appropriation of the tourist-recreational public spaces that the young residents of the city of Mar del Plata make; depending on the cultural, symbolic, social and economic capital that each of them possess, with the intention of identifying possible divergences and spatial convergences. Focusing the analysis on young people living in Mar del Plata implies the consideration of youth as a symbolic and social construction that is articulated according to age, generation, social class, gender and role in the family.

According to the proposed objectives, a descriptive and interpretative study is carried out, adopting mainly a qualitative approach, being complemented by a quantitative approach.

As a result it is possible show that differential appropriations of certain public spaces of the city are identified, giving as results certain convergences and at the same time also spatial divergences, which respond to the global volume of capital of the young people studied, as well as to their individual trajectories and current membership groups.

Keywords: public spaces, young residents, imaginary, uses, appropriations, Mar del Plata.

A thick red border frames the entire page content.

1. CAPÍTULO INTRODUCTORIO

La presente producción es el resultado de un trabajo de investigación sistemático realizado durante el período 2011-2016, durante mi camino de formación como becaria de investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y en la instancia final del cursado de la Maestría. Durante este trayecto formativo me propuse conocer los imaginarios, usos y apropiaciones que realizan los jóvenes residentes en Mar del Plata de aquellos espacios públicos turístico recreativos que posee la ciudad.

La idea inicial de aquel tema que nos suele llamar la atención, en principio no surge de un día para el otro, quizás sí aparece en nuestra mente de esa forma pero hay un cúmulo de pequeñas cosas que al entrelazarse nos llaman la atención, las cuales hacen que se genere algo nuevo para nosotros en ese momento. De ello pude dar cuenta a través de un ejercicio que se me propuso en el Taller de Tesis de Maestría en el cual construí el siguiente relato:

Desde muy chica y por tener familiares en Mar del Plata, esta ciudad se convirtió en el destino de veraneo de mi familia durante las dos temporadas previas a la que mis padres decidieran instalarse definitivamente en la “ciudad feliz”. Así pasé de vivir en un pueblo sin edificios altos, avenidas y semáforos a una ciudad con transporte público, altas construcciones y principalmente, a medida que fui creciendo comencé a ver que Mar del Plata parecía ser una ciudad con dos caras.

Durante el año era un “pueblo grande”, conocía a algunos vecinos y se podía transitar con libertad; pero llegada la famosa temporada alta la ciudad se convertía en “la gran ciudad”. Quizás por ser marplatense por adopción, siempre me llamó la atención que en las publicidades se mostrara qué comer, a dónde ir, qué hacer, como si la ciudad solamente cobrara vida en las temporadas, ya sea de verano o de invierno y durante el resto del año estuviese deshabitada.

Sin embargo, en el día a día miles de personas trabajan, estudian, y hasta se recrean en “la ciudad feliz”. Pero ¿Por qué la mirada está puesta en el otro? ¿En el turista? Así, fue despertando en mí un interés particular en torno a conocer que lugares eligen los residentes y el porqué de su elección, ya que la ciudad presenta una variedad de escenarios y espacios públicos en toda su extensión para ser aprovechados.

Es probable que estas cuestiones, a la cual sumo mi elección de formarme en turismo y mis intenciones de dedicarme profesionalmente a la investigación en esta disciplina, hayan contribuido en mi interés por

conocer quienes habitan esa “otra Mar del Plata”, la de todo el año, la de los residentes; pieza fundamental del turismo.

Al interior de este sector de la población, me intriga particularmente quienes atraviesan la juventud. Ese grupo etario que en un sentido amplio puede considerarse homogéneo a la hora de generalizar ciertas características comunes de quienes lo integran en relación a otros grupos etarios. Pero al mismo tiempo resulta ser heterogéneo al interior del mismo, al profundizar en los diferentes sujetos que lo componen.

Por lo tanto, mi intención es profundizar en las experiencias de quienes conforman este colectivo, la valoración y uso de los tiempos (libre y/o condicionado) que cada uno de ellos practique a partir de considerar el entorno actual, sus trayectorias de vida y las condiciones particulares de cada joven que se encuentra atravesando esta etapa vital.

1.1 Problematicando el tema

Es habitual el pensar que turismo es sinónimo de turista o que es una mera actividad económica. Nociones en las que no se considera el territorio en donde se desarrolla esta actividad y por lo tanto, se desconoce quién lo habita o vivencia durante todo el año o en períodos que exceden a la llegada del visitante. Pero estas visiones no son nuevas sino que más bien responden al devenir del turismo desde su concepción disciplinar hasta nuestros días.

El abordaje del turismo en tanto objeto de estudio se ha realizado desde diferentes ópticas a lo largo del tiempo. Al respecto, Fernández Fuster (1991) plantea cuatro generaciones. Por un lado, a principios del siglo XX se identificaron los primeros estudios acerca de los primigenios movimientos de forasteros quienes daban cuenta de una visión social, en el sentido de que se abocaban a conocer el movimiento de las corrientes, centradas en los desplazamientos sobre el territorio. Desde 1950 a 1970 se identifica la segunda generación, en donde el turismo es considerado la “industria sin chimeneas” dado que prácticamente no generaba impactos a diferencia de otras actividades del sector productivo. La tercera generación, que se desarrolla en la década del setenta, se caracteriza por identificar diversas problemáticas que continúan hasta nuestros días y que principalmente afectan

a las sociedades receptoras. Y por último, desde 1980 al 2000 la cuarta generación destaca el surgimiento del ecoturismo en el marco del desarrollo de un turismo sustentable, como respuesta al estado de alerta de la problemática ambiental como consecuencia de esta actividad.

En esta misma línea Jafar Jafari (2005) propuso cuatro plataformas de análisis para comprender este fenómeno moderno, las cuales no han sido reemplazadas unas con otras sino que, en cierta forma, conviven hasta la actualidad, más allá de que resultan ser superadoras unas de otras. En la primera plataforma denominada defensora, identificada a mediados del siglo XX, se llevaban a cabo trabajos en los cuales el turismo comienza a ser considerado como una actividad relevante en el período de post guerra, considerándose como bueno. Aproximadamente una década después, surge la plataforma de advertencia en la que se critica la consideración meramente del aspecto económico ya que empiezan a identificarse impactos en las dimensiones: cultural, social, ambiental e incluso en la económica que afectan a la cultura local. La plataforma de adaptación, en el marco de un nuevo paradigma que pone de relieve la conservación ambiental, propone nuevas formas de hacer turismo, a través de las cuales se reduzcan los impactos detectados en la plataforma anterior. Y por último, destaca una plataforma del conocimiento, en la cual se plantea el abordaje del turismo desde una perspectiva multidisciplinaria a través de estudios de corte científicos y academicistas.

Tal como plantea Dachary (2002) los primeros abordajes que identifican ambos autores, eran más bien concepciones reduccionistas o disciplinares. Y, por lo tanto, eran escasas aquellas investigaciones que, desde una perspectiva multidimensional, aspiraron a generar conocimientos de tipo integral en el que el residente sea tenido en cuenta como actor interviniente en los procesos de desarrollo turístico. Situación que empezó a cambiar al identificar al turismo como un fenómeno complejo y por tanto, necesario de ser abordado desde una perspectiva más bien holística.

Simultáneamente, las tendencias predominantes en el estudio de la sostenibilidad turística manifiestan que, aunque a menudo se plantean definiciones de tipo integral, los análisis acaban centrándose, por un lado, en aspectos ambientales orientados al manejo sustentable de los recursos y atractivos turísticos; y por otro, en aspectos económicos, vinculando la sostenibilidad turística con nociones de competitividad. Todo ello da cuenta de la escasez de investigaciones que se avoquen al estudio de la sostenibilidad socio-cultural del turismo a partir de conocer el sistema de valores y creencias que hacen a la identidad local y, a su vez, tiendan a fomentar la mejora de la calidad de vida con criterios orientados a la equidad social.

Bajo este marco, el turismo se ha caracterizado por ofrecer diferentes modalidades las cuales han permitido identificar a los destinos dentro de un rango que va desde los más tradicionales a los alternativos. Los primeros, caracterizados por presentar un crecimiento espontáneo no organizado, donde la oferta de servicios de alojamiento y de recreación suele poseer características de tipo estándar y la demanda suele ser masificada. En las modalidades alternativas, se practican actividades planificadas y de bajo impacto proyectadas a largo plazo, en relación a los recursos y las comunidades receptoras, donde el uso que se realiza de los servicios y equipamientos es flexible; presentando nichos de demanda específicos y especializados.

El Instituto Universitario de Geografía (2001), considera que el desarrollo turístico sostenible es un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal, así como los instrumentos de planificación y gestión, enfocando el desarrollo turístico hacia el equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica y la equidad social.

Considerando esta perspectiva, en los territorios con desarrollo turístico la sostenibilidad socio-cultural implica la atención de los valores que hacen a la identidad de la comunidad local; como así también la consideración de su sentido de pertenencia en función de las apropiaciones y los usos que realizan de determinados espacios de la ciudad.

Por consiguiente, todo destino turístico se corresponde con un espacio que adquiere condiciones particulares en función de quienes lo habitan y de las características físicas que posee; y por lo tanto, susceptible de ser considerado construcción social, en tanto escenario en el que los individuos se relacionan provocando consecuencias no sólo presentes sino también futuras.

Así, la relación que se establece entre el espacio construido y el uso que de dicho espacio se haga, se torna complejo ya que ninguno de los dos agota al otro dado que; ni el espacio construido determina las prácticas del espacio, ni éstas son independientes de él (Segura, 2011). Básicamente, un lugar es tal en función de quienes hacen uso de él, las relaciones o interacciones que en él se generan y las acciones o actividades que allí se desarrollan.

Según Dascal (2007) el espacio público es un producto social que más allá de para qué fue creado originalmente interesa conocer el uso que efectivamente se hace del mismo, en función de la apropiación que realizan los habitantes. Además plantea que estos espacios son escenarios de aprendizaje, más allá de la co-presencia con un otro; en donde es posible expresarse con libertad a partir de sentir a dicho espacio como propio y por lo tanto, de identificarse con éste. Según Segura (2013, p.28) *“Analizar, pues, el espacio urbano supone analizar la movilidad cotidiana, las interacciones (encuentros, evitaciones, conflictos y/o exclusiones) que las mismas provocan y los ordenamientos espacio-temporales (más o menos estables) que tales movimientos e interacciones (re) producen.”*

En el caso de ciudades turísticas como Mar del Plata, el espacio público se caracteriza por adquirir la condición de turístico-recreativo al ser objeto de uso y apropiación por parte de turistas y residentes y estar mediado por la

frecuencia y disfrute que se hace de él con fines recreativos, deportivos y de ocio durante el tiempo libre (Cardona Rendón, 2008); concibiendo a éste como un tiempo en donde prima el auto condicionamiento, es decir, la independencia de elección por sobre la obligación (Munné, 1995).

La posición de que un espacio pueda ser considerado turístico o recreativo, estaría dada por quienes hacen efectivamente un uso y apropiación de ese espacio. Para los turistas estos espacios son pensados como “turísticos”, mientras que para los residentes son considerados “recreativos”. No obstante ello, es una realidad que un mismo espacio puede contar con la presencia tanto de turistas como de residentes en diferentes momentos del año, en forma simultánea o no. Pero en el momento en que ambos se encuentran presentes en dichos lugares, podría denominarse a dichos espacios como turísticos recreativos.

En este sentido, se destaca el aporte realizado por Barbini (2011) al definir al espacio turístico en relación a la ciudad turística, en función de que ambos sean pensados como lugares donde habitar, donde la imagen que se tiene de ellos cumple un rol fundamental ya que estas ciudades o espacios se conforman a partir de las acciones y representaciones de los diversos actores que los vivencian, ya sea tanto en su condición de turista como de residente. Incluso, el uso y la valoración que realicen los sujetos de esos espacios estarán diferenciados también por su condición etaria.

Durante la juventud¹, el uso del tiempo libre se presenta de manera desigual en los distintos grupos sociales adquiriendo por tanto una connotación particular, dada por la duración que presenta el mismo frente al tiempo obligado, las actividades que en él se llevan a cabo y la valoración que los individuos le asignan a este tiempo auto condicionado. Centrar el análisis en los jóvenes residentes en Mar del Plata implica la consideración de la juventud

¹ Entendida como una construcción social que responde a la cultura a la cual pertenece. Y por tal motivo, no es homogénea ni única; sino que está vinculada a contextos socio-históricos determinados (Jara, 1999; Baeza Correa, 2003; Lozano, 2003; Reguillo, 2003 Hopenhayn, 2004 y Chaves, 2009).

como una construcción simbólica y social que se articula en función de la edad, con la generación a la cual se pertenece, con la clase social de origen, con el género y con la ubicación en la familia.

Así, se plantea que la identidad juvenil, más allá de considerar la escuela y la familia, se construye por un lado, en los momentos y espacios de ocio, los cuales adquieren una valoración simbólica producto de las experiencias y vivencias que realizan a partir del reconocimiento de la presencia de un “otro”, más allá del visitante temporario, que vive y convive, comparte y es parte de la ciudad que habita. Y por otro lado, las características que hoy hacen al ser joven, podrían estar condicionadas por aquellos momentos significativos por los cuales ha atravesado en etapas anteriores de su vida, como la niñez y/o la adolescencia.

En función de ello, se propone indagar acerca de los imaginarios, usos y apropiaciones de los espacios públicos turístico-recreativos que realizan los jóvenes residentes de la ciudad de Mar del Plata; en función del capital cultural, simbólico, social y económico que cada uno de ellos posee, con la intención de identificar posibles divergencias y/o convergencias espaciales. Es decir que, estas dinámicas se pueden apreciar en lo que Bourdieu denomina espacio social al analizar, no sólo la relación entre los distintos grupos de jóvenes residentes, sino también entre ellos y los jóvenes turistas.

Por lo tanto, a través de la presente investigación se propone dar respuesta al siguiente interrogante *¿Cuáles son las convergencias y/o accesibilidades diferenciales que se despliegan a partir del imaginario, uso y apropiación del espacio público turístico recreativo por parte de los jóvenes residentes en Mar del Plata?* Para ello resulta imprescindible ir obteniendo respuestas parciales y al mismo tiempo complementarias entre sí de los siguientes interrogantes: *¿A qué lugares públicos de la ciudad concurren los jóvenes residentes? ¿Por qué eligen estos lugares y no otros? ¿Cuál es la significación atribuida a esos espacios? ¿En qué momentos del día y del año suelen ir? ¿Con qué frecuencia concurren? ¿Con quiénes van y por qué?*

¿Identifican la presencia de otros grupos? ¿Qué características tienen?
¿Establecen alguna relación o vinculación con ellos?

Las posibles respuestas a estas preguntas constituyen los objetivos específicos que organizaron la investigación:

- Explorar la significación atribuida por parte de dichos jóvenes a ese espacio, en tanto elemento de identificación y distinción social.
- Conocer las prácticas de tiempo libre realizadas por los jóvenes residentes en Mar del Plata, en los espacios públicos turísticos recreativos.
- Establecer semejanzas y diferencias en la significación atribuida al espacio público turístico recreativo y en las prácticas de tiempo libre realizadas por los jóvenes en ese espacio, de acuerdo al nivel educativo y la situación laboral.

De esta forma, centrar el análisis en los jóvenes residentes en Mar del Plata implica la consideración de la juventud como etapa de la vida con características propias y distintivas de una generación particular y de una cultura específica, por lo que es necesario conocer el entramado de instituciones en las que ellos ponen en juego su vida social como la escuela, el ámbito laboral, las instituciones religiosas, los clubes y asociaciones intermedias, en tanto escenarios en los que la juventud es definida material y simbólicamente (Margulis, 1996) para lograr un conocimiento apropiado de las diversas realidades que viven las juventudes locales.

1.2 Antecedentes

Partiendo de la idea disparadora, comencé a realizar la revisión bibliográfica para comprender el estado de la cuestión de la temática que pretendía indagar, y como consecuencia de ello, fue posible establecer que en

las últimas décadas se identifican un importante número de producciones acerca del uso y apropiación que realizan los jóvenes de determinados espacios de la ciudad en la cual habitan; como así también trabajos centrados en el estudio de la ciudad y sus espacios como escenarios para el desarrollo de sus actividades.

Estos estudios tal como se analiza son parcializados, desde la perspectiva de la disciplina turística, ya que se dificulta el identificar producciones en las cuales se vinculen las nociones de juventud, espacio público, turismo y recreación; abordaje que se pretendió realizar en esta investigación.

Producto de los textos identificados es posible partir de la idea de que, como otros grupos humanos, la juventud no existe sin territorio y sin una apropiación material y simbólica del mismo. Esta apropiación está íntimamente relacionada con la concepción del espacio en sentido amplio, lo que algunos autores definen como “territorialidad” (Lindon, 2005 en Rodríguez Ostria, 2008, p. 2), término que alude a la forma que tiene un sujeto de relacionarse con un determinado espacio.

En las diferentes investigaciones en que se vincula a los jóvenes y el tiempo libre y, por consiguiente, las actividades que realizan y los lugares que suelen frecuentar, se identifica una visión parcializada; ya que no se tiene en cuenta qué sucede con el uso de esos espacios denominados recreativos por algunos, y por otros, turísticos, cuando en el caso de destinos turísticos aparece el turista joven como otro actor de ese espacio además del residente joven y si es que se establece o no, algún tipo de relación o interacción entre dichos sujetos (Pérez O. 2001, Bosh y Suárez, 2000).

Asimismo, las investigaciones identificadas sobre el espacio público y el uso que de ellos realizan los residentes (Bosh y Suárez 2000, Pérez 2004), consideran a estos últimos en un sentido amplio, sin establecer cortes etarios, considerando que la percepción del espacio de los residentes varía en función

de las necesidades personales, la condición socioeconómica, la noción de territorialidad, el conocimiento de las normas e incluso la escala de movilidad.

Una cuestión que varía en todos los trabajos analizados es el intervalo de edad que se establece para delimitar a la juventud, a partir de considerar la edad biológica como único parámetro, lo que da lugar a que la línea entre la adolescencia y la juventud sea difusa.

Si bien en dichas investigaciones se identifican enfoques cuantitativos (Benseny y Mantero 2002), cualitativos (Díaz Larrañaga, Grassi y Mainini, 2011) y mixtos (Pérez O. et al, 2001 y Bosh y Suárez 2000) para el abordaje de los jóvenes y su vinculación con el espacio; se rescata el aporte de Chaves (2001, 2010) quien opta por realizar una investigación de carácter mixto a partir de la triangulación metodológica, de la cual se valoran los instrumentos de recolección de información que utiliza desde una visión cualitativa como son las entrevistas semiestructuradas y la realización de observaciones etnográficas en los lugares referenciados por los jóvenes, siendo éste el enfoque y las técnicas que se adoptaron en la investigación a desarrollar.

Teniendo en cuenta la procedencia de las investigaciones, son antecedentes del presente proyecto a nivel internacional los estudios acerca de la percepción del espacio de residentes e inmigrantes realizados en Bogotá-Colombia (Pérez 2004) y Barcelona-España (Rodríguez Ostría, Solares Serrano y Zabala Canedo, 2008). A nivel nacional, se identifican las investigaciones realizadas desde el Centro de Investigaciones Turísticas (CIT-UNMdP) que, a partir de una visión del turismo como fenómeno complejo, abordan la comprensión de las dinámicas de turistas y residentes, así como también su interacción (Barbini 2001 y 1998, Benseny y Mantero 2002, Mantero y otros 2000 y 1997, Mantero 1996). Cabe mencionar también, los estudios que se avocan a indagar la utilización de los espacios públicos en la comarca Neuquén/ Plottier de la Universidad Nacional del Comahue (Bosh y Suárez, 2000) y las relaciones de interacción que establecen los jóvenes y adultos de la ciudad de La Plata en función de las representaciones sociales y temporo-espaciales del uso del espacio público, investigación realizada por la

Universidad Nacional de La Plata (Díaz Larrañaga, Grassi y Mainini, 2011 y Chaves 2001, 2010).

Del análisis de las producciones identificadas es posible dar cuenta que el elemento principal a analizar en la mayoría de las producciones, está centrado en los jóvenes con la intención de conocer cuáles son las actividades realizadas durante el tiempo libre, como así también la valoración y significación que estos le atribuyen a los espacios de la ciudad en donde se vinculan con otros jóvenes o solamente optan por pasar el tiempo. Por lo tanto son menores, en relación a las anteriores, aquellas investigaciones que se avocan al estudio del espacio público como escenario de la vida cotidiana de los residentes en general y de los jóvenes en particular.

En este sentido, si bien se observan producciones de carácter bidimensional, y en escasas ocasiones de tipo multidimensional, se identifica la carencia de trabajos que, a partir de la definición de nuevos objetos de estudio, generen conocimientos de corte híbrido basados en la intervención de diversas disciplinas, lo que llevaría a consolidar abordajes de tipo integral.

Asimismo, se identifica un vacío en el estudio del sector etario juvenil desde la consideración de su tiempo libre y del uso particular que este grupo hace de los espacios públicos, como lugares de construcción de identidad, donde a su vez confluye lo turístico y lo recreativo, producto de la apropiación y uso diferencial que se realiza. De esta manera, se identifica la necesidad de profundizar en esta línea de investigación con la intención de contribuir a acrecentar el campo de conocimiento existente hasta el momento.

De acuerdo con lo expresado, se destaca la importancia y el desafío que deben afrontar aquellos investigadores avocados a contribuir al campo de conocimiento del turismo, ante la falta de marcos multidimensionales pre existentes a partir de los cuales abordar la complejidad de las temáticas propias del mismo.

En este sentido se pretendía tomar conocimiento del estado de situación, a partir de conocer quiénes son estos jóvenes, con quiénes se vinculan y cuáles son los lugares a los que asisten; con la intención de dar cuenta de cuáles son las relaciones o interacciones que se producen en aquellos lugares de la ciudad a los cuáles concurren en su tiempo libre.

Por lo tanto, el hecho de que los jóvenes pertenezcan a distintos sectores sociales hace a la diversidad de imaginarios, usos y apropiaciones que realizan de los espacios públicos turístico recreativos que se ven reflejadas en ciertas convergencias y accesibilidades diferenciales producidas en esos espacios de la ciudad de Mar del Plata.

1.3 Metodología

De acuerdo a los objetivos planteados se realizó un estudio descriptivo e interpretativo, adoptando principalmente un enfoque cualitativo, siendo complementado por un abordaje cuantitativo.

Para la obtención de la información cualitativa sobre este sector específico de los residentes de Mar del Plata, se procedió en una primera instancia a la identificación de zonas urbanas a partir de un criterio de distribución territorial que garantizara la inclusión de la diversidad de sectores sociales de pertenencia, considerando que dichos sectores representan la ubicación de los jóvenes en el espacio social, a partir de la apropiación desigual de *volumen global de capital*, constituido por el capital económico, social, cultural y simbólico (Bourdieu, 1999).

Para la delimitación de las zonas se procedió a utilizar como criterio arbitrario demarcar cada una de ellas a partir de la presencia de avenidas principales ya que, en la ciudad se dificultaba realizar una total

correspondencia directa entre los barrios administrativos² de la ciudad y la condición socioeconómica de los individuos que residen en ellos³. De esta manera las 5 zonas quedaron establecidas y determinadas como:

Zona 1: Av. Jara, Av. J. B. Justo, Av. Arturo Alió-Av. Ing. Della Paolera, Av. Constitución. Barrios: Los Pinares, Villa Primera (parcialmente), Nueve de Julio, San Cayetano, Las Lilas, Los Andes, Regional, Don Bosco (parcialmente).

Zona 2: Av. J. B. Justo, Av. J. P. Ramos, Av. F. de la Plaza y Av. Martínez de Hoz.

Barrios: Peralta Ramos (parcialmente), De la Plaza Fortunato, El Progreso, Las Avenidas, Cerrito y San Salvador, Termas de Huinco, Colinas de Peralta Ramos (parcialmente), Villa Lourdes y Del Puerto.

Zona 3: Av. J. B. Justo, Av. J. P. Ramos –Av. Independencia, Av. Colón, Av. F. de la Plaza, y Av. Champagnat-Av. Centenario.

Barrios: San José (parcialmente), Santa Rita, Santa Mónica, Pinos de Anchorena, Funes y San Lorenzo, Bosque Alegre, El Gaucho, San Antonio y Bosque Grande, Don Bosco.

Zona 4: Av. Colón, Av. Jara-Av. C. Tejedor, Acceso Norte R. Inda-Av. Félix U. Camet.

Barrios: Zacagnini José Manuel, Constitución, Parque Luro, Villa Primea (parcialmente), Estación Norte, Nueva Pompeya, La Perla, Don Bosco (parcialmente).

Zona 5: Av. P. Ramos, Av. Colón, Av. Independencia, Av. J. B. Justo.

² Mar del Plata se encuentra integrada por 124 barrios. Mapa digital del Partido de Gral. Pueyrredon. Link: https://gis.mardelplata.gob.ar/app_mapa_interactivo/planodigital.php?subrubro=15

³ En el capítulo 2, específicamente en el apartado denominado “2.2.1 Desde los primeros barrios y plazas a la conformación actual”, se realiza una descripción de la composición urbanística de Mar del Plata desde el surgimiento de los primeros barrios hasta la actualidad. Allí se manifiesta la dificultad que en el presente condiciona la correspondencia directa de agrupar barrios en zonas mayores bajo un criterio homogéneo común.

Barrios: San José (parcialmente), Primera Junta, Divino Rostro, Estación Terminal, Lomas de Stella Maris, Los Troncos, Playa Grande, Leandro N. Alem y San Carlos.



Figura 1. Plano de zonificación. Elaboración propia en base a imagen satelital de Google maps.

Posteriormente, se ubicaron y seleccionaron los tipos de instituciones apelando a identificar lugares en donde se nucleen la diversidad de jóvenes que habitan la ciudad como criterio establecido para poder contactarlos; más allá de que las actividades que realizaban, los lugares que elegían y las formas de sentir o de actuar de estos jóvenes pudiesen estar o no condicionadas por la institución a la cual asistían.

Por lo tanto, como instituciones denominadas sociales se identificaron sociedades de fomento, grupos o movimientos juveniles de intercambio comunitario o con vocación artística. Las instituciones deportivas son los clubes a los cuales los jóvenes asisten para realización de alguna actividad social y/o deportiva. Y las denominadas religiosas que comprenden a aquellos grupos o comunidades de encuentro que comparten ciertos valores y creencias. La selección de las instituciones educativas radicó en las características de gestión que pueden adquirir. Por lo tanto, las escuelas denominadas públicas, son aquellas cuya gestión se encuentra bajo la responsabilidad del Estado Nacional. Por el contrario, las denominadas de carácter privado son aquellas

en donde la gestión se encuentra a cargo de un particular. Y, a su vez, las llamadas subvencionadas son aquellas que si bien se encuentran bajo una gestión privada reciben algún tipo de subsidio por parte del Estado Nacional.

Así, se buscó abarcar la heterogeneidad socioeconómica de los jóvenes y, al mismo tiempo, se procuró garantizar la distribución territorial heterogénea de las instituciones en donde se iría a la búsqueda de los jóvenes. Es decir que, en una primera instancia se identificaron 5 zonas y en cada una de ellas se seleccionaron instituciones educativas, sociales, deportivas y religiosas en las cuales se entrevistaron a un total de 30 jóvenes de entre 17 y 25 años, quienes conformaron la muestra a analizar.

A continuación se presenta un cuadro de doble entrada en donde se da cuenta de las instituciones en las cuales se realizaron las entrevistas, en función de su característica social, deportiva o religiosa y la cantidad de jóvenes entrevistados de cada una. Cabe aclarar que, dado que en algunas de las denominadas instituciones sociales y deportivas se identificó la ausencia de jóvenes de la franja etaria propuesta, producto de que en las mismas no se ofrecen actividades para este sector de la comunidad residente, se procedió a contactar un mayor número de jóvenes en otras instituciones de acuerdo a la tipología propuesta.

Tabla nº 1
Identificación de las instituciones según zonas de localización

Institución	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	Zona 5
Social	0	1	1	1	2
Deportiva	1	1	1	1	1
Religiosa	2	1	0	1	1
Educativa	3	3	3	3	3

Fuente: Elaboración propia.

Seguidamente, se localizan en el plano las instituciones en relación a su carácter, en las cuales se procedió a entrevistar a los jóvenes.



Figura 2. Plano de localización de Instituciones seleccionadas. Fuente: Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Maps.

Referencias:

Instituciones Sociales: 1) Asociación Vecinal de Fomento Barrio San Carlos, 2) Asociación Vecinal de Fomento Barrio Puerto, 3) Murga “Metele Pata” y 4) Grupo Scout Guías P. Varetto.

Instituciones Deportivas: 1) Club Quilmes, 2) Club Kimberley, 3) Club Alvarado, 4) Club Once Unidos y 5) Club Talleres.

Instituciones Religiosas: 1) Parroquia Sagrada Familia, 2) Iglesia Catedral de los Santos Pedro y Cecilia, 3) Parroquia de la Asunción de la Santísima Virgen, 4) Parroquia Santa Rosa de Lima y 5) Iglesia Ríos de Vida.

Instituciones Educativas: Escuelas Públicas: 1) EES nº 1 (ex Piloto), 2) EEM nº 3, 3) EES nº 38, 4) EEM nº 23, 5) EEM nº 4. Escuelas Privadas:

6) Ortega y Gasset, 7) ESMET nº 1, 8) CADS, 9) Quilmes, 10) Instituto Albert Einstein. Escuelas Subvencionadas: 11) San Jerónimo, 12) Inmaculada Concepción, 13) San Nicolás de los Arroyos, 14) Albert Schweitzer, 15) Instituto Argentino Modelo.

Se utilizaron como técnicas de recolección, en una primera instancia, entrevistas semi-estructuradas aplicadas a una muestra intencional de jóvenes la cual fue complementada por la técnica denominada observación in situ en los espacios públicos turístico recreativos de la ciudad mencionados en las entrevistas.

La entrevista semi-estructurada⁴ propuesta utilizó como base un guión en el cual estaban enunciadas las dimensiones que se pretendían indagar. En este tipo de entrevistas no siempre existe un orden lineal a la hora de proponer los temas a conocer en el entrevistado sino que, dependerán de cómo éste aporte información a la misma y en función de ello se continúan realizando preguntas orientativas para cubrir los temas de los cuales se pretende su testimonio. Considerando la población objeto de estudio, se previó el uso de un vocabulario familiar y adecuado para entablar un diálogo con los jóvenes. En total se entrevistaron a 30 jóvenes.

Por su parte, la observación participante según Kawulich (2005 en Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p.195)

(...) Se trata de un proceso que implica el acceso a la comunidad de interés, la selección de porteros e informantes clave, la participación en todas aquellas actividades que los miembros de la comunidad permitan, la clarificación de los hallazgos a través de controles con algunos de los miembros, de entrevistas formales y de conversaciones informales, y el registro de notas organizadas y estructuradas que faciliten el desarrollo de una narración que explique diversos aspectos de esa cultura.

La observación se llevó a cabo en aquellos lugares que los entrevistados indicaron que solían asistir durante su tiempo libre, con el fin de observar el

⁴ Ver en Anexo. Guión de entrevista p. 153.

comportamiento tanto individual como grupal, como así también los usos y apropiaciones que realizaban de dichos espacios.

La selección de ambas técnicas radica en que permiten y priorizan la realización de un análisis en profundidad del objeto de estudio seleccionado por sobre la generalización que puede ser pronunciada por las técnicas de estudios cuantitativos.

Las categorías de análisis consideradas, bajo un criterio de investigación flexible fueron:

- **Percepción del espacio público turístico recreativo**
 - noción de espacio público
 - identificación del espacio
 - descripción y valoración del espacio
 - motivos de elección de los espacios
 - vinculación con la trayectoria personal
 - papel que tiene el espacio en la construcción de la identidad

- **Uso y apropiación del espacio público turístico recreativo**
 - actividades durante la semana
 - actividades de fin de semana
 - actividades (de tiempo libre) realizadas en cada espacio
 - establecimiento de redes sociales (territorialidad, sociabilidad)
 - condiciones del contexto que influyen en el uso del espacio
 - diferenciación en relación al uso del espacio
 - relación turistas – residentes
 - transformación de los espacios e identificación de los jóvenes con los mismos.

Tal como se detalló en el diseño muestral, una vez que se identificaron los distintos tipos de instituciones en cada una de las zonas delimitadas se concurrió a las mismas, en las que mediante una carta de presentación y, en

ocasiones, el posterior diálogo con las autoridades correspondientes se establecía la posibilidad de entrevistar a un joven, perteneciente a dicha institución, que estuviera incluido en el rango de edad definido.

Las entrevistas se realizaron dentro de las instituciones, en lugares donde los jóvenes se sintieran cómodos para poder entablar una conversación, en función del guión propuesto, teniendo en cuenta que en dichos espacios no se produjeran circunstancias que entorpecieran la entrevista tales como interrupciones o ruidos del exterior (ya sea de la calle, salón de actividades u otras dependencias).

Luego de realizar las entrevistas se procedió a la desgrabación textual y se continuó con el cargado de las mismas en el programa de análisis cualitativo ATLAS.TI para identificar las dimensiones y categorías de análisis propuestas. Posteriormente se clasificó la información obtenida en una matriz de análisis⁵ general, considerando las dimensiones y aspectos indagados.

En una segunda instancia se realizó un abordaje cuantitativo objetivo, a partir del análisis de datos surgidos de la aplicación de una encuesta a hogares marplatenses en el marco de una investigación que estaba desarrollando el grupo de investigación en el cual participo como integrante ⁶. Las variables a analizar en este caso fueron:

- espacios públicos turístico recreativos elegidos
- motivos de su elección
- visión de la relación turista-residente

⁵ Ver en Anexo: Matriz de análisis, p.158.

⁶ Proyecto de Investigación: “Aportes para el análisis de actividades productivas y del nivel de bienestar de la población del Partido de General Pueyrredon”. Convenio INDEC-CYES (UNMDP). Período, 2013-2014. Ver cuestionario en anexo p.161.

Todas ellas se analizaron en función de la zona de residencia de los jóvenes y el nivel educativo y situación ocupacional, tanto de los jóvenes como del principal sostén del hogar (PSH)⁷.

Cabe consignar que, los criterios muestrales utilizados se diferenciaron por los parámetros específicos de los enfoques cualitativo y cuantitativo. En un caso el diseño muestral fue intencional a fin de indagar la subjetividad de los jóvenes considerando para su selección la participación en diferentes instituciones educativas, sociales, deportivas y religiosas. En el otro, el diseño fue representativo con un margen de error muestral de +/- 3,5, resultando una muestra total de 800 casos de los que se consideraron 143 correspondientes al segmento juvenil.

No obstante ello y tal como se mencionó, en ambos casos se establecieron criterios de distribución muestral por zonas urbanas a fin de garantizar la diversidad de sectores sociales de pertenencia y similares rangos de edad (18 a 25 años).

Una vez realizadas las encuestas, se procedió a la carga de datos de los cuestionarios estructurados mediante la utilización del programa SPSS. En el análisis de datos realizado para la representación muestral general se utilizó el ponderador mencionado. Primeramente se procedió al análisis de las variables consideradas de forma simple, para luego realizar el cruce en función del nivel educativo y de la situación ocupacional tanto de los jóvenes encuestados como del principal sostén de hogar.

En cuanto a los instrumentos de recolección de información, en ambos casos se consideraron variables y categorías de análisis similares, lo que permite la combinación de dos o más fuentes de datos y métodos de

⁷ Cabe aclarar que se entiende a la zona de residencia, nivel educativo y situación ocupacional como indicadores de la distribución desigual de capital cultural, económico y simbólico, tal como lo define Bourdieu; en los jóvenes y su entorno familiar de pertenencia.

investigación en el estudio de un fenómeno, entendiendo a ello como triangulación (Denzin, 1970).

A lo largo del desarrollo de cada capítulo intentaré evidenciar la información analizada principalmente proveniente de las entrevistas en profundidad; la cual complementaré con aquellos datos cuantitativos obtenidos para reforzar, profundizar o graficar los abordajes realizados en torno a los jóvenes y el uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad de Mar del Plata.

1.4 Estructura de la tesis

El desarrollo de esta investigación pone en juego las nociones de Mar del Plata como ciudad turística recreativa, la cual es habitada de forma permanente por residentes de diferente condición etaria y en ciertos períodos del año también por los visitantes temporarios denominados turistas. Todos ellos en mayor o menor medida, en función de características que son propias de cada individuo y del contexto en el cual se encuentran, realizan usos y apropiaciones diferenciales de aquellos espacios de la ciudad concebidos como públicos. Particularmente interesa conocer las convergencias y/o accesibilidades diferenciales que en estos lugares llevan a cabo los jóvenes residentes entre ellos y con los jóvenes turistas.

Para ello, en el capítulo 1 a modo de primer acercamiento con la realidad a estudiar, he realizado una descripción de aquellos motivos que despertaron mi interés por este tema y que me movilizaron a intentar dar respuesta a los interrogantes que me interpelaban. Me propuse dar cuenta de la problemática identificada, la fundamentación que destaca la importancia de realizar este tipo de estudios en el campo de la disciplina turística y los antecedentes que manifiestan la falta de estudios de tipo integrales, no sólo desde el aspecto transdisciplinar y de tipo híbrido sino también desde un abordaje metodológico de carácter mixto.

En el segundo capítulo, parto de desarrollar brevemente el surgimiento de Mar del Plata como ciudad balnearia por excelencia para Argentina; centrándome en su desarrollo urbanístico y por ende, la determinación de aquellos espacios públicos que hasta el día de hoy persisten en su trama urbana. Aquí empiezo a plantear las primeras expresiones de los jóvenes entrevistados en torno a cómo conciben la ciudad, y cuáles son los espacios públicos a los que actualmente concurren, realizando un análisis de los testimonios recolectados, complementándolos con el aporte de las encuestas realizadas a este sector de la población.

En el tercer capítulo, interesa conocer el porqué de las preferencias de estos jóvenes por los espacios públicos elegidos. Se parte de la noción de que cada joven posee un volumen global de capital que lo hace único y que al mismo tiempo lo diferencia y condiciona en el espacio social en el cual se desenvuelve. Estas formas de actuar y de sentir podrían encontrar respuesta, en una primera instancia de esta investigación, en el nivel educativo y la situación ocupacional, no sólo de estos individuos, sino también a partir de conocer la condición del principal sostén de hogar.

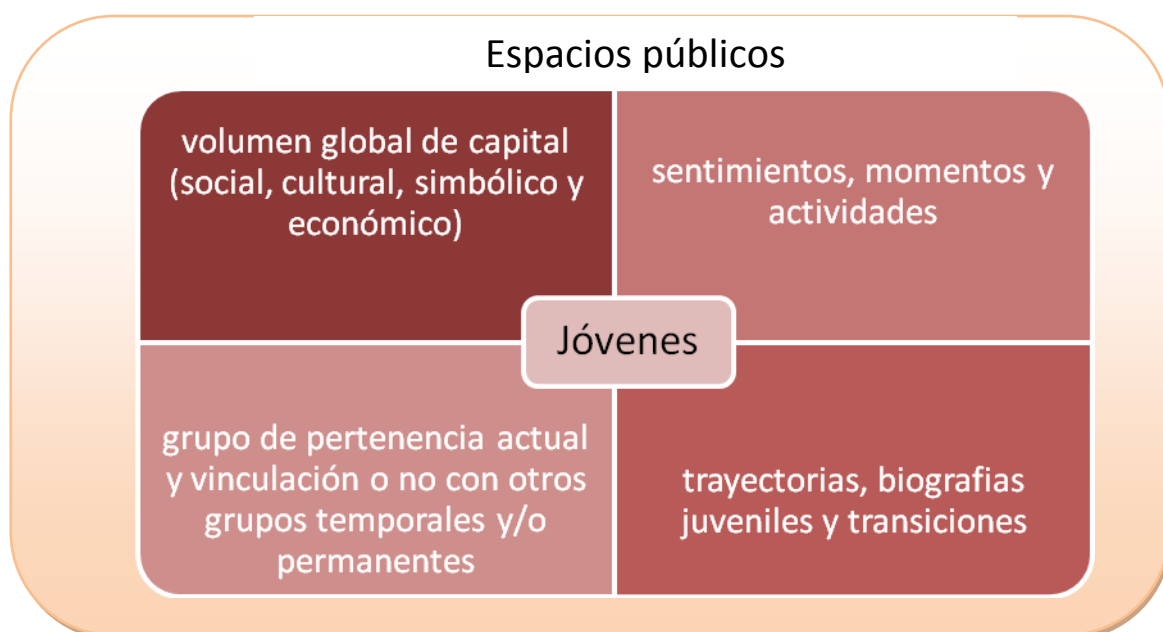
El capítulo 4, desarrolla el pasado y presente de los jóvenes entrevistados en los espacios públicos de la ciudad. Los motivos de elección, los sentimientos y las actividades que en ellos llevan a cabo me permitieron comprender los motivos actuales por los cuales optan por estos lugares. Sin embargo, es un hecho que para comprender de forma integral esta realidad interesa indagar acerca de las transiciones que han realizado estos individuos en etapas anteriores, a fin de conocer si en experiencias pasadas había indicios de las elecciones actuales.

Por último, la pertenencia de los jóvenes a diferentes grupos queda evidenciada en el capítulo 5, el cual da cuenta de las características que presentan los grupos a los cuales pertenecen, en función de los lazos o

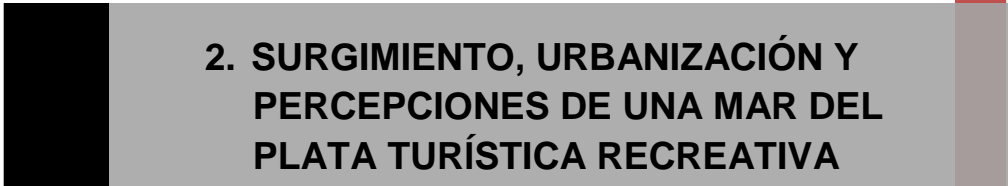
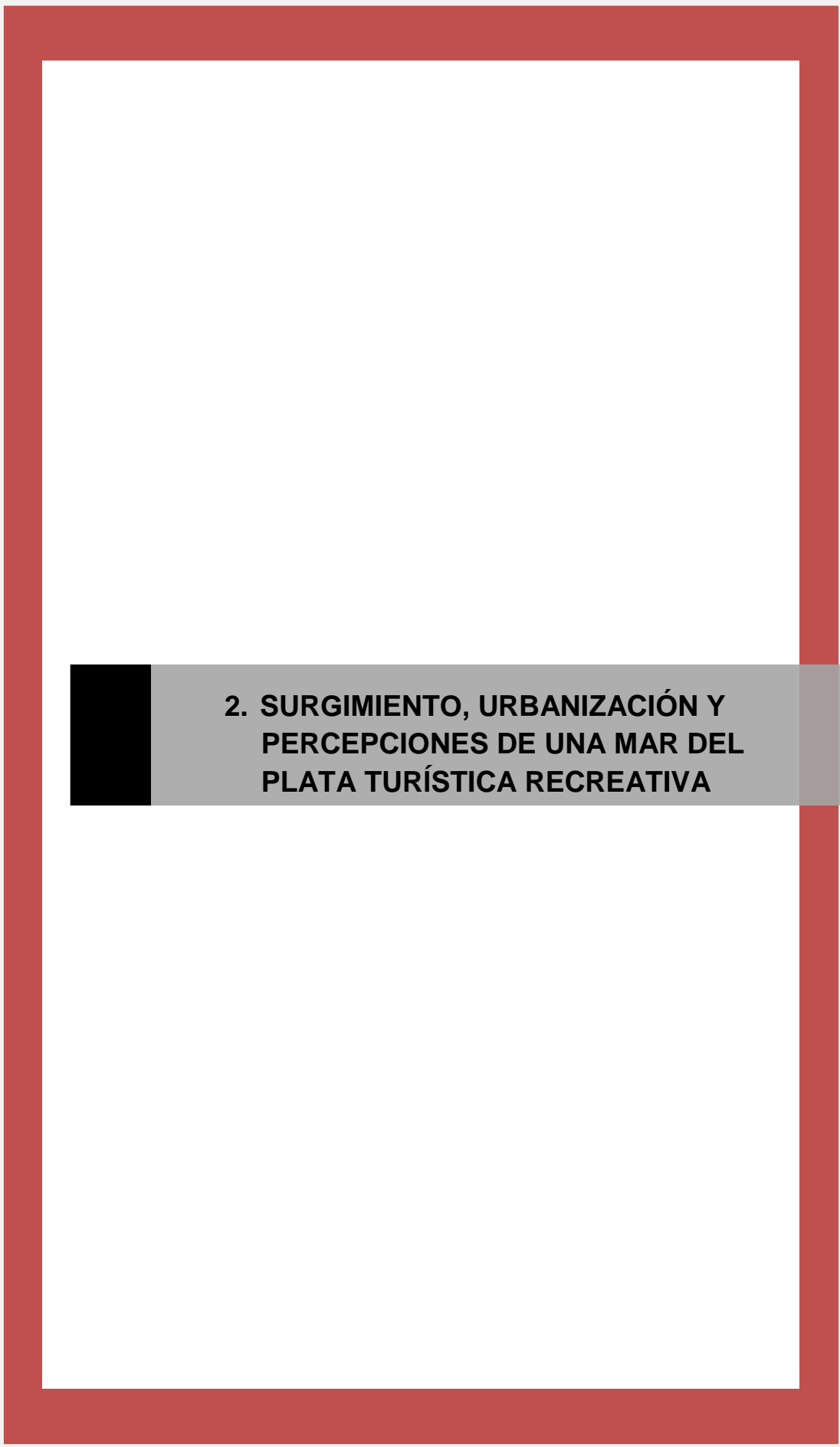
vínculos establecidos y las pautas que los hacen sentirse parte; y al mismo tiempo que permiten diferenciarse de otros grupos que concurren a los mismos espacios públicos de la ciudad. Entre los “otros” se identifican claramente la presencia de turistas en diferentes momentos del año y, se da cuenta de la existencia esporádica y superficial de los diálogos establecidos.

A modo de síntesis de lo desarrollado en cada capítulo, se presenta el siguiente esquema simplificado, estableciendo la vinculación de los conceptos abordados:

Figura n° 3: Esquema sintético de los contenidos desarrollados en la tesis



Fuente: Elaboración propia.



2. SURGIMIENTO, URBANIZACIÓN Y PERCEPCIONES DE UNA MAR DEL PLATA TURÍSTICA RECREATIVA

2.1 Introducción

En este capítulo me propongo conocer cómo fue la conformación urbana de la ciudad de Mar del Plata, recorriendo brevemente su historia, desde su surgimiento, centrándome en el proceso de urbanización que fue atravesando a partir del trazado de sus calles y primeros espacios públicos hasta la conformación de los diferentes barrios con los que cuenta la ciudad. A partir del convencimiento de que para conocer el presente no hay que desconocer el pasado; en el sentido de que puede darnos pistas, del porqué de ciertos hechos, características o acciones que se identifican en la Mar del Plata de hoy.

En este sentido, una vez presentada la historia de la ciudad, comenzaré a trabajar con los testimonios de los jóvenes residentes, con la intención de comprender por un lado, cómo concebían la ciudad de Mar del Plata en relación a los límites físicos, políticos administrativos y simbólicos. Y sumado a ellos, cuáles eran los espacios públicos a los que concurrían y de los cuales conseguían apropiarse.

2.1 Mar del Plata: de pampa y saladero a ciudad turística recreativa

A lo largo de la historia, Mar del Plata ha sufrido tanto modificaciones socioculturales como socio espaciales. Ha atravesado diferentes configuraciones y hechos que le fueron dando sentido y razón de ser, los cuales se pueden observar en el presente.

Mar del Plata comenzó siendo un espacio de la pampa, en el cual los aborígenes criaban sus animales y vivían en comunidad. Sin embargo, los avances sobre la frontera y la necesidad de delimitar tierras para la cría de ganado, se fueron mezclando con la necesidad de contar con un saladero que permitiera elaborar y comercializar el tasajo, alimento para los esclavos. Este

proyecto fue llevado adelante en 1857 por Cohello de Meyrelles, entre otros capitalistas brasileños y portugueses.

Junto al saladero se instalaron un almacén de ramos generales, galpones, algunas construcciones y un muelle de hierro. De esta forma, entre 1850 y 1860, se iban conformando los primeros asentamientos en el suelo que hoy es Mar del Plata.

Aproximadamente 10 años después, Patricio Peralta Ramos adquirió dichas tierras y con el paso del tiempo fue él quien bregó por el reconocimiento oficial de estas tierras mediante la existencia de un pueblo; logrando que el 10 de Febrero de 1874 se aprobaran los planos fundacionales del pueblo denominado Mar del Plata.

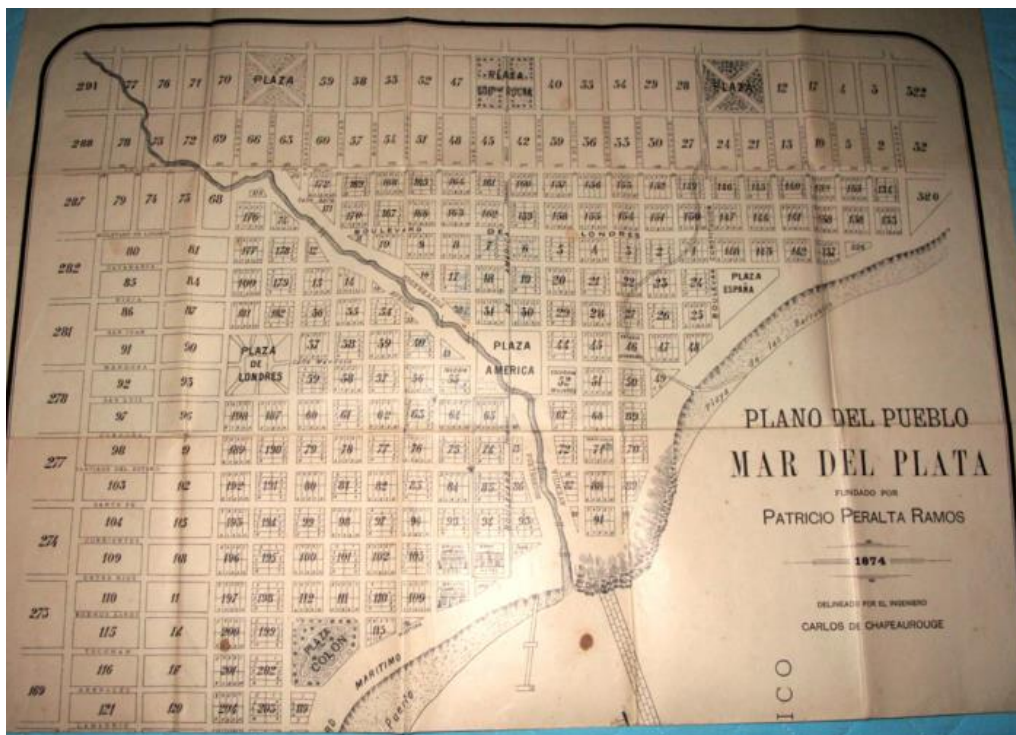


Figura 4. Plano del Pueblo de Mar del Plata. Delineado por el Ingeniero Carlos de Chaperouge. En él se puede observar: Plaza América, Boulevard América (hoy Luro), Boulevard Londres (hoy Independencia). Escuela de Mujeres (hoy escuela n° 1, Avenida Pueyrredon), la Playa Bristol con la leyenda Puerto, los dibujos de los 2 hoteles Bristol y el Grand Hotel, el Boulevard Constitución (hoy Libertad), vemos la calle San Juan (hoy Hipólito Yrigoyen, la calle Mendoza (hoy Mitre) vemos la plaza de Londres (hoy plaza Mitre) y la Playas La Perla y de los Barrancos. Fotos de Carlos Alberto de Adá-Fotos de Familia- Diario La Capital. Recuperado de <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2011/10/arroyo-las-chacras.html>.

Pocos años después llegó a la ciudad Pedro Luro, un inmigrante vasco, quien sería el protagonista de la nueva etapa que viviría la ciudad. Luro adquirió la mitad de las propiedades de Peralta Ramos, entre las cuales se encontraba el saladero. Este hombre de espíritu emprendedor no sólo amplió los horizontes del saladero al incorporar la exportación de lana, sino que además fue un visionario del futuro turístico como villa de veraneo para la aristocracia porteña que tendría la ciudad.

La llegada de la aristocracia trajo aparejado el desarrollo en la ciudad de ciertos hechos que facilitaron su crecimiento. Tal es el caso de la llegada de la línea del Ferrocarril Sud, que en 1886 trasladó los primeros pasajeros.

El turismo en Mar del Plata configuró un proceso continuo con una concurrencia siempre creciente, aunque a medida que la sociedad argentina evolucionaba también lo hacía la población turística de la ciudad. Desde 1886 hasta aproximadamente 1920 Mar del Plata fue un reducto de la aristocracia porteña, el sitio donde se refugiaban para evitar los cálidos veranos sin recluirse en el tedio de las estancias y casas de campo. Construyeron mansiones que eran verdaderos palacetes, a los que el poder económico de sus propietarios incorporaba lujos rayanos en la extravagancia, e impulsaron las obras públicas necesarias para crear un ámbito urbano semejante a los más acreditados balnearios europeos. Uno de los integrantes del Club Mar del Plata resumió este sentimiento al afirmar que “nuestro mayor orgullo es lograr imitar a Biarritz” (Khatchikian, 1999, p. 17)

Durante las gestiones del intendente Camusso (1934-1936 y 1936-1940) se realizaron importantes obras públicas en la ciudad, entre las cuales se encontraban: “la construcción del Palacio Municipal, el Parque San Martín, la urbanización de Playa Grande, la remodelación de la Playa Bristol y el trazado de la avenida costanera Martínez de Hoz.” (Khatchikian, 1999, p. 17).

Otro de los cambios que permitió la consolidación de Mar del Plata como uno de los principales destinos turísticos del país, sin lugar a dudas, fue la construcción de la ruta nacional 2, en el año 1938. Con ello, ya no sólo la aristocracia elegía a Mar del Plata como ciudad de veraneo, sino que también,

la clase media trabajadora, además de otros derechos adquiridos, comenzó a disfrutar del turismo de sol y playa.

Una década después, mediante la sanción de la ley 13.512 la ciudad comenzaba un cambio arquitectónico y urbanístico al remplazar las edificaciones bajas que se realizaban en la ciudad por altos edificios. Este proceso de reedificación, se concentró principalmente en la zona céntrica y sobre la avenida Colón.

“(…) los extraordinarios beneficios que obtenían las empresas que se dedicaron a la construcción aceleró el proceso de modernización de la ciudad, induciendo a un caos urbanístico y destruyendo un valioso patrimonio histórico y cultural. Las construcciones más preciosas ubicadas en los lugares más conspicuos de la ciudad fueron las primeras víctimas del desarrollo veloz, que por supuesto estaba reñido con el buen gusto” (Khatchikian, 1999, p. 50)

Unido a estas transformaciones urbanísticas y arquitectónicas, también se produjeron cambios en quienes eran los visitantes que llegaban a la ciudad. Se pasó de los veraneantes de la aristocracia y la burguesía de principios de siglo XX a la presencia de los trabajadores que, por menos tiempo, aprovechaban sus vacaciones para disfrutar de los atractivos de la ciudad feliz⁸.

Desde entonces la ciudad cuenta con equipamiento e instalaciones para albergar a aquellos residentes que la quieren visitar motivados por ocio, trabajo, deporte, salud, entre otros. Posee una amplia oferta hotelera y gastronómica, como así también atractivos tanto naturales como culturales. Todo ello ha llevado a que sea el primer destino vacacional elegido por los argentinos durante la temporada estival. Además, desde la gestión municipal año a año, se realizan acciones promocionales tendientes a superar las visitas sólo de temporada en este destino; promoviendo a la ciudad de Mar del Plata como un destino susceptible de ser elegido durante los 12 meses del año.

⁸ Denominación por la cual se la conoce a Mar del Plata, aunque el origen de este apodo se desconoce a ciencia cierta.

2.2 De la historia de la ciudad a su composición urbanística

2.2.1 Desde los primeros barrios y plazas a la conformación actual

Las ciudades hispanoamericanas fueron fundadas a partir de la civilización española, reproduciéndose en ellas un diagrama en forma de damero. Este sistema ortogonal implicaba ubicar una plaza central, la cual estaría rodeada de los principales establecimientos oficiales, delimitada por calles a partir de las cuales se reproduciría esta cuadrícula de manzanas hacia los cuatro puntos cardinales. Y Mar del Plata no fue la excepción.

El escritor Armando Maronese describe en el capítulo 21⁹ como se fueron conformando los barrios de la ciudad, desde los primeros asentamientos fundacionales hasta los últimos barrios surgidos a partir del 2000. Según este autor, si bien a fines del siglo XIX comienzan a definirse las primeras manzanas en torno al sector fundacional; es recién con la llegada del ferrocarril que comienzan a surgir los barrios en torno a este medio de transporte, entre los cuales se encontraban el barrio de la Estación Vieja y La Perla donde se asentaron los ingenieros de nacionalidad inglesa con sus familias.

A partir de 1920 la ciudad comienza a poblarse hacia el sur del territorio, donde actualmente se encuentra Playa Grande, lugar que ya por aquel entonces se empezaba a poner de moda. Esta expansión continuó hacia el sur de la avenida Juan B. Justo. Y una década después comienzan a acortarse distancias al definirse los barrios que unían estos extremos como lo fueron: La Perla, Playa Grande o Golf, La Loma, Bristol o Paseo General Paz, Estación Vieja, Puerto, Nueva Pompeya, Don Bosco, San José y Cincuentenario. Cada uno de estos barrios fué habitado por vecinos que compartían la misma profesión o empleo y por ende, similar situación socioeconómica.

En el Barrio La Loma o Playa Grande, se asentaron aquellos que poseían una situación económica estable y que principalmente llegaban a la ciudad a

⁹ Libro disponible en el sitio web www.mardelplata-ayer.com.ar.

veranear. Mientras que la clase media, la cual era población estable de la ciudad, se ubicó en la Estación Vieja, San José o Don Bosco y más tarde lo hicieron en La Perla, Chauvín y Los Troncos. Y aquellos que poseían escasos recursos ocuparon las zonas periféricas de la ciudad.

A partir de 1930 la ciudad empieza a crecer y expandirse, más allá de las primeras avenidas que actuaban como límites, generándose nuevos barrios en los cuales se asentaban los trabajadores que empezaban a trasladarse por la ciudad gracias a los recorridos urbanos que realizaban las líneas de colectivos locales.

Como ya mencionamos, en 1950 las casas y chalets, comienzan a ser reemplazadas por grandes edificaciones, puntualmente en la zona céntrica de la ciudad y a lo largo de las principales avenidas, con la intención de albergar un número mayor de habitantes. Pero la falta de una planificación estratégica, mediante un plan que regulara esta instancia de modernización, llevó a que se generaran alteraciones en el ritmo que hasta ese entonces tenía la ciudad, asociado a problemáticas de acceso a recursos básicos como era la falta de agua en temporada estival. Posteriormente, a mediados de 1970, se establecieron los barrios Pinos de Anchorena y El Grosellar, caracterizados por la presencia de gran vegetación.

Así como en un comienzo las delimitaciones de los barrios estaban condicionadas por la ocupación laboral de ellos y, en consecuencia, su nivel socioeconómico; en la actualidad, no es posible establecer una relación tan lineal o directa debido a las transformaciones que se han llevado a cabo, con el paso del tiempo, en Mar del Plata en el ámbito social, económico y político. Tal como plantea Caggiano, (2014, p.1).

(...) En términos generales, los mercados (no sólo el inmobiliario), las legislaciones que prescriben ciertos usos, los controles del escenario público mediante las fuerzas de seguridad, y las valoraciones y estigmatizaciones sociales acerca de determinados barrios y partes de la ciudad condicionan la ocupación y la apropiación del espacio. Así, producto de relaciones sociales pasadas, el espacio urbano habilita o restringe, potencia o limita acciones y

relaciones en el presente. A partir de este marco, pero no necesariamente contenidas por él, se desenvuelven las prácticas de personas, sectores y grupos sociales.

Aquella distinción de barrios que, en un principio, se asociaban a ciertos trabajadores o clases sociales, prácticamente quedó obsoleta en la actualidad. A excepción de unos pocos sectores de la ciudad, principalmente aquellos barrios residenciales que aún conservan edificaciones majestuosas y siguen perteneciendo a las familias más tradicionales de la ciudad.

Además es una realidad que Mar del Plata es una de las principales ciudades del país que alberga la mayor cantidad de residentes no nativos. En este sentido, muchas personas/familias del interior del país, llegan a la ciudad con la intención de buscar mejores oportunidades laborales que les permitan mejorar su la calidad de vida y la de sus familias.

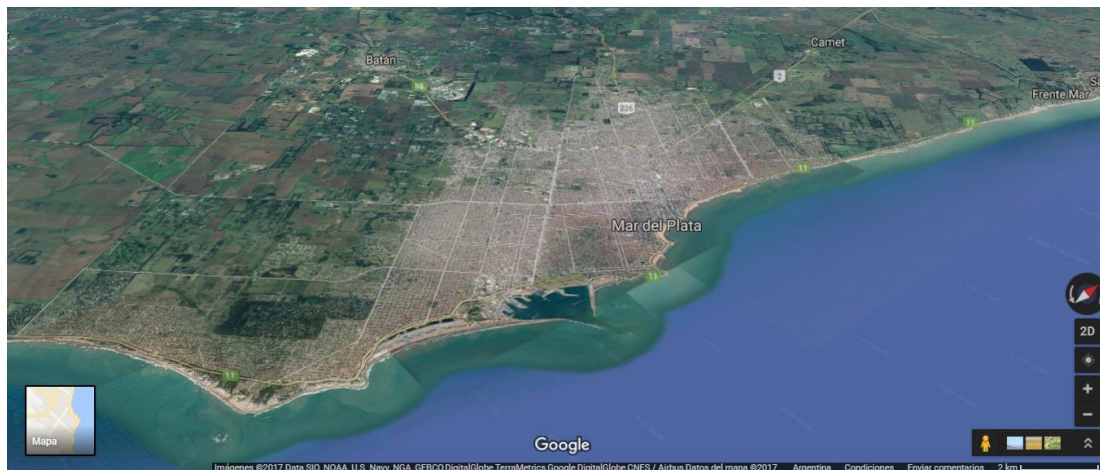


Figura 5. Plano actual de Mar del Plata I. Recuperado de Google maps. Fecha de captura 20/12/2017

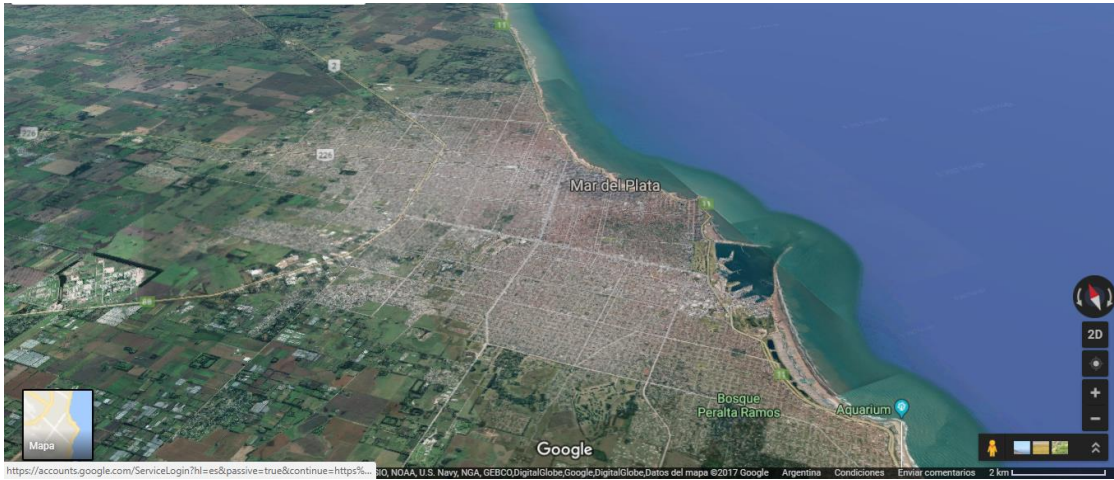


Figura 6. Plano actual de Mar del Plata II. Recuperado de Google maps. Fecha de captura 20/12/2017

Además, asociado a los trazados urbanísticos iniciales de la ciudad, se encuentra la delimitación de los primeros espacios públicos con los cuales contaría Mar del Plata, determinados en un primer momento por las plazas como espacios verdes recreativos.

El trazado de la ciudad de Mar del Plata fue realizado a partir de 1873, por el agrimensor Carlos de Chapeaurouge, quien a partir de la fachada de la Capilla Santa Cecilia comenzó a trazar líneas paralelas y perpendiculares para establecer el damero que definiría los espacios de la ciudad. En ese trazado estableció que la ciudad de Mar del Plata contaría con 7 (siete) plazas, las cuales serían los espacios públicos. La plaza principal se denominó América (hoy San Martín) y abarcó cuatro manzanas y se ubicó en la zona céntrica de la ciudad. Y fue seguida por la denominada plaza Colón también ubicada en el mismo sector de la ciudad. Por fuera de las avenidas principales que delimitaron la zona céntrica se encontraban las 5 plazas restantes que tenían un tamaño de 2 manzanas, las cuales fueron: Londres (hoy Mitre), Peralta (hoy Peralta Ramos), Ramos (hoy Dardo Rocha), París (hoy Pueyrredon) y España la cual conserva su nombre hasta la actualidad (Zuppa en Cacopardo (ed.) 1997, p.213).

Quien fuera intendente en los años 1922, 1923 y 1927, Rufino Inda sostiene que "(...) el concepto de plaza pública debe ser el espacio libre que es previsión dejar en la traza de las ciudades y pueblos, para que en ellas pueda disfrutarse de todos aquellos dones que la naturaleza brinda; luz, aire, sol, etc. La plaza pública debe ser también la expresión de educación artística del pueblo y es deber de las autoridades, mantenerlas limpiar y bien presentadas" (El Boletín municipal año 8, n°44 de 1927 en Zuppa en Cacopardo (ed. 1997, p.228).

El conocer la historia socio espacial de la ciudad, nos permite comprender las bases sobre las cuales es posible vislumbrar cuál es la distribución o disposición actual de la ciudad; en donde los barrios ya no representan clases sociales tan marcadas, a excepción de sectores específicos de la ciudad que siguen conservando sus condiciones originales.

Además resulta fundamental considerar quienes hacen uso de los espacios que conforman la ciudad. En este sentido, tal como lo manifiesta Segura (2015) las experiencias cotidianas de quienes habitan la ciudad están dadas por el acceso desigual a la misma, las distancias recorridas y las interacciones generadas, las cuales se manifiestan en el lenguaje y en las practicas siendo categorías a considerar al analizar la percepción y la evaluación del espacio social que realizan los sujetos.

2.2.2 Visión de la ciudad ¿Una Mar del Plata o muchas Mar del Plata en una?

Para Margulis (2002) las ciudades no son sólo su traza urbana o edificaciones, sino también, y fundamentalmente, aquellos símbolos con que los diversos grupos que la habitan comprenden el espacio y le otorgan identidad y significación por medio de sus sentidos y usos, en función de sus códigos culturales de clase, de etnia o de generación.

De ello da cuenta uno de los jóvenes entrevistados, en su relato al describir como es la ciudad de Mar del Plata en la cual vive desde que nació. Cuando estaba por finalizar la charla con Ignacio (20 años), un estudiante de ingeniería el cual suele asistir a un grupo religioso católico, quien reside en la zona del macrocentro de la ciudad o en la zona 5 (según la división que establecí), me comentó lo siguiente:

Ignacio: Al 75% de la ciudad, uno no va (risas). Siempre a mis amigos que viven afuera les digo que es una pequeña cuadrícula en la que uno se mueve, difícilmente pase Constitución, Tejedor-Jara en sus distintas versiones y Juan B Justo que la cruzo para pasar a la Facultad de Ingeniería, ahí nomás porque estoy en la frontera (risas). También tiene que ver con que yo vivo en el centro; para mí es fácil moverme y además no tengo que salir de ese lugar para llegar a donde quiero ir.... muy raramente para eso.

Nadia: Más allá de que no te movés por fuera de este rectángulo imaginario ¿Te gustaría ir a algún lugar que queda por fuera de estos límites?

No. Por suerte al ser mi familia de acá es como que uno conoce bastante eh....Bueno, una excepción es que a veces salgo a patinar y llego hasta Camet, siempre por la costa digamos. (...) Pero después hay una realidad y es que fuera de ese cordón y que no sea mar es como que no tiene... el centro de gravedad de la ciudad está ahí. El resto es como... vas a la casa de alguien a lo sumo, pero no es que haya un lugar que digas ni para comer algo ni para estar.

A diferencia de las narrativas analizadas por Segura (2015) en “Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana”; el relato de Ignacio nos describe cómo es vivir adentro de la ciudad, su Mar del Plata, sus formas de transitarla y de experimentarla en función de los recorridos espaciales que realiza en ella.

El traspasar esos límites imaginarios para Ignacio, implica situaciones puntuales como ir a la casa de otro, un alguien conocido y retornar al cuadrado (la pequeña cuadrícula que define como ciudad) en donde se siente seguro. Al parecer de todas las fronteras, el límite de la costa es el más permeable y

seguro, en el cual se puede permanecer un tiempo mayor, haciendo del mismo como soporte y al mismo tiempo, escenario de diferentes actividades recreativas. En ocasiones, los límites se vuelven flexibles como la cotidianeidad de ciertas actividades. Para Ignacio llegar a la Avenida Juan B. Justo y cruzarla a la mano par, implica realizar una de sus actividades de su tiempo ocupado como es el ir a Facultad de Ingeniería.

Tal como plantean Jiron, Lange y Bertand (2010) la movilidad cotidiana excede al mero acto de mover algo o alguien, de trasladarse de un lado a otro; sino mas bien, es un practica social que implica desplazarse a través del espacio-temporal, dado que las experiencias móviles son múltiples, fluidas y por lo tanto, es necesario analizarlas comprendiendo su complejidad. La movilidad no pasa por llegar de un punto a otro, reconocer el principio y fin sino centrarse en conocer las experiencias y lo vivido, en el tiempo y espacio, en el desplazamiento en sí mismo y el espacio social de cada individuo.

Los límites aquí no serían políticos o físicos sino más bien espirituales o sociales, adoptando la expresión de Simmel (1908). Las distancias físicas no siempre tienen la misma correspondencia con las distancias sociales. En ocasiones el hecho de que la distancia espacial entre dos personas sea mínima o contigua, no quiere decir que el mismo hecho suceda con los sistemas de valores, costumbres y creencias que dan cuenta de la distancia social entre ambos.

Hoy por hoy, en ciudades en donde las trasformaciones socio-espaciales ocurren cada vez con mayor velocidad, es aún mayor la posibilidad de encontrar ejemplos de distancias sociales en lugares espacialmente cercanos, tal como relata Ignacio. Una avenida o simplemente una calle, establece una división contemporánea de fragmentos de ciudades en una misma ciudad; siendo una forma física similar de división, a la que en su momento establecían los ríos o la vegetación en las comunidades primitivas.

Traspasando ciertos límites del espacio urbano, es posible identificar situaciones de proximidad espacial y distancia social. Límites que no dejan de

ser construcciones materiales y que, en ocasiones, se transforman en sociales. Así como expusimos lo charlado con Ignacio al respecto, algo similar surgió del encuentro con Santiago -de 22 años que vive en la zona 4- para quién los límites de su Mar del Plata estaban bien establecidos.

Yo siempre fui muy cerrado. De Juan B. Justo para el sur casi nunca paso. Para mí, mi sector es acá de la ruta 2 hasta la costa y de Constitución para Juan B. Justo. Para mí el límite es ese. Hace un par de meses fui al puerto y me pareció como que es una ciudad aparte de Mar del Plata. A mí me queda lejos y no puedo ir todos los días pero si estuviera cerca iría cada tanto. Me pareció como un pueblo el puerto.

Cuando ya estábamos por finalizar el encuentro, en base a mi última pregunta, Ignacio (20 años, zona 5) agregó:

Nadia: Y ¿Hay algo más de lo que estuvimos charlando que quisieras comentarme o profundizar?

Ignacio: Si eso de que uno a veces dice la frase de que Mar del Plata es un pañuelo o es chica y de repente descubro que no; pero sí que es como que hay muchas ciudades paralelas. Gente con la que no te cruzas y no te vas a cruzar.

Nadia: ¿Cómo sería eso?

Ignacio: No sé si es bueno o malo. Es un hecho que la ciudad es gigantesca pero te das cuenta que los lugares a los que terminas yendo son siempre los mismos y nunca paso por ejemplo... por vivir cerca, por Catamarca que hay otro conjunto de boliches [en otras zonas de la ciudad] pero ya ves que es otro grupo de gente [la que va esos boliches], no sé si mas grande [de edad] o...también por Luro que hay otros boliches y toda esa gente vive en la misma ciudad que vos. Una vez pasé con el auto por Champagnat y Juan B Justo y primero que no sabía que había boliches por ahí, pero me dije ¡claro! la gente que vive medio lejos también tiene derecho a salir sin tener que cruzarse una ciudad entera.

Y son como otras Mar del Platas, otros lugares que no ... a los que probablemente no vaya eh. Uno se siente inseguro a la vuelta de su casa, si está a 10 km se siente 10 veces más inseguro. Así que eso, parece chica pero no es chica, tiene 700.000 habitantes y, siempre te cruzas

más o menos con la misma gente. La gente va donde sabe que va la gente parecida... ese es el patrón.

¿Ese es el patrón? Al parecer la gente va dónde va la gente como uno, patrón social podríamos decir, siguiendo la idea de Ignacio. El relato de Ignacio da cuenta de ciertas desigualdades sociales en el espacio urbano, en principio por grupos sociales diferenciales (de diferentes clases sociales podríamos decir), plasmadas en el acceso desigual a la ciudad. Es decir que, cada zona que habitan los diferentes actores sociales se corresponde con las actividades cotidianas como trabajar, estudiar y recrearse, entre otras.

Es decir que, por ejemplo, no todos los habitantes de la ciudad van a los mismos boliches. Y que ello está dado no solo por una segregación social, sino que también se encuentra atravesada por cuestiones tales como la diferenciación en cuanto a la clase social, el lugar de residencia o la movilidad como practica urbana, en la que profundizaremos en el siguiente apartado.

Otra cuestión que resultó interesante de lo que surgió de esta entrevista fue la noción de que hay muchas "Mar del Plata", pero todas viviendo en un mismo espacio. Esa idea se asemeja a la de Robert Park (1952 en Hannerz, 1993, p. 274) quien al estudiar Chicago, identificó en la ciudad que ciertas relaciones adquieren características particulares; además de profundizar en la comprensión de un proceso cultural en el entorno urbano llamándole la atención la diversidad de mundos sociales que la ciudad contenía. Tal como plantea Segura (2015, p.129)

En definitiva, ante un escenario de acceso desigual a la ciudad emergen las preguntas sobre las interacciones entre grupos sociales desiguales que residen en distintos espacios de la ciudad, las clasificaciones e imaginarios sociales sobre la base de los cuales se regulan las prácticas espaciales, y el papel de las configuraciones espaciales en los modos de imaginarse y relacionarse con los demás y con la ciudad.

Así como mencionamos los límites imaginarios que para cada joven tiene la ciudad, en función de los lugares que recorre y los espacios de la ciudad por

donde se movilizan a diario, para algunos jóvenes sucede algo similar con los límites político administrativos de la ciudad y la representación simbólica que tienen para ellos. Cuando les consultaba acerca de a qué lugares de la ciudad les gustaría ir, ya que actualmente no concurren a ellos; mencionaron lugares por fuera del ejido urbano, en donde se encuentran los barrios de Acantilados, Chapadmalal e incluso el canal de la localidad de Vivoratá.

Al parecer, los límites de la ciudad que ellos establecen, o que determinan en sus imaginarios, están delimitados y son inamovibles; hacen que todo lo que quede por fuera de ellos se torne difuso al determinar lo que efectivamente corresponde a lugares de la ciudad, como aquellos otros que en realidad no pertenecen a ella.

Para otros jóvenes, las principales limitaciones de accesibilidad a determinados lugares, estaría dada por la distancia que los separa desde su lugar de residencia, la falta de mantenimiento de los mismos en relación a otros momentos que han ido a lo largo de su vida y la inseguridad; esta última asociada principalmente a ciertas plazas de la ciudad alejadas de la zona céntrica. Entre los mencionados se encontraban Parque Camet, el Puerto, la Laguna de los Padres, la zona céntrica de la Rambla y el Museo Mar.

Otra cuestión que mencionan como limitante para acceder o desplazarse hasta estos lugares es el factor económico, ya que al encontrarse la mayoría de ellos estudiando no poseen una fuente de ingresos propia, producto de una remuneración salarial.

2.3 Percepción de los espacios públicos turístico recreativo de la ciudad

A la hora de indagar cómo definir espacio público, se identificaron tantas definiciones variadas como cantidad de jóvenes a los cuales se les consultó. Algo que no dista de la realidad académica, cuando uno ahonda en el abordaje de este concepto. Evidentemente es un término que, hoy por hoy presenta

varias acepciones, producto de como ha sido concebido a lo largo del tiempo y en función de quiénes han sido objeto de fundamentación.

Para algunos jóvenes, un espacio público es aquel lugar de libre acceso y permanencia en el cual todos aquellos que lo deseen, tienen el derecho y la libertad de hacer uso y goce de éste. En este sentido, desde una dimensión espacial/arquitectónica, Chelkoff y Thibaud (1992-1993 en Díaz y Ortiz, 2006, p.399), definen a los espacios públicos “*como espacios abiertos y accesibles a todas las personas, donde todas pueden estar y circular, a diferencia de los espacios privados en donde el acceso y el uso es reservado y controlado*”.

Son lugares de encuentro los cuales no hay una propiedad de alguien sobre el mismo, que se puede ingresar sin necesidad de un pago o sin tener que rendir cuentas a alguien (Lucas, 20 años, zona 1).

Otros los caracterizan como una zona recreativa de la ciudad, que adquiere la connotación de ser punto de encuentro; y realizan una referencia directa a que estos espacios son al aire libre enunciando como ejemplos de ello a las plazas, parques y playas. Estas concepciones de espacio público, siguiendo a Díaz y Ortiz (2006) serían entendidas desde una dimensión sociocultural como lugares de relación, de encuentro social y de intercambio en el cual conviven grupos con intereses diversos.

Un espacio público para mí es un espacio donde pueden ir todas las personas, estar o acceder y que también tiene la característica de la libertad; de que uno puede ir ahí y hacer lo quiere, siempre y cuando no moleste a otros. (Romina, 21 años, zona 2)

Son espacios para compartir con todas las personas que se quieran acercar. Me parece súper importante que los haya. Son espacios de encuentro de muchas personas con distintos objetivos y opiniones. Generalmente son playas, plazas... (Giuliana, 20 años, zona 4).

Todo espacio puede adquirir características particulares en función de quien haga uso de ellos o dependiendo de las actividades que en él se lleven a

cabo. Bajo esta lógica algunos de los jóvenes entrevistados, como Malena, hacen referencia a que las personas que utilizan esos espacios son tanto residentes como visitantes que posee la ciudad; hecho que da cuenta del carácter en este caso turístico y/o recreativo¹⁰ de estos espacios.

En palabras de Michel de Certeau (2000) se habla del espacio público como espacio practicado. En el sentido de que todo lugar, entendido como algo único y estático, se transforma en espacio al identificarse movimientos, circulaciones, y ser intervenidos y transitados temporalmente por los individuos que se encuentran en la ciudad, más allá de su condición de ser turistas o residentes.

Primero, es un lugar que podemos usar todos los ciudadanos y la gente que viene de afuera también. (Malena, 24 años, zona 3)

Así como identificamos espacios públicos que fueron concebidos como tales desde que se diseñó la planimetría de la ciudad, hubo otros que fueron adquiriendo esta condición en función del uso y la apropiación que de ellos fueron realizando los usuarios; tal es el caso del playón de Playa Grande, lugar elegido principalmente por aquellos jóvenes que poseen entre 17 y 19 años. Para Dascal (2007, p.23).

(...) el espacio público es un producto social y que independientemente de para qué fue diseñado, su uso puede ser diferente, a partir de los niveles de apropiación simbólica y real que puedan hacer de él los habitantes y de las características propias, físicas, del espacio en sí mismo. Esta aproximación facilita la entrada para reconocer las

¹⁰ La distinción entre lo turístico y recreativo radica en una diferenciación disciplinar. Desde un enfoque del uso del tiempo libre es posible distinguir que todo individuo posee un tiempo total, el cual es posible dividir entre tiempo ocupado (principalmente necesidades básicas y trabajo y/o estudio) y tiempo libre (aquel que resta de las actividades realizadas durante el tiempo ocupado) (Boullón, 1992). Durante el tiempo libre el individuo goza de un tiempo libre de fin de jornada, de fin de semana y un tiempo de vacaciones; en todos estos tiempos puede realizar diferentes actividades recreativas. En este sentido es posible afirmar entonces las actividades recreativas son susceptibles de ser realizadas tanto por turistas como por residentes.

dimensiones en que los espacios públicos pueden contribuir a la expansión del capital social.



Figura 7. Zona Playa Grande. Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Maps. (2017)

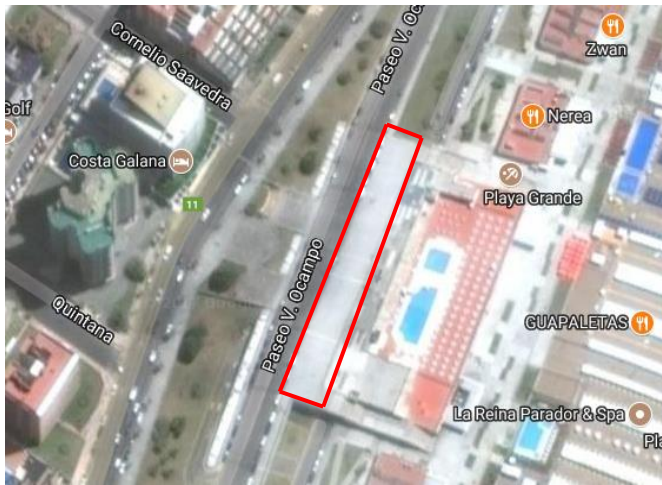


Figura 8. Paseo V. Ocampo, playón de Playa Grande. Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Maps. (2017)

El denominado “playón” de Playa Grande, en realidad es una superficie plana que se encuentra en el Paseo Victoria Ocampo y corresponde al techo del sector de cocheras de los balnearios de Playa Grande. Urbanísticamente no presenta equipamiento para que las personas puedan recrearse en él; ya

sea bancos, juegos, o espacios verdes, sino mas bien es un rectángulo con baldosas uniformes, que se encuentra rodeado por un pequeño paredón que hace de contención del espacio de 40 o 50 cm de altura y se encuentra unido a la zona de los balnearios mediante escaleras que permiten el descenso hasta el sector de la playa homónima.

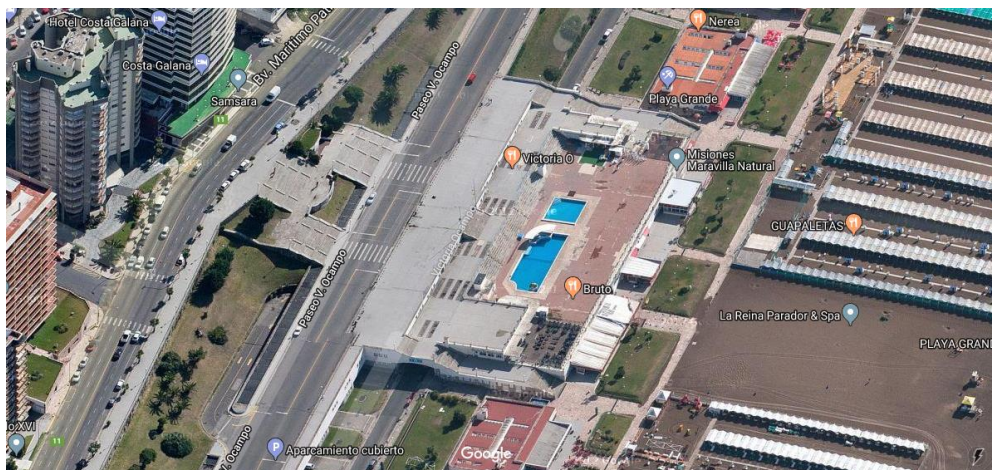


Figura 9. Paseo V. Ocampo, playón de Playa Grande, imagen ampliada. Elaboración propia en base a imagen satelital de Google Maps. (2017)

Para todos los habitantes de la ciudad, este espacio es conocido coloquialmente como "el Playón de Playa Grande" y tal como hemos enunciado anteriormente, es el espacio público de la ciudad al cual concurren frecuentemente la mayoría de los entrevistados de entre 17 y 19 años durante todo el año. En verano, la asistencia al mismo disminuye y la playa homónima prevalece por sobre este lugar. La particularidad que presenta este espacio es que es elegido por aquellos jóvenes que hoy lo habitan y al mismo tiempo, es anhelado por aquellos que por diferentes motivos (distancia, carencia de vehículo propio para movilizarse hasta este, entre otros) actualmente no concurren a él asiduamente. Estas expresiones dan cuenta de cómo el espacio apropiado por unos es, al mismo tiempo, el deseado por otros.

No... por ahí me gustaría ir más seguido para la parte del playón de Playa Grande por ahí, pero como queda muy lejos es muy difícil viste ir hasta allá si no tenés auto (Santiago, 20 años, zona 1).

Aquí lo que sucede es que más allá de dónde se encuentre el lugar de residencia de los jóvenes, tienden a recorrer o atravesar la ciudad, en diferentes direcciones, para concluir en un mismo punto: El Playón de Playa Grande. Para aquellos que viven en zonas más alejadas y que se dificulta la asistencia al mismo o es más esporádica; sin lugar a dudas es el lugar anhelado, porque al parecer "estar es ser".

Si, es como... la playa ahora por lo menos, Playa Grande que es lo que más voy es más una cuestión social, tenés que ir ahí y después están todos. Cada vez gente más chica yendo, como que cada vez hay gente... los chicos se preocupan en edades más tempranas de empezar estar incluidos (Franco, 18 años, zona 3).

A continuación profundizaremos en las condiciones que hacen que el "Playón de Playa Grande" cumpla este doble rol de lugar vivenciado y anhelado en función de lo que los jóvenes manifiestan.

Quienes se encuentran a una distancia de 30 cuadras o menos suelen ir caminando hasta la playa o en bicicleta. Mientras que quienes están a más de 40 cuadras suelen desplazarse en colectivo hasta el lugar o utilizan este medio hasta un punto de encuentro en donde se junta con otros amigos y de desplazan todos caminando hasta el playón. Solamente en un caso manifiestan que si alguno tiene auto ese día, pasa a buscar a otros por alguna casa (en donde previamente se juntaron otros amigos) y desde ahí van todos juntos. Más allá de las diferentes posibilidades, desplazarse en bicicleta suele ser la opción elegida por excelencia.

Aquellos que lo ven como un lugar anhelado, exponen ciertas barreras que hacen a la accesibilidad. El principal inconveniente es la distancia ya que algunos de ellos manifiestan que si no tenés auto es muy difícil poder ir. Sin embargo, quienes suelen trasladarse por la ciudad en transporte público,

consideran que principalmente en temporada alta, se encuentra colapsado por lo que también es complejo llegar al Playón por este motivo. Y por último, si bien se podría sospechar que el factor tiempo juega aquí también como un impedimento a considerar para los jóvenes de esta edad, pasa totalmente desapercibido.

Al parecer esta doble condición del lugar, como visitado o anhelado, excede la zona de residencia de los jóvenes. O más bien, no es posible establecer una correlación en lugar de residencia/lugar visitado y lugar de residencia/lugar anhelado. Esto se debe a que hay ciertas condiciones del capital social (lo cual desarrollaremos en el capítulo siguiente) de cada uno de ellos que generan condiciones de elecciones o limitaciones diferenciales que exceden la ubicación física territorial.

Vestigios de una etapa adolescente que termina, unida a la finalización de la etapa escolar secundaria, quizás sean las respuestas que más se acerquen; siendo incluso posibles fundamentaciones que surgen de los relatos de los entrevistados. Gráficamente estaríamos hablando de algo así:



Figura 10. Recorridos realizados y anhelados por los jóvenes de entre 17 y 19 años. Las flechas con línea continua representarían lugares desde donde actualmente concurren los jóvenes al Playón de Playa Grande, mientras que las flechas con las líneas entre cortadas indican ser el lugar anhelado por aquellos que actualmente no suelen ir de forma frecuente.

Pero si continuamos con el análisis considerando a los jóvenes de entre 20 y 24 años, vemos que las opciones de los lugares a los cuales suelen asistir son más amplias y diversas. Esta elección de los lugares a los cuales concurren suelen variar en verano y en invierno, producto de las condiciones climáticas. Durante los meses de Marzo a Noviembre los jóvenes suelen reunirse en las plazas o zonas de la costa como son el Parque San Martín, la zona de costa Playa Grande y las plazas Mitre, España y Pueyrredon y en menor medida al Centro (peatonal) de la ciudad o Güemes¹¹.

Durante el verano suelen concurrir a aquellas playas que pertenecen al barrio en el cual residen o, en el caso de aquellos que viven en zonas más alejadas de la línea de costa, se desplazan hacia aquellas playas que desde su barrio se encontrarían sobre la costa si se trazara una línea imaginaria hacia el mar y en forma perpendicular a este. Profundizaremos las actividades desarrolladas, los motivos de elección y la época de año en la cual concurren a los diferentes lugares en el capítulo 4.

¹¹ Güemes, se denomina a la calle homónima en la cual se ubican locales comerciales entre las calles Gascón y Peña. Suele ser un lugar elegido para pasear y realizar compras. Fue puesto en valor a través de espacios de descanso, mediante el programa del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) "Calles para la gente" a partir del año 2013.

Gráficamente podría representarse de la siguiente manera:



Figura 11. Recorridos realizados y anhelados por los jóvenes de entre 20 y 24 años.

Además de ello, en la ciudad de Mar del Plata el verano presenta una condición particular ya que se convierte en uno de los principales destinos turísticos del país, lo cual trae aparejado la necesidad de que los prestadores de servicios incorporen personal temporario; puestos que son cubiertos por algunos jóvenes de la ciudad. Esta situación genera que quienes posean este tiempo obligado de trabajo tengan un tiempo libre reducido en comparación al que solían disfrutar en otros momentos de sus vidas y por lo tanto, no resulte posible desplazarse a plazas alejadas de su trabajo y/o lugar de residencia. Dado que el tiempo para asistir a ellas es limitado, dificultando la posibilidad de que los jóvenes recorran grandes distancias.

Walter es el hermano mayor en su familia y lleva todos los días temprano a su hermana a la escuela. Después de ello va hasta la verdulería en la cual trabaja de 8 a 14 hs y de 19 a 21 hs; a excepción de los lunes y

miércoles ya que por la mañana destina unas horas para ir a la Sociedad de Fomento del Barrio San Carlos en donde estaba terminando el colegio secundario. En verano su situación laboral pasa a ser central en su vida por las horas que trabaja, por lo que su tiempo libre prácticamente desaparece.

En verano menos, porque por ahí trabajo más y no tengo tanto tiempo libre. Por ahí a vos te pasa, que siendo marplatense disfrutas más de la ciudad en invierno que en verano. En verano trabajo casi 14 horas por días y ni puedo pensar en ir a la playa (Walter, 20 años, zona 5)

La situación de Romina es similar cuando llega el verano. Durante el año el tiempo libre se ve condicionado principalmente por la asistencia a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en donde se encuentra estudiando la carrera de Lic. en Turismo, la cual hace que en fechas de exámenes o entregas el disfrute de los espacios al aire libre se limite. No obstante ello, su situación es similar en verano ya que también trabaja y trata de aprovechar su día franco para poder ir a la playa con alguna amiga.

A la plaza o la costa por la zona de Playa Grande vamos cuando no estamos en época de parciales, ahí tratamos de salir un poco. En el verano yo trabajo, entonces los días que tenía franco, arreglaba con mi amiga con la que mas estoy todo el tiempo y nos íbamos a la playa de Punta Mogotes (Romina, 21 años, zona 2)

Los días no laborables o de franco, son los ideales por los jóvenes para recorrer distancias mayores. Generalmente la opción de asistir a las playas del sur suele ser la más elegida, ya que para ello, deben contar con el tiempo suficiente para desplazarse hacia ese sector de la ciudad y además permanecer un tiempo considerable en él.

Para Ezequiel quien vive en la zona céntrica de Mar del Plata, las playas correspondientes a Perla Norte, La Perla y Varese son una opción para asistir durante los días de semana. De lunes a viernes reparte su tiempo ocupado entre su trabajo como camarero en un café del shopping del Paseo Comercial

Aldrey y las horas de entrenamiento que realiza en el equipo de fútbol en el cual juega en la liga local. Sin embargo los fines de semana, sobre todo en verano, prefiere desplazarse hacia las playas de la zona sur de Mar del Plata, dado que tiene más tiempo para trasladarse.

En el verano suelo ir más a la playa, pero varío entre Cardiel, Alfonsina, Varese en la semana y el sur los fines de semana. (Ezequiel, 24 años, zona 4)

Mar del Plata tiende a presentarse en los últimos años como ciudad educativa, ya que en ella es posible estudiar 140 carreras y se encuentran una gran cantidad instituciones terciarias y 5 universidades. Por tal motivo de Marzo a Noviembre, el número de jóvenes que residen en la ciudad es mayor. Y prueba de ello son las actividades que realizan. Así como el espacio público es el escenario de encuentro durante el año, inevitablemente es el espacio de las despedidas antes de volver a sus ciudades natales.

Raquel nació en un pueblito a 100 km de Corrientes Capital. Llegó a los 20 años a Mar del Plata con la intención de realizar sus estudios universitarios y recibirse de abogada pero descubrió que su vocación estaba en seguir el profesorado de Educación Especial. Además de profesar la fe católica, participa de varios grupos juveniles, entre ellos la Pastoral Universitaria. Al momento de charlar con ella me comentó que trabajaba mediodía en un café de Tribunales en donde era tutora y acompañante terapéutico de 7 chicos con Síndrome de Down que trabajan allí. Por lo que sus días se dividían entre trabajo, estudio, actividades religiosas y tiempo libre.

A la playa empezamos a ir en Diciembre.... Y el año pasado fue que... viste que es la época que cada una se va para su pueblo es como que nos empezamos a despedir pareciera ser... Entonces bueno vamos a la playa un ratito aunque estemos todas por rendir...bueno vamos todas a leer a la playa (Raquel, 24 años, zona 4).

2.4 De palabras a números... similares y complementarios

Cuando se indagó en las encuestas acerca de cuáles eran los lugares a los cuales los jóvenes iban en su tiempo libre, las respuestas variaron levemente en función de lo que surgió en las entrevistas (¿Será porque en las entrevistas se indaga con mayor profundidad? ¿Porque en la encuesta sólo había unas pocas preguntas referidas a ello entre otras tantas que no tenían relación con este tema dado que tenía otro fin¹²? ¿O porque no se consultó la asistencia diferenciando el momento del año en que iban -verano/invierno-?). El por qué se desconoce, aunque no se invalida aquella información recolectada con cada instrumento, sino que más bien enriquece el trabajo; a tal punto que genera un complemento visible de aquello que tanto se pregona desde una visión metodológica de los enfoques cualitativo y cuantitativo de investigación e incluso, por momentos llega a reforzar la información obtenida a través de las entrevistas.

La información surgida de la aplicación del instrumento ante la pregunta ¿Cuáles son los lugares de la ciudad a los cuales concurre durante su tiempo libre? nos indica que el 15,5% concurre al *Centro* y el 14,8% a *Güemes*. Luego es posible identificar un segundo bloque de respuestas que concentra entre el 10 y el 5%, tales como *Costa Sur* (9,6%), *Alem* (8,7%), *Costa zona Playa Grande* y toda la *Costa Toda* (7,9%), *Plazas y Costa Punta Mogotes* (6,3%), *Costa zona centro* (5,5%) y *Costa La Perla* (5,2%), se encuentran (Tabla n° 2 y Gráfico n° 1).

En el caso de considerar la Costa en su totalidad, a partir de la sumatoria de los valores específicos de cada uno de ellos, se obtiene un valor del 50,3%; destacándose así una preferencia por la elección de este lugar por sobre el Centro y Güemes (Gráfico n° 2).

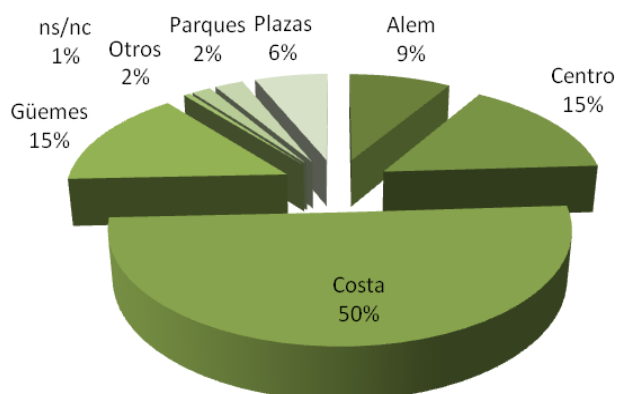
¹² Tal como se mencionó en el apartado introductorio. Las preguntas sobre las cuales se indaga en la encuesta, se realizaron en el marco de un proyecto de investigación en el cual participé como investigadora, dado que fue llevado a cabo por el grupo de investigación al cual pertenezco en la UNMdP.

Tabla n° 2
Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre
(sumatoria de las 3 opciones elegidas)

Lugares de la ciudad a los cuales concurre en su tiempo libre	Frecuencia	Porcentaje
ns/nc	2	0,5
Centro	56	15,3
Güemes	54	14,8
Alem	32	8,7
Plazas	23	6,3
Parques	9	2,5
Otros	6	1,6
Costa Norte	29	7,9
Costa La Perla	19	5,2
Costa Centro	20	5,5
Costa Playa Grande	29	7,9
Costa Punta Mogotes	23	6,3
Costa Sur	35	9,6
Costa Toda	29	7,9
Total	366	100

Fuente: Elaboración propia

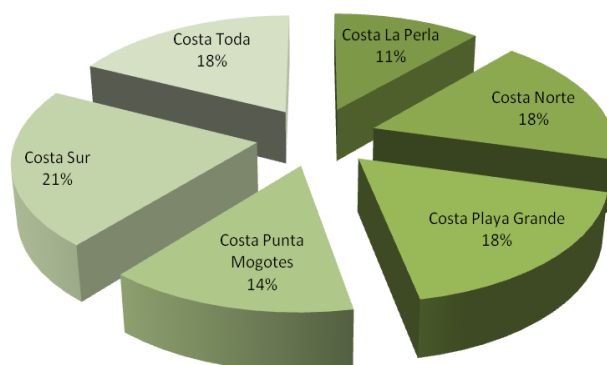
Gráfico n° 1. Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre
(sumatoria de las 3 opciones elegidas reagrupadas -en Costa Gral-)



Fuente: Elaboración propia.

Y específicamente si se desagrega *Costa* se evidencia que la elección entre las opciones es relativamente proporcional (Gráfico nº 2), siendo la variación de los porcentajes entre el 11 y el 21%.

Gráfico nº 2. Desagregado de la opción Costa.
(Sumatoria de las 3 opciones desagregado de la opción Costa General)



Fuente: Elaboración propia.

Como se pensó en una de las posibles opciones del porqué de estas respuestas por parte de los entrevistados, la cual sería en relación a las entrevistas; es probable que se deba a que aquí no se realiza una distinción en el uso en función de la época del año, sino que se consulta en general. Sin embargo, en función de las características de dichos lugares y su accesibilidad para uso y disfrute, es posible establecer que: los primeros lugares mencionados son elegidos durante todo el año, mientras que los diferentes sectores de la costa, así como también las plazas, se utilizan en momentos especiales del año. Por lo que, probablemente exista un predominio de afluencia en verano a los primeros y en invierno a los espacios verdes, como son las plazas (Tabla nº 3 y Gráfico nº 3). En relación a estas últimas, las plazas elegidas son, *Plaza España* 28%, varias 16% y las *Plazas Mitre, Colón y Pueyrredon* 12% (Gráfico nº3).

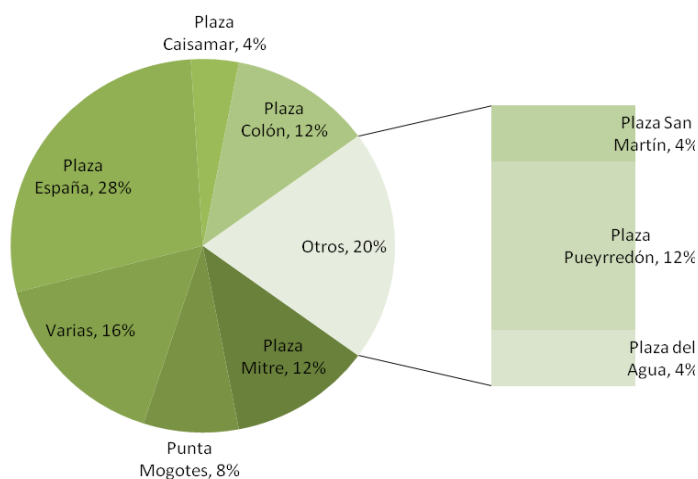
Tabla nº 3. Plazas

Plazas	Frecuencia	Porcentaje
Plaza Mitre	3	12,0
Punta Mogotes	2	8,0
Varias	4	16,0
Plaza España	7	28,0
Plaza Caisamar	1	4,0
Plaza Colón	3	12,0
Plaza San Martín	1	4,0
Plaza Pueyrredon	3	12,0
Plaza del Agua	1	4,0
Total	25	100

Fuente: Elaboración propia

Y otra cuestión es que, si bien se toma la misma franja etaria, en la encuesta no se pregunta la edad exacta que tiene el joven encuestado sino que, debe indicar en cuales de los intervalos establecidos, se encuentra la suya. Por ello, no es posible realizar una comparación específica, por ejemplo entre aquellos que fueron entrevistados y los encuestados que tenían entre 17 y 19 años.

Gráfico nº: 3. Desagregado de la opción Plazas.



Fuente: Elaboración propia

2.5 Experimentando los espacios públicos de Mar del Plata

Mar del Plata ha sufrido cambios urbanísticos en torno a cómo fueron cambiando sus actividades productivas, las cuales se reflejaron en el hecho de identificar unos pequeños asentamientos a mediados del siglo XIX a la ciudad turística y reconocida villa balnearia que hoy es a nivel nacional.

Al indagar sobre Mar del Plata en los relatos de los jóvenes entrevistados, se identifica una diferenciación entre en lo político administrativo y en lo imaginario. Los límites para ellos se encuentran establecidos a partir de los recorridos y la forma que tienen de vivenciar la ciudad. Arquitectónicamente las avenidas actúan como barreras que al parecer, son prácticamente infranqueables. Más allá de ellas, no suelen ir y al mismo tiempo, por fuera de ella prácticamente se termina la Mar del Plata concebida como “su” ciudad. Es decir, que por fuera hay otras “Mar del Plata” o incluso otros lugares que no necesariamente se relaciona con la ciudad que ellos habitan.

Tal como plantea Ion Martínez Lorea en el prólogo de “La producción del espacio de Henri Lefebvre” (2013, p. 14)¹³;

El espacio es el resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas. Es soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales. El espacio debe considerarse, por tanto, un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él.

Según Lefebvre cada sociedad produce un espacio y para comprender esta acción, propone una tríada basada en la práctica espacial, las

¹³ Libro de Henri Lefebvre “La producción del espacio” traducido al castellano por Emilio Martínez Gutiérrez.

representaciones del espacio y los espacios de representación, entendidos como lo percibido, lo concebido y lo vivido.

En este capítulo lo percibido nos permite realizar asociaciones a partir de la noción de la realidad y cotidianeidad de los individuos en los espacios públicos que los jóvenes eligen. Estos espacios fueron identificados a través de las entrevistas y las encuestas realizadas. En los próximos capítulos veremos el plano de lo concebido a partir de las denominadas relaciones de poder y producción; es decir, aquello que se genera en esos espacios; como así también lo vivido, en el sentido de las relaciones sociales que se producen al interactuar los jóvenes entre sí y con los espacios apropiados.

Las nociones de espacio público manifestadas por los jóvenes, se encuentran asociadas al libre acceso y permanencia en ellos, como así también ser lugares de encuentro y socialización con los pares, más allá de que hayan sido concebidos o no bajo esta denominación de públicos. Para Harvey (1998, p.229) “Nos apropiamos de espacios antiguos en formas muy modernas, tratamos al tiempo y a la historia como algo que hay que crear, más que aceptar”. En este sentido, podríamos decir que en la ciudad contamos con espacios conservados físicamente pero adaptados a las necesidades sociales de los individuos, a partir del reconocimiento de la existencia de los mismos; y del uso y apropiación que hoy le dan sentido.

Y pensando específicamente en los jóvenes de 17 y 18 años, quizás el Playón de Playa Grande se adecue a esta idea de apropiación mediante la refuncionalización de un determinado espacio. Mientras que quienes poseen entre 20 y 25 años prefieren u optan por diferentes lugares a los cuales ir los cuales, en principio, han sido pensados con un fin recreativo.

Si bien Lefebvre propone un modelo de abordaje dinámico para la ciudad, es posible extrapolar ese análisis a una escala más reducida como son los espacios públicos de la ciudad. Según Martínez Lorea (2013) en su producción Lefebvre al parecer no ha hecho uso del término “espacio público” como lo concebimos en la actualidad; sin embargo, en sus escritos ha realizado

contribuciones relevantes sobre el espacio público al reflexionar sobre el espacio urbano y la calle, bajo las discusiones contemporáneas de espacios públicos.

Siguiendo a este autor, la producción del espacio aquí no pasaría por algo material o en el espacio, sino por la producción del espacio en sí mismo, esto que todos denominan y conocen como El Playón, las plazas: Mitre, España y Pueyrredon, la Peatonal San Martín, el Parque San Martín y la zona de Güemes; además de las playas del Norte (La Perla y Perla Norte), Playa Grande y las playas del Sur.

Un dato a considerar es aquel que surge del anhelo de los lugares de la ciudad que les gustaría frecuentar pero a los cuales en el presente no concurren, es la mención de lugares por fuera del ejido urbano, en donde se encuentran los barrios de Acantilados, Chapadmalal e incluso el canal de la localidad de Vivoratá. A partir de ello es posible interpretar que para los jóvenes entrevistados, principalmente aquellos que tienen entre 17 y 19 años, los límites de la ciudad se encuentran desdibujados en sus imaginarios; por lo que, se deduce que los límites político-administrativos en relación al espacio físico no suelen estar tan presentes en ellos como los simbólicos.

**3. APROPIACIONES DIFERENCIALES
DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS:**

**DIME DE DONDE VIENES Y TE DIRE
QUE ELIJES.**

3.1 Breve referencia a la noción de juventud

Tal como he mencionado en el capítulo anterior, los jóvenes suelen apropiarse de lugares específicos de la ciudad durante su tiempo libre. Así como hay dentro del sector que consideramos juvenil diferentes edades, hemos identificado en un principio que sus elecciones son diferentes en función de este aspecto socio demográfico, pero... ¿Solamente es una cuestión de edad? El pensar que la respuesta a dicho interrogante es sí, nos lleva a las primeras definiciones de juventud, las cuales se encontraban sesgadas a una perspectiva meramente biológica.

Algunas definiciones resaltan que la juventud, es aquella etapa de transición entre la adolescencia y la adultez previa a incorporarse a la sociedad a través de acercarse al mercado de trabajo, logrando cierta independencia económica y al mismo tiempo social. Es decir que, no basta con superar los cambios dados desde el aspecto biológico y psicológico de la adolescencia, sino que además carece de las condiciones necesarias para poder independizarse de su familia, mantener y construir un nuevo grupo familiar (Agulló Tomás, 1998 y Manguer 2008 [en Brunnet y Pizzi, 2013]).

Autores como Castro (2002) y Margulis y Urresti (2009), manifiestan que la edad no es lo único a considerar, sino que es necesario tener en cuenta aspectos como el género, la ubicación en la familia, generación a la cual se pertenece, ámbitos de referencia o lugares cotidianos en donde se desenvuelven los jóvenes.

Mientras que para otros implica comprender a la juventud como una construcción social que responde a la cultura a la cual pertenece. Y por tal motivo, afirman que la juventud no es homogénea ni única; sino que está determinada en función de aquellos contextos socio históricos que rodean a los jóvenes (Jara 1990; Reguillo, 2003; Baeza Correa, 2003; Lozano, 2003; Hopenhayn, 2004 y Chávez, 2009).

(...) la juventud es un concepto cambiante que se reconstruye permanentemente, se reproduce en lo cotidiano, y sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos y familiares, barrio, escuela, trabajo u otros; también se puede reproducir en lo imaginario, donde las comunidades y grupos de referencia marcan formas valorativas de lo juvenil; se construye en relaciones de poder definidas por las condiciones de alteridad, dominación, o desigualdad, unas veces superpuestas entre sí, otras veces definidas por el conflicto. (Lozano, 2003, p.17)

(...) no se puede hablar de una juventud homogénea, sino de una etapa en que sus integrantes viven un proceso de cambio, en el que se suceden etapas diferenciales en cuanto a las principales actividades que realizan (estudio vs. Trabajo), su grado de independencia y autonomía (económica y afectiva) y al rol que ocupan en la estructura familiar (hijo, jefe de hogar o cónyuge) (Hopenhayn, 2004, p.4).

El acuerdo es que si lo juvenil es una condición social, su explicación no puede estar en el sí mismo, sino que corresponde (re)construirla desde cómo es vivida y explicada por quienes se consideran jóvenes y cómo es interpelada desde otros grupos de edad (...). (Chaves, 2009, p. 11).

A pesar de ciertas discrepancias y en un intento de aglutinar las diferentes visiones de los abordajes de la juventud a lo largo del tiempo, es posible plantear a grandes rasgos que en un primer momento, tal como se mencionó, la edad ha sido considerada la variable de corte a partir de la cual identificar quienes podían considerarse bajo la denominación de jóvenes. Posteriormente se empieza a considerar que todo joven más allá de la edad comparte ciertas características, gustos o preferencias comunes, permitiendo identificarlos como generaciones pertenecientes a un cierto momento de la historia.

Y por último, se destacan aquellas visiones en las que se plantea la necesidad de estudiar ya no de forma aislada al joven y su grupo sino que, nos invitan a pensarlos en forma compleja y a ser abordados en dos direcciones: por un lado, como integrantes de una sociedad en un momento particular de la historia y que culturalmente se encuentran influidos y a la vez con capacidad

para influir en ella. Y por el otro, nos llaman a superar los estudios de tipo estáticos en el tiempo, en un momento y lugar dado, para pasar a considerar las trayectorias o experiencias de vida que cada joven posee, lo que no sólo puede condicionar su accionar presente, sino que también ayuda a comprender hacia donde o de qué forma afrontará su futuro.

Además de estos abordajes y en un intento de aunar criterios en base a las definiciones acerca de la juventud que fueron dándose a conocer a través del tiempo, el Informe sobre jóvenes 1994-2000 del Instituto Mexicano de la Juventud, Antonio Pérez Islas (2000 en Chaves, 2009, p.14-15) logra sistematizar nueve criterios básicos para definir lo juvenil destacando los principales aportes de las definiciones que circulan en el medio académico. Lo juvenil es:

1. Un concepto relacional. Sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etcétera).
2. Históricamente construido. No ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.
3. Es situacional. Por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.
4. Es representado. Pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las hetero-representaciones (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y las auto-percepciones de los mismos jóvenes. En algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.
5. Cambiante. Se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado linealmente por los procesos económicos o de otro tipo, y aunque éstos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado.

6. Se produce en lo cotidiano. Sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etcétera.
7. Pero también puede producirse en lo imaginado. Donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, la internet, etcétera.
8. Se construye en relaciones de poder. Definidas por condiciones de dominación/subalternidad o de centralidad/periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.
9. Es transitoria. Donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas/estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género).

Al definir lo juvenil, se hace referencia a características del individuo joven, quien posee un pasado y por lo tanto tiene una historia que le es propia y que se ha ido conformando en base a sus experiencias, la sociedad a la cual pertenece y el momento y lugar específico en el cual se encuentra.

Brevemente, es posible afirmar que la concepción de juventud, ha sido estudiada a lo largo del tiempo por diferentes autores y desde múltiples enfoques. Ha sido concebida como edad biológica del individuo, como condición social, como etapa de la vida situada entre la niñez y la adultez, como signo de distinción o como construcción social generada por la cultura. Dimensiones o consideraciones de análisis se han ido adoptando en el devenir de los estudios sobre juventudes, como se ha expresado anteriormente, y sobre las cuales aún se sigue trabajando. Por lo tanto,

delimitar un sector de la sociedad por las fechas de nacimiento y adscribirle determinados comportamientos es un mecanismo poco útil para la producción de conocimiento. Como límite sirve para agrupar en función de construir datos estadísticos o demográficos y es de provecho para el sistema escolar, legal y penitenciario. Pero es un error de partida llevar el dato bio-cronológico linealmente a interpretaciones socio culturales que conciben la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los hombres y las mujeres,

un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. Es una visión que oculta o impide visualizar la diferencia y la desigualdad (Chaves 2010, p. 36).

Desde esta perspectiva me propuse indagar en este capítulo acerca de las situaciones particulares que presentan, hoy por hoy los jóvenes marplatenses, profundizando en el volumen global de capital que propone Bourdieu (2000); para luego, en el siguiente capítulo profundizar en las nociones de transiciones y experiencias que realizan estos sujetos, específicamente en los espacios públicos elegidos por ellos.

3.2 Todos son jóvenes pero atraviesan diferentes juventudes

A partir de este marco contextual, me permito realizar un abordaje más profundo de los jóvenes y su condición, indagando otros aspectos que quizás nos permitan comprender más las elecciones y preferencias de los jóvenes marplatenses. Para ello comencé a ahondar en este campo de estudio, considerando en sentido general a la noción de juventud¹⁴. Para interpretar cuál es el campo social en el cual los jóvenes se encuentran.

Siguiendo a Bourdieu (2000) todo individuo presenta un volumen global de capital que es característico y a la vez diferenciador. Dicho capital se compone de la suma de diferentes capitales, a saber; cultural, económico, social y simbólico, que presentan características particulares tales como:

1) *El capital económico*, se refiere a la posesión de bienes materiales. Es decir, a todo aquello que de forma directa o indirecta es susceptible de

¹⁴ A pesar de que como analizaremos en el siguiente capítulo, consideramos que no es posible hablar de “juventud” sino más bien de “juventudes” tal como lo proponen Casal, Merino y García (2011); quienes plantean que el uso en plural (juventudes) no refiere a las diferencias en los itinerarios biográficos de cada uno de los individuos que poseen edades similares, sino que más bien se relacionan con cómo se construye la noción de juventud dentro de cada espacio social.

convertirse en dinero, permitiendo la institucionalización en forma de derechos de propiedad.

2) El *capital social*, comprende los recursos reales o virtuales, de los que se hace poseedor un individuo o grupo con el fin de establecer una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas con carácter de familiaridad y reconocimiento. Es decir, se trata de todos aquellos recursos que se basan en la *pertenencia a un grupo*.

Toda red establece entre sus miembros una serie de *ritos de institucionalización* los cuales permiten producir y reproducir, conexiones estratégicas, útiles y duraderas que permitan el acceso a beneficios simbólicos o materiales. Además cada miembro es consciente y hace valer los acuerdos y límites de ese grupo, ya que cada nuevo ingreso en el grupo, por un lado pone en juego los criterios de admisión establecidos en un principio, pero al mismo tiempo sucede que los beneficios derivados de la pertenencia a un grupo constituyen, a su vez, el motivo solidario que da cuenta de la importancia de su existencia.

En este sentido,

El volumen de capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por aquellos con quienes están relacionados. En efecto, el capital social no es nunca totalmente independiente del capital económico y cultural. Esto se debe a que el reconocimiento institucionalizado en la relaciones de intercambio presupone el reconocimiento de un mínimo de homogeneidad objetiva entre quienes mantienen dichas relaciones, así como al hecho de que el capital social ejerce un efecto multiplicador sobre el capital efectivamente disponible” (Bourdieu, 2001, p.150).

3) El *capital cultural* no se hereda; implica un involucramiento y esfuerzo personal de aprendizaje a largo plazo para poder incorporarlo. Este capital puede adquirir tres formas o estados:

Interiorizado o incorporado, es decir en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y, finalmente, en estado institucionalizado, una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, como sucede en el caso de los títulos académicos, confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar (Bourdieu 2001, p.136).

4) Un *capital simbólico* entendido como aquellas características intangibles e inherentes al individuo tales como la honorabilidad, el talento, la inteligencia, el gusto, etc., que son reconocidos y legitimados socialmente.

Por último, según Bourdieu (2001, p.157) es posible establecer que *“los diferentes tipos de capital pueden obtenerse como ayuda de capital económico, pero sólo al precio de un mayor o menor esfuerzo de transformación, que resulta necesario para producir la forma de poder efectiva en el campo correspondiente”*.

En base a estos planteos generales se propone realizar un análisis, complementario al realizado en la entrevistas, de los jóvenes encuestados y su principal sostén de hogar (PSH) con la intención de profundizar en el conocimiento del capital cultural y económico, a través de analizar los cruces entre nivel educativo y situación ocupacional con los lugares elegidos y el motivo de elección. Es de mencionar que aspectos vinculados al capital simbólico y capital social, serán profundizados en los capítulos siguientes.

3.3 Capital cultural y económico en los jóvenes y su principal sostén de hogar (PSH)

Aquí me propuse analizar si la elección de los espacios públicos que hacen los jóvenes está condicionada por el nivel educativo y la situación ocupacional que estos poseen, como así también analizar los cruces de estos

aspectos con el principal sostén de hogar. En función de ello fue posible conocer el espacio social al cual pertenecen los jóvenes.

El análisis de las variables permite comprender el capital cultural, específicamente institucionalizado y, aquel aspecto que hace a los ingresos y por lo tanto al capital económico. La intención fue acercarme a posibles explicaciones que me permitan dilucidar las preferencias de los jóvenes marplatenses por determinados espacios públicos de la ciudad, mediante la percepción, el uso y la apropiación que realizan de ellos.

3.3.1 Análisis de los datos generales del encuestado y del principal sostén de hogar

En relación al nivel de estudios del encuestado, el 73,4 % alcanzado concentra a aquellos jóvenes que poseen *secundario completo* 25.9%, *secundario incompleto* 24,5% y *universitario incompleto* 23,1%.

Esto se debe a que, como se mencionó en el capítulo introductorio, los jóvenes encuestados tenían entre 18 y 25 años, por lo que es coherente el hecho de que los mayores porcentajes se concentren entre quienes poseen secundario incompleto, pasando por quienes finalizaron el secundario y quienes se encuentran cursando una carrera universitaria, hasta llegar al universitario incompleto.

Tabla nº 4
Nivel de estudios del encuestado

Nivel de estudios del encuestado	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	2	1,4
primario completo	11	7,7
secundario incompleto	35	24,5
secundario completo	37	25,9
terciario incompleto	15	10,5
terciario completo	5	3,5
universitario incompleto	33	23,1
universitario completo	5	3,5
Total	143	100,0

Fuente: Elaboración propia

Mientras que al analizar la situación ocupacional del principal sostén de hogar se observa que el 70% se concentra entre quienes poseen *secundario completo* 37,1%, *secundario incompleto* 18,8% y *primario completo* 16,1%.

Tabla nº 5
Nivel de estudios del Principal Sostén de Hogar (PSH)

Nivel de estudio del PSH	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	2	1,4
primario completo	23	16,1
secundario incompleto	24	16,8
secundario completo	53	37,1
terciario incompleto	3	2,1
terciario completo	7	4,9
universitario incompleto	10	7,0
universitario completo	21	14,7
Total	143	100

Fuente: Elaboración propia

Comparando ambos grupos es posible establecer que, los jóvenes encuestados han alcanzado niveles educacionales superiores que los que poseen los principales sostén de hogar de la muestra analizada.

Al analizar la situación ocupacional del encuestado se aprecia que el 34,3% *trabaja como permanente*, el 25,2% es *estudiante* y el 19,6% trabaja *como temporario*. La concentración del 79,1% de las respuestas en estas opciones se debe a las edades de la muestra considerada.

Tabla n° 6
Situación ocupacional del encuestado

Situación Ocup. del encuestado	Frecuencia	Porcentaje
trabaja como permanente	49	34,3
trabaja como temporario	28	19,6
desocupado busca empleo	7	4,9
busca primer empleo	7	4,9
no ocupado	2	1,4
ama de casa	14	9,8
Estudiante	36	25,2
Total	143	100

Fuente: Elaboración propia

Mientras que al observar la situación ocupacional del principal sostén de hogar se identifica una alta concentración de respuesta en *trabaja como permanente*, la cual nuclea el 86,4% de las respuestas, adjudicando valores que van entre el 0 y el 4% a las demás opciones de respuesta.

Tabla nº 7
Situación ocupacional del Principal Sostén de Hogar (PSH)

Situación Ocup. del PSH	Frecuencia	Porcentaje
trabaja como permanente	114	86,4
trabaja como temporario	9	6,8
desocupado busca empleo	1	0,8
busca primer empleo	1	0,8
jubilado o pensionado	5	3,8
Rentista	1	0,8
Estudiante	1	0,8
Total	132*	100

Fuente: Elaboración propia

*El total es de 132 casos debido a que coincide en 11 casos que el joven encuestado es al mismo tiempo PSH.

3.3.2 Análisis de los jóvenes encuestados

3.3.2.1 Según nivel educativo

Al considerar los lugares a los que concurren los jóvenes durante su tiempo libre en relación al nivel educativo¹⁵ que poseen, es posible identificar que:

El *Centro* es el lugar elegido para asistir por aquellos jóvenes encuestados que poseen principalmente secundario incompleto (27,8%), universitario incompleto (25,9%) y secundario completo (22,2%). En una segunda instancia se observa que aquellos que poseen primario completo

¹⁵ La variable nivel educativo se encuentra desagregada en los cuadros y gráficos presentados a partir de las siguientes siglas: S/E (sin estudios), P/INC (primario incompleto), P/COM (completo), S/INC (secundario incompleto), S/COM (secundario completo), T/INC (terciario incompleto), T/COM (terciario completo), U/INC (universitario incompleto) y U/COM (universitario completo).

(14,8%) optan por este lugar; quedando en última instancia aquellos que poseen terciario incompleto (5,6%) y universitario completo (3,7%).

Güemes es elegido por los jóvenes con un nivel educativo similar a aquellos que concurren al Centro, ya que principalmente son visitados por aquellos que disponen de secundario completo (25,9%), universitario incompleto (24,1%) y secundario incompleto (22,2%). Posteriormente se encuentran aquellos que poseen terciario incompleto (14, 8%) y con valores menores, los jóvenes que presentan terciario completo (5,6%), primario completo (3,7%) y universitario completo (3,7%).

Al sector *Costa Sur* concurren principalmente aquellos que poseen universitario completo (32,4%), seguidos por secundario completo (26,5%) y secundario incompleto (17,6%). Mientras que en *Alem*, si bien los niveles educativos de los jóvenes que concurren a este lugar son los mismos; también los porcentajes son entre sí similares, ya que le asignan a secundario completo el 28,1 % y el 25% tanto a secundario incompleto como a universitario incompleto.

La zona de la *Costa* donde se encuentra *Playa Grande* es visitada por aquellos que principalmente poseen universitario incompleto (33,3%), seguido por secundario completo y secundario incompleto ambos con el 18,5% cada uno. De esta manera se evidencia que, entre los tres sectores se aproximan al 70%. Comparando estos resultados con los surgidos de las entrevistas, se identifica cierta similitud.

La zona denominada *Costa Norte*, mantiene los niveles educativos de *Playa Grande*, pero varía la distribución porcentual entre ello ya que, aquellos que poseen secundario completo representan el 30,8%, secundario incompleto el 26,9% y universitario incompleto 19,2%.

Además se identificó que las *Plazas*, a diferencia de los demás lugares mencionados, reciben una afluencia de jóvenes de nivel primario completo hasta universitario completo; principalmente de aquellos que poseen secundario incompleto (33,3%), primario completo 16,7% y secundario

completo 16,7%. Entre las más concurridas se encuentran España, Plaza Mitre, Plaza Pueyrredon y Plaza Colón.

Tal como se observó, la afluencia a lugares como *Centro, Güemes, Alem, Costa Sur, Costa Playa Grande y Costa zona Norte* suele realizarse por aquellos que poseen un nivel de estudios que va desde el secundario incompleto hasta el universitario incompleto. Mientras que en *las Plazas*, si bien la distribución se mantiene relativamente constante (entre el 8% y el 33%) desde el nivel primario completo hasta el universitario completo, se destaca la preferencia por este tipo de lugares de aquellos que poseen primario completo (16,7%), secundario completo (16,7%) y secundario incompleto (33,3%).

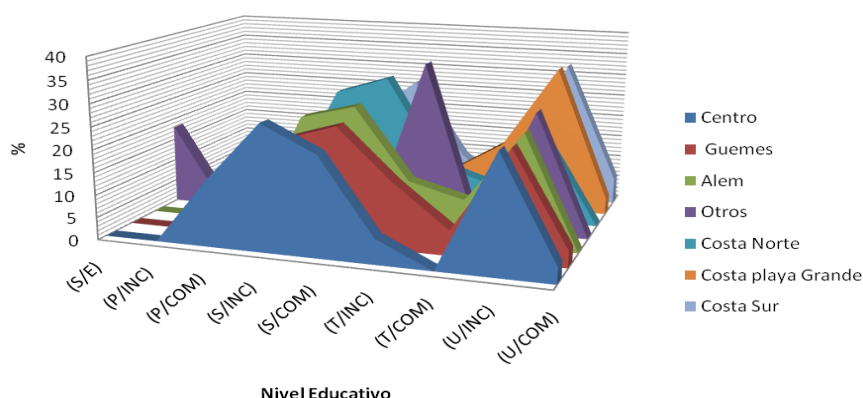
Por lo tanto es posible decir que, en lo relativo a los espacios públicos consultados, si bien no hay espacios exclusivos vinculados al nivel educativo, se evidencia cierta particularidad en relación a la distribución de los porcentajes. Se observa una leve diferencia entre quienes visitan las plazas de la ciudad, dado que prima el poseer el primario completo por sobre los otros niveles educativos; en comparación con la asistencia a centros comerciales y las diferentes zonas de la costa en donde el nivel de estudios se encuentra entre quienes poseen secundario incompleto y universitario incompleto.

Tabla n° 8
Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre según nivel educativo

	(S/E)	(P/INC)	(P/COM)	(S/INC)	(S/COM)	(T/INC)	(T/COM)	(U/INC)	(U/COM)	Total %
Centro	0	0	14,8	27,8	22,2	5,6	0	25,9	3,7	100
Güemes	0	0	3,7	22,2	25,9	14,8	5,6	24,1	3,7	100
Alem	0	0	0	25	28,1	12,5	9,4	25	0	100
Otros	18,2	0	0	18,2	0	36,4	0	27,3	0	100
Costa Norte	0	0	3,8	26,9	30,8	11,5	7,7	19,2	0	100
Costa playa Grande	0	0	3,7	18,5	18,5	7,4	14,8	33,3	3,7	100
Costa Sur	0	0	8,8	17,6	26,5	8,8	0	32,4	5,9	100

Fuente: Elaboración propia

Gráfico n° 4. Lugares de la ciudad a los que concurren en su tiempo libre según nivel educativo



Fuente: Elaboración propia

3.3.3.3 Según situación ocupacional

Al considerar los lugares a los que concurren los jóvenes durante su tiempo libre en relación a la situación ocupacional¹⁶ que poseen, es posible identificar que:

Güemes es el lugar elegido por aquellos jóvenes que *trabajan como permanente* (29,8%), *estudiante* (26,3%) y *trabajan como temporario* (24,6%). Posteriormente se encuentran aquellos que *no están ocupados, buscan primer empleo, son ama de casa y desocupados o buscan empleo*, manifestando porcentajes que oscilan entre el 7 y el 1,8% respectivamente.

En segundo lugar se destaca la elección del *Centro* por aquellos que *trabajan como permanente* (34,0%), *son estudiantes* (20,8%), *ama de casa* (17,0%) y *trabaja como temporario* (15,1%). En una segunda instancia se

¹⁶ La variable situación ocupacional se encuentra desagregada en los cuadros y gráficos presentados a partir de las siguientes siglas: T/Per (trabaja como permanente), T/Tem (trabaja como temporario), D/Bem (desocupado o busca empleo), BPE (Busca primer empleo), N/O (No ocupado), Jub/Pen (Jubilado y/o pensionado), Ren (rentista), AdC (Ama de casa) y Est (Estudiante).

encuentran quienes *buscan primer empleo* (7,5%) y aquellos que se encuentran *desocupados o buscan empleo* (5,7%).

A la zona Costa Sur concurren principalmente aquellos jóvenes que *trabajan como permanente* (45,5%), *son estudiantes* (24,2%) y *trabajan como temporario* (15,2%).

Mientras que en *Alem*, se identifica un comportamiento similar en cuanto a quienes asisten a estos lugares, identificándose una variación en los porcentajes, a saber: *estudiante* (33,3%), *trabaja como permanente* (30,3%) y *trabaja como temporario* (21,2%).

Por último, es de mencionar a la zona *de Costa Playa Grande* la cual es visitada por aquellos que son *estudiantes* (34,4%), *trabaja como temporario* (31,3%) y *trabajan como permanente* (25,5%). En una segunda instancia se encuentra con un porcentaje igual (3,1%) quienes se encuentran *desocupado o busca empleo, busca primer empleo y es ama de casa*.

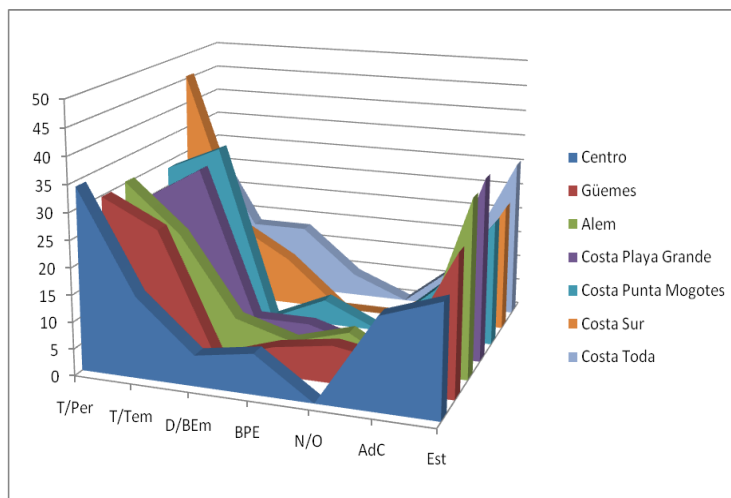
Tabla n° 9

Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre según situación ocupacional

	T/Per	T/Tem	D/BE	BPE	N/O	AdC	Est
Centro	34	15,1	5,7	7,5	0	17	20,8
Güemes	29,8	24,6	1,8	5,3	7	5,3	26,3
Alem	30,3	21,2	6,1	3	6,1	0	33,3
Costa Playa Grande	25	31,3	3,1	3,1	0	3,1	34,4
Costa Punta Mogotes	28,6	33,3	0	4,8	0	9,5	23,8
Costa Sur	45,5	15,2	9,1	0	0	6,1	24,2
Costa Toda	30,4	13	13	4,3	0	8,7	30,4

Fuente: Elaboración propia

Gráfico n° 5. Lugares de la ciudad a los que concurren en su tiempo libre según situación ocupacional



Fuente: Elaboración propia

3.3.3 Análisis del principal sostén de hogar

3.3.3.1 Por nivel educativo

Al indagar acerca principal sostén de hogar, considerando el nivel educativo de cada uno de ellos, se observa que los lugares elegidos son Centro, Güemes y la Costa en la zona Sur.

En el caso del *Centro*, la totalidad de los porcentajes se distribuyen en *secundario incompleto* (27,8%), *universitario incompleto* (25,9%) y *secundario completo* (22,2%). En *Güemes*, los porcentajes tienen una leve variación en relación al lugar mencionado anteriormente: *secundario completo* (25,9%), *universitario incompleto* (24,1%) y *secundario incompleto* (22,2%).

La zona *Costa Sur* se identifica que los porcentajes tienen una leve variación en relación al lugar mencionado anteriormente: *universitario incompleto* (32,4%) *secundario completo* (26,5%), y *secundario incompleto* (17,6%).

Seguidamente las zonas de *Alem* y *costa Playa Grande*, presentan una distribución porcentual similar a los anteriores lugares mencionados. Es decir que si bien la distribución porcentual varía en cada uno de los lugares elegidos, se mantiene que quienes optan por estos lugares son los estudiantes que poseen universitario incompleto, secundario completo y secundario incompleto.

Tabla n° 10

Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre el PHS según nivel educativo

	Ns/ nc	(S/E)	(P/INC)	(P/COM)	(S/INC)	(S/COM)	(T/INC)	(T/COM)	(U/INC)	(U/COM)	Total %
Centro	0,0	0,0	0,0	14,8	27,8	22,2	5,6	0,0	25,9	3,7	100
Güemes	0,0	0,0	0,0	3,7	22,2	25,9	14,8	5,6	24,1	3,7	100
Alem	0,0	0,0	0,0	0,0	25,0	28,1	12,5	9,4	25,0	0,0	100
Plazas	0,0	0,0	0,0	16,7	33,3	16,7	8,3	0,0	12,5	12,5	100
Parques	0,0	0,0	0,0	11,1	0,0	66,7	11,1	11,1	0,0	0,0	100
Otros	0,0	18,2	0,0	0,0	18,2	0,0	36,4	0,0	27,3	0,0	100
Costa Norte	0,0	0,0	0,0	3,8	26,9	30,8	11,5	7,7	19,2	0,0	100
Costa La Perla	0,0	0,0	0,0	7,1	28,6	50,0	0,0	0,0	14,3	0,0	100
Costa Centro	0,0	8,3	0,0	16,7	25,0	25,0	16,7	0,0	8,3	0,0	100
Costa Playa Grande	0,0	0,0	0,0	3,7	18,5	18,5	7,4	14,8	33,3	3,7	100
Costa Punta Mogotes	0,0	0,0	0,0	5,6	44,4	22,2	0,0	0,0	27,8	0,0	100
Costa Sur	0,0	0,0	0,0	8,8	17,6	26,5	8,8	0,0	32,4	5,9	100
Costa Toda	0,0	0,0	0,0	0,0	31,8	36,4	4,5	0,0	27,3	0,0	100

Fuente: Elaboración propia

3.3.3.2 Por situación ocupacional

En relación a la elección de lugares en función de la situación ocupacional del principal sostén de hogar:

Costa y *Plazas* son elegidas únicamente por quienes trabajan como permanente (100%). *Centro* es la opción elegida por quienes *trabajan como permanente* (85,7%), quedan el 14,3% restante distribuido entre quienes *trabajan como temporario* (9,5%), *jubilado o pensionado* (2,4%) y *estudiante* (2,4%). *Güemes* es la opción elegida por quienes *trabajan como permanente* (93,8%) y tan sólo el que posee un principal sostén de hogar que es *jubilado/pensionado* (6,3%). Y *Alem* es el lugar seleccionado por quienes *trabajan como permanente* (96,6%) y *estudiantes* (3,4%).

En el caso de sectores específicos de la franja costera: *Costa Playa Grande* es elegida por quienes *trabajan como permanente* (89,3%) y *jubilado/pensionado* (10,7%) y quienes tienen preferencia por la opción *Costa Norte* suelen ser quienes *trabajan como permanente* (93,5%) y por quienes se encuentran *desocupados o están en busca de empleo* (3,7%).

Tabla n° 11

Lugares de la ciudad a los que concurre en su tiempo libre el PSH según situación ocupacional

	T/Per	T/Tem	D/Bem	BPE	N/O	Ju/Pen	Ren	AdC	Est	Total %
Costa	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100
Centro	85,7	9,5	0,0	0,0	0,0	2,4	0,0	0,0	2,4	100
Güemes	93,8	0,0	0,0	0,0	0,0	6,3	0,0	0,0	0,0	100
Alem	96,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,4	100
Plazas	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100
Parques	83,3	0,0	0,0	0,0	0,0	16,7	0,0	0,0	0,0	100
Otros	66,7	33,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
Costa Norte	96,3	0,0	3,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
Costa La Perla	82,4	5,9	5,9	5,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
Costa Centro	80,0	20,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
Costa Playa Grande	89,3	0,0	0,0	0,0	0,0	10,7	0,0	0,0	0,0	100
Costa Punta Mogotes	83,3	8,3	0,0	4,2	0,0	0,0	0,0	0,0	4,2	100
Costa Sur	85,2	3,7	3,7	3,7	0,0	3,7	0,0	0,0	0,0	100
Costa Toda	88,9	11,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100

Fuente: Elaboración propia

3.4 Análisis general e integral del encuestado y el PSH, por nivel educativo y situación ocupacional.

En una primera aproximación tanto de los jóvenes encuestados como de los principales sostén de hogares, se observó que el nivel de estudios de los primeros es levemente superior a los del principal sostén de hogar (PSH), ya que en el primero de los casos se encuentran: secundario completo, secundario incompleto y universitario incompleto. Mientras que aquellas que son principal sostén de hogar suelen poseer secundario completo e incompleto y primario completo.

En relación a la situación ocupacional se observa que el encuestado trabaja como temporario y/o permanente o estudia; a diferencia de la información del principal sostén en donde prima el trabajar como permanente por sobre las demás categorías.

Sin embargo, con la intención de profundizar el análisis, se procedió a realizar cruces entre el nivel educativo y la situación ocupacional tanto del joven encuestado como del PSH, para conocer los lugares elegidos a los cuales concurren durante su tiempo libre.

Del análisis de los cruces tanto del encuestado como del PSH considerando el nivel educativo de cada uno de ellos, es posible establecer que en ambos casos: el Centro, Güemes, Costa Sur, Alem, Costa en General y Playa Grande son los lugares elegidos para concurrir durante su tiempo libre. En este caso, tanto el encuestado como el PSH, se concentran en los siguientes niveles educativos: secundario incompleto, universitario completo y secundario completo, en ambos casos.

Mientras que los cruces del encuestado y del PSH, en relación a su situación ocupacional, establecen que los lugares elegidos por aquellos son: Güemes, Centro, Alem y Playa Grande identificándose que para ambos, estas opciones son elegidas principalmente por aquellos que trabajan como permanente o trabajan como temporarios coincidentemente. Mientras que en el

caso del encuestado en tercer lugar se registra como situación ocupacional el ser estudiante y en el caso de el PSH el hecho de ser jubilado.

Además bajo este último cruce es de mencionar dos particularidades. Por un lado, en el caso del PSH la Costa y las Plazas son elegidas en su totalidad por quienes trabajan como permanente, mientras que en el caso de los jóvenes encuestados esta opción no aparece entre los espacios prioritarios. Y la otra cuestión detectada es que se destaca que el joven encuestado por situación ocupacional prefiere la *Costa Sur*, mientras que el PSH por situación ocupacional prefiere el sector geográficamente opuesto denominado *Costa Norte*.

Esta diferenciación se debe a que naturalmente la edad biológica condiciona el desarrollo laboral de los individuos estudiados, como así también se produce un uso diferencial del tiempo libre, dado que los primeros poseen mayor tiempo dedicado al estudio y/o trabajo, mientras que los segundos tienen una proporción menor de tiempo ocupado por sobre su tiempo libre.

Unido a ello, Bourdieu considera que la familia es el principal ámbito o entorno para la acumulación y transmisión del capital social. Es decir que, el conocer algunos aspectos del principal sostén de hogar nos puede llevar a comprender un poco más las elecciones y las relaciones que generan los jóvenes dentro de este campo.

En función de los datos es posible dar cuenta de que los jóvenes encuestados poseen un capital cultural mayor en relación con sus principales sostén de hogar, identificado principalmente en el capital cultural institucionalizado, en relación a los niveles educativos alcanzados.

Estos jóvenes se concentran en niveles educativos medios y superiores y se encuentran insertos en el mercado de trabajo, por tanto están incluidos en la sociedad, lo que determina que el capital cultural y el económico sean relativamente homogéneos en este grupo analizado.

Por lo tanto, es una realidad que el nivel educativo (ya sea secundario completo o incompleto, o universitario incompleto) y la situación ocupacional que poseen (trabaja como temporario o como permanente) permite dar cuenta de ciertas condiciones contextuales, que a nivel sociocultural, son similares.

**4. VIVENCIAS DE AYER Y DE HOY:
JÓVENES MARPLATENSES EN LOS
ESPACIOS PÚBLICOS DE LA CIUDAD**

4.1 Introducción

Hasta ahora pudimos identificar, en capítulos anteriores, los espacios públicos elegidos por los jóvenes e intentamos indagar en la presencia de capitales (como el económico y el cultural) para poder comprender el porqué de su elección.

Sin embargo, en este capítulo intentaremos conocer los sentimientos asociados a estos lugares, los momentos en los cuales concurren a ellos y las actividades que en ellos llevan a cabo en el presente. Y para ello, también indagaremos acerca de sus trayectorias personales, con la intención de conocer si hay alguna vinculación entre los comportamientos actuales y aquellos manifestados durante otras etapas vitales que han atravesado como la niñez y la adolescencia, previas a la actual etapa juvenil.

Aquellas cuestiones relacionadas con la pertenencia a un determinado grupo, la identificación y reconocimiento o no de otros grupos frecuentes, y los usos diferenciales ante la presencia de “otros” que visitan la ciudad de forma temporal, serán desarrolladas en el capítulo siguiente; a partir de conocer e indagar en los capitales simbólico y social para comprender de forma integral las divergencias y/o accesibilidades diferenciales que suceden en los espacios públicos de la ciudad.

4.2 Ayer

4.2.1 Trayectorias y biografías juveniles a través de las transiciones

Todo individuo atraviesa diferentes etapas de desarrollo y crecimiento a lo largo de su vida. El paso por ellas implica desde cambios biológicos hasta cambios culturales que se encuentran íntimamente relacionados ya que hacen a la formación integral de todo ser. Particularmente en estos últimos, la realización de diferentes actividades, el conocer y estar en diferentes espacios

físicos como así también, el generar o fortalecer vínculos afectivos pueden ser contextualizados en un tiempo particular, como lo es el tiempo libre.

Chaves plantea los conceptos de biografía/trayectoria y momento histórico a nivel macro realizando un análisis de cómo en las sociedades podría analizarse a quienes forman parte de ella.

Las sociedades están compuestas por personas que se encuentran en diferentes situaciones temporales de su vida y a cada uno de esos momentos le otorgan sentidos individuales y colectivos: cuando están en ellos, antes y después de transitarlos. Así se forman *fases de vida, franjas de edad, grupos o clases* que se organizan al mismo tiempo en dos sentidos principales: uno *biográfico*, cada persona y grupo pasa por diferentes franjas etarias a lo largo de su vida construyendo una *trayectoria*; y el segundo es un sentido que llamo *histórico*: cada franja de edad recibe y después año tras año, evento tras evento, a diferentes personas y grupos produciendo un relevo generacional, se nombran como *cohortes y generaciones* (Chaves, 2009, p.12).

Por su parte Casal et. Al (2011, p.1150-1151) extrapola esa propuesta de abordaje específicamente para el segmento juvenil, manifestando que “La juventud se entiende, desde este enfoque como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena y desde la salida del sistema escolar hasta la inserción laboral (posición y enclasmamiento); es decir, transición profesional y familiar (y la desigualdad social en sus logros)”.

En esta construcción conceptual se asocia a términos claves como lo son: itinerario, trayectoria, transición y biografía los cuales, según Casal et. al (2011), buscan definir un campo de conceptos y relaciones que permitan interpretar y comprender mejor los cambios y sus repercusiones sobre los jóvenes y su juventud. Todos estos conceptos serán profundizados en el siguiente capítulo; mientras tanto vamos a centrarnos específicamente en lo que hace a algunos factores del volumen global de capital.

El concepto de transición, "hace referencia a eventos específicos en ciertos momentos de la vida, que establecen o representan cambios reconocidos y reconocibles en la experiencia de los sujetos y que delimita las formas de participación, la configuración de estatus y los roles que asumen los sujetos al interior de un determinado orden social" (Sepúlveda, 2013:23). En definitiva hablar de trayectorias, implica conocer los recorridos de cada individuo, las transiciones ocurridas entre el paso de una etapa a otra; en este caso, desde la niñez hasta la juventud.

Según Baeza Correa,

En esta realidad de dilemas y tensiones, se debe reconocer, necesariamente, que a los jóvenes de hoy, les corresponde vivir en una sociedad donde ya no se avanza de acuerdo a patrones preestablecidos, sino que el sujeto se ve enfrentado a diversos caminos, lo que genera una permanente tensión. Hoy la juventud ya no tiene delante de sí trayectorias lineales, sino que cada sujeto escoge entre diversos trayectos para llegar a un punto determinado, situación que centra en la experiencia y conocimiento de cada uno el camino a seguir, en una red cada vez más laberíntica, donde ya no se puede reconocer caminos críticos (2003, p11)

En este sentido, la consideración de la juventud como proceso de transición, permite realizar un análisis que implique conocer el pasado del hoy joven, para comprender su realidad considerando además, el actual contexto sociocultural vigente al momento de atravesar esta etapa. Bajo esta noción de devenir y continuidad, es una realidad que toda transición no implica necesariamente ser un proceso lineal, sino más bien se podría afirmar todo lo contrario. Inclusive, es posible reafirmar aquello a lo que se ha hecho mención con anterioridad de que, ya no es adecuado hablar de una única juventud sino que, la existencia de múltiples juventudes se corresponde con las particularidades de cada uno de los individuos que atraviesan esta etapa de su ciclo vital.

Así, la noción de trayectorias nos remite al tránsito desde una situación de dependencia (infancia) a una situación de emancipación o autonomía social

(Redondo, 2000); tránsito que se ha modificado principalmente, por el alargamiento de la condición de estudiante en el tiempo y el retraso en la inserción laboral y de autonomías de emancipación social de los jóvenes. (Dávila León, 2004, p.98). Además este autor agrega que, más allá de los desempeños educativos es necesario conocer la acumulación, apropiación y transferencia de los capitales propuestos por Bourdieu (2000), los cuales he planteado en el capítulo anterior (cultural, económico, social y simbólico).

Además de los diferentes capitales que un individuo posee, es necesario considerar que, cada agente es productor de *habitus*. Mediante el cual es posible recordar y comprender la historicidad de cada agente, es decir, conocer como han sido sus transiciones. Y que esto sucede en función de su generación, la clase social y la cultura a la que pertenece, la cual se manifiesta en las prácticas y relaciones que establecen en su relación con otros agentes, en una situación determinada.

4.2.2 Micaela, José, Andrea y los otros.... Todos transitando sus propias vidas de forma diferente.

Para comprender qué sucede con los hoy jóvenes marplatenses entrevistados, es necesario indagar cuales han sido sus trayectorias. Las historias de Micaela, José, Andrea y Yanina presentan ciertas similitudes. Esto se debe a que, durante la primera etapa del ciclo vital, el tiempo libre de ellos era prácticamente total y las plazas eran los lugares a los cuales solían ir con sus papás o familiares. Generalmente estas plazas a las cuales asistían se encontraban en los barrios en los que estos jóvenes residían con su núcleo primario. Aunque en ocasiones, cuando recibían las visitas de familiares que provenían de otras ciudades, se movilizaban hacia otros lugares de la ciudad considerados como puntos turísticos, tales como: El puerto, El centro-Rambla, Casino y Parque Camet.

En general los jóvenes entrevistados, tienen la característica de ser poco comunicativos o expresivos, principalmente aquellos que se encuentran en el inicio de la etapa joven, los cuales poseen entre 17 y 18 años. Al parecer, esta es una característica propia de la edad. Esto llevaba por momentos a que la charla resultara poco fluida, ya que las respuestas eran más bien breves, pero no por ello poco relevantes. Sin embargo, había momentos que los llevaban a poder expresarse en sus respuestas, sacándoles sonrisas, dejando de lado la seriedad del momento. Esto sucedía principalmente al hablar de sus recuerdos cuando eran chicos. Nostalgia o anhelo de buenos momentos, parecían ser la explicación de estas reacciones.

Andrea (18 años, zona 4) comentaba: Si, cuando era más chiquitita, hasta los 13 años por ahí, iba a la plaza, cerca de mi casa o un poco más lejos incluso. En esa edad iba con amigos o compañeros de colegio.

¿Y cuando era más chico?..... y era por ahí más de ir a plazas con mi familia. Si, cada tanto íbamos a alguna plaza. Hay una plaza cerca de mi casa por acá pero que no sé el nombre y si no íbamos a -Parque- Primavesi o íbamos hasta Camet a pasar un día, pero más que eso no (Martín, 17 años, zona 2)

Bueno, no tengo muchos recuerdos de cuando era chico pero, en verano iba para el lado de Cardiel, Bahía Bonita con mis tíos o con mis viejos... tendría 10 años. Y con mis tíos íbamos a una plaza cerca de su casa que es por el barrio San Carlos (Ezequiel, 24 años, zona 4).

Y cuando iba a la primaria, casi siempre con mi mamá o mi papá también salía mucho pero en diferentes horarios. (...) El lugar que frecuentábamos era la plaza Peralta Ramos a andar en bici (Luciano, 24 años, zona 1).

Entre los jóvenes entrevistados encontramos a Raquel y Gonzalo, quienes nacieron y pasaron su infancia en Corrientes y Entre Ríos, respectivamente. Para ellos, la plaza central y la canchita de fútbol del barrio eran los lugares de reunión y encuentro con los vecinos amigos y la salida con los papás durante los fines de semana.

Bueno en Corrientes, en frente de mi casa hay una cancha que está todavía, una cancha de futbol, un descampado. Así que nuestra gran parte de toda la niñez y todo era ahí, nos largaban ahí. Y viste a parte bien de pueblo, un pueblo que queda a 100 km de Corrientes Capital y nada... nos manejábamos ahí. Viste la cuadra, arena, cancha libre y jugábamos ahí a la pelota, de noche cazábamos bichitos de luz... era nuestro bosque. (...) Y Estoy pensando ahora que la plaza... el punto de encuentro del pueblo era la plaza: tereré... a la plaza, una cerveza ... a la plaza. Y una plaza re linda, toda una manzana, tiene lapachos rosas, es como muy linda (Raquel, 24 años, zona 4)

Yo no soy de acá soy de Entre Ríos, allá viví hasta los 15 años que me viene a Mar del Plata. Allá iba a la laza central donde iban todos los chicos a jugar a la pelota. Y en el verano íbamos a la playa, va no hay playa, íbamos a la costa del río (Gonzalo, 20 años, zona 5)

En este sentido se observa, que el comportamiento y los lugares a los cuales asistían, más allá de la ciudad en donde vivían los jóvenes entrevistados, eran similares. La primera infancia se encuentra íntimamente relacionada con una primacía del tiempo libre por sobre el tiempo ocupado, quizás condicionado por el tiempo de trabajo y/o estudio de los padres; siendo claramente nula o escasa la capacidad de elección o de libertad que poseían.

Generalmente estos eran lugares a los cuales concurrían durante el otoño, invierno y primavera; mientras que en verano solían ir a la playa, también con sus familiares o con los papás de algún amigo.

Tal como manifestaban Victoria y Franco, la pre adolescencia cuando tenían entre 11 y 13 años, era un momento en donde la libertad comenzaba a ser mayor, limitada por el tipo de espacios a los cuales concurrían. El shopping era una especie de mini escenario/ciudad, en el cual podían desplazarse durante unas horas entre amigos. Ir al cine, los jueguitos, pasar por la hamburguesería o simplemente dar varias vueltas por los diferentes pisos eran las actividades en la cuales ocupaban el tiempo.

Y, cuando era más chico a la plaza, eh... iba a la plaza y me acuerdo cuando iba, no se coma a 4º, 5º grado que era, bueno, vamos al Shopping y ponele, un sábado a las tres de la tarde y te quedabas dando vueltas, y vueltas, y vueltas, y vueltas adentro del shopping y ahora pensás ¿qué hacía yo ahí adentro entendés? Y... pero eso sí, va cambiando un montón; ahora los chicos no sé, a los 12 años ya salen tienen lugares para salir a bailar... o no sé, yo iba a la plaza, al Shopping, mucho al cine... eh... si eso, a la casa de amigo (Franco, 18 años, zona 3)

Desde la niñez hasta la juventud, los entrevistados dan cuenta de períodos o años de su vida específicos en los cuales fueron variando los lugares a los que iban, con quienes iban, el medio de transporte que utilizaban y las actividades que realizaban. Al parecer, esto se vincularía con el incremento de la libertad de decisión acerca de a dónde ir, con quien/es ir y a través de qué medio de traslado. Ellos mismos son capaces de reconocer que lo que hacían o los lugares a los que iban no son los mismos a los que concurren los chicos que, hoy en día tienen la edad que ellos en ese momento.

A medida que la adolescencia va dando paso a la juventud, los grupos de pertenencia adquieren características particulares. En ellos, sus miembros se vinculan a través de sentimientos de afinidad, ya sea por ser amigos de la vida, cursar una misma carrera o trabajar juntos. Sumado a ello, es posible percibir que estos individuos junto a su grupo, transitan la ciudad y se apropian de los espacios públicos con los que ella cuenta de forma particular, asignándoles un valor o resignificándolos de manera especial en cada momento de sus vidas.

Dada la característica de la ciudad en la cual residen estos jóvenes, es una realidad que la playa es uno de los lugares que mencionan con mayor frecuencia. A lo largo de los momentos vitales descriptos, la playa era el escenario de mayor concurrencia, durante el verano, con su grupo social de pertenencia. A partir de este momento, los jóvenes manifiestan que su libertad comienza a acrecentarse, siendo esta una característica altamente valorada por ellos.

Ya en la adolescencia, los entrevistados relatan que comienzan a frecuentar nuevos espacios en el marco de su tiempo libre durante los fines de semana o las vacaciones, ya que el resto de los días, la escuela y demás obligaciones deportivas o artísticas limitan la concurrencia a estos.

En este período, también manifiestan haber pertenecido a la generación en la cual era posible identificar a las tribus urbanas de floggers, bloggers, metaleros, darks y otakus entre otras. Las cuales tenían puntos de encuentro y concentración en diferentes sectores de la ciudad; como ser la puerta de entrada de calle Rivadavia del Shopping Los Gallegos, la fuente de la peatonal del Centro de la ciudad o alguna plaza específica como Plaza España.

Si!... en mi adolescencia fue el auge de las tribus urbanas y eran muy notorias, muy notorias. Tanto que cuando ibas al shopping tenías que entrar por la entrada de Rivadavia, porque por Belgrano no podía pasar. Sí, sí, a los floggers los veías por los pantalones a 4 o 5 cuerdas. (Santiago, 20 años, zona 1)

Si también estaban los dark en ese momento, los emmos, los floggers (risas). Ahí recién empezaron a aparecer los skaters en ese momento.... (Luciano, 24 años, zona 1)

Y a su vez bueno, yo en su momento me juntaba con un grupo de chicos que eran Otakus; entonces podía ver esas diferencias sociales que marcaban las modas y que se iban metiendo en esos grupitos como para sentirse cómodos dentro del grupo (Lucas, 20 años, zona 1).

Pero... como que están los chicos que escuchan cumbia o... diferentes tribus urbanas. Como que eso todavía sigue, quizás no tan marcado como hace unos años pero todavía sigue existiendo. (...) Si antes había más...existían los emmos, los floggers; que ahora no los veo. (Malena, 24 años, zona 3)

Lucas (20 años, zona 1) planteaba que “La verdad que nunca tuve un ojo muy crítico con eso. Siempre vi muchos grupos de personas, en diferentes lugares y muy variados. Porque en la plaza encontrabas diferentes grupitos y cada uno con su onda se podría decir (...) Vendrían a ser diferentes tipos de juventud de acuerdo a diferentes modas sociales como fueron los Otakus que eran los jóvenes que apuntaban al

gusto por el animé, después lo que tenían gustos por diferentes tipos de música y diferentes estilos”.

Estas manifestaciones o expresiones de los jóvenes llevan a pensar acerca de si es posible hablar de una cultura juvenil o de varias, si hay una sola juventud o son múltiples juventudes las que conviven. Varios autores se han abocado a tratar de echar luz sobre estos interrogantes desde finales del siglo XX hasta la actualidad.

En este sentido, es posible identificar definiciones de culturas juveniles como la que propone Castro (2002, p.12) para quien, "El abordaje teórico de las culturas juveniles implica reflexionar acerca de las fronteras que limitan al concepto de juventud. Este concepto supera el aspecto biológico y comprende aspectos sociales y culturales en el que no está exento el papel que corresponde al poder, en cuanto a su distribución y la influencia en determinar los límites".

Asimismo, es posible definir a las culturas juveniles, como aquellos estilos de vida particulares construidos por los jóvenes producto del dominio que realizan del tiempo libre (o de ocio) en espacios intersticiales de la vida institucional (Machado Pais, 1993 y Feixa, 1998). Todos los jóvenes disfrutan de estar con amigos, divertirse, pasar el rato, "no hacer nada"; en relación a ello ya hemos mencionado la noción de sociabilidad que propuso Simmel (2002) a las relaciones o interacciones que se establecían, no para alcanzar un fin determinado, sino por la mera relación interpersonal. Pero es en esa copresencia sin un objetivo concreto, más allá del encuentro con esos otros cercanos, donde se producen las solidaridades, identidades grupales y/o ritualidades que generan las múltiples construcciones juveniles de la realidad.

El origen del concepto cultura juvenil se asocia a la Escuela de Chicago, la cual entre los años 20 y 50 se abocó desde una escala microsociológica, al estudio del comportamiento y las practicas juveniles de la clase baja. Ese

recorte del objeto de estudio identificaba reductos de la cultura, entendidos como subculturas, de personas que compartían las características de haber sufrido fracasos educativos, bloqueo o limitación de oportunidades lo que imposibilitaba que pudieran escalar hacia una mejor posición social y por lo tanto; se inclinarán hacia actividades delictivas reconocidas y valoradas por el grupo de pares (Feixa, 1998; Muggleton, 2005; Bennett, 1999 en Gutiérrez Domínguez, 2010).

En esta línea en Gran Bretaña, de la mano de la Universidad de Birmingham, el foco de atención pasó de estar en las pandillas hacia grupos juveniles que generaban estilos propios y "llamativos", tales como los Teddy Bysm, los Mods, los Rockeros, etc." (Gutiérrez Domínguez, 2010). Y con ello aparecen como crítica a la noción de subculturas la denominación de tribus urbanas para estos nuevos estilos que identificaban a los jóvenes. "Uno de los primeros autores en desarrollar este concepto fue Andy Bennett, basándose en los argumentos de Michel Maffesoli sobre los procesos de tribalización que se estaban produciendo en las sociedades modernas" (Gutiérrez Domínguez, 2010).

Según Margulis y Urresti (1998: 19),

Las tribus urbanas expresan una nueva forma de sociabilidad y dan cuenta de una doble oposición: al proceso de juvenilización y, además, a las propuestas sociales y culturales relacionadas con la imagen del joven legítimo, heredero imaginario del sistema. (...) Los jóvenes necesitan inclusión, pertenencia y reconocimiento, aspiran a una reducción de la incertidumbre, y topan con obstáculos crecientes y vías de promoción cada vez más estrechas o cerradas.

Como suele suceder con los grandes cambios sociales, hay quienes se encuentran a favor de las denominaciones (Margulis y Urresti 1998, Guerrero Guevara, s/f, Mafesoli, 2004, Hopenhayn, 2004) y quienes se manifiestan en oposición a ella considerando esta denominación de lo tribal asociado a lo salvaje y primitivo (Nateras Domínguez, 2010).

Lo que es innegable es que se alude a asociar dichas transformaciones a una determinada generación, que comparte características particulares, asociadas por un aspecto singular que da cuenta de su denominación y que, al mismo tiempo, trae aparejado una serie de elementos distintivos asociados a estilos propios vinculados con un estilo musical (cumbieros, rockeros, metaleros, etc.), una preferencia hacia una manifestación artística (comics, animé), tecnológica/visual (blogger, fotologer), moda (flogger) o estados de ánimo (emmo).

Asociada a la idea de juventudes, Rodríguez Ostría, Solares Serrano y Zabala Canedo (2008, p. 2) exponen que “Las culturas juveniles buscan abrir espacios, habitar donde gocen de libertad y no estén a expensas de los mayores. Como otros grupos humanos no existen sin territorio y sin una apropiación material y simbólica del mismo”. Es decir que, estos grupos juveniles son tales en función de los lugares a los cuales van y de los valores atribuidos por ellos a estos espacios.

No obstante todo ello, es una realidad que el paso de la adolescencia a la juventud se asocia a la transición de las tribus juveniles a la noción de juventudes. Y el hecho de que haya varias juventudes queda registrado en los relatos de los jóvenes entrevistados, a través de los cuales es posible identificar ciertas similitudes, pero al mismo tiempo, algunas diferencias también.

Asimismo, los agentes se relacionan, en el espacio social, con la intención de compartir ciertas propiedades identificables y diferenciadoras, que den cuenta de la sociabilidad entre ellos en el espacio social. En este sentido, la sociabilidad es producto de la interacción de los actores que conviven y habitan estos espacios sociales, en los cuales los agentes generan redes sociales que adquieren significación y sentido de pertenencia.

Además, la identidad juvenil, más allá de considerar la escuela y la familia, es una realidad que se construye en los momentos y espacios de ocio. Allí adquiere una valoración simbólica producto de las experiencias y vivencias

que éstos realizan a partir del reconocimiento de la presencia de un “otro”, con características similares o diferenciadas pero propias de quienes también habitan la ciudad y por ende hacen uso de sus diferentes espacios. Tal como plantea Barbini (2011, p.38),

En esta aparente unidad de la juventud es posible encontrar una diversidad de situaciones que tornan heterogénea la experiencia de ser joven. Los jóvenes no participan del mismo tipo de prácticas culturales de tiempo libre. Diferentes prácticas de tiempo libre están en la base de diferentes culturas juveniles y los fundamentos de constitución, institución y legitimación de estas prácticas varían según sectores de pertenencia.

Desde la niñez hasta la adolescencia, los chicos que vivían en los extremos norte y sur de la ciudad, presentaban la particularidad de moverse dentro de estos sectores en donde residían y en ocasiones se desplazaban hacia el centro de la ciudad de forma independiente. Ello sucedía hacia el final de esta etapa, a la hora de concurrir al Centro de la ciudad, al Shopping y/o al cine. Como bien manifestaban en sus relatos, a medida que su edad aumentaba, también aumentaba la libertad para moverse y desplazarse solos o con amigos, dejando de lado el trasladarse acompañado de su grupo familiar.

Hacia el final de la adolescencia, entre los 16 y 17 años, en donde la libertad de desplazamiento es mayor, estos jóvenes manifiestan que más allá de donde residieran iban al playón de Plaza Grande¹⁷, ya que era un espacio de encuentro y de socialización con otros grupos de adolescentes de la ciudad.

4.3 Hoy

Así como identificamos, en los capítulos anteriores, lugares de la ciudad a los cuales los jóvenes asisten en diferentes momentos del año, resulta interesante indagar en otras cuestiones que nos permitan comprender el

¹⁷ Tal como se mencionó en el Capítulo 2, p. 42.

porqué de estas elecciones. En este capítulo propongo abordar dos etapas de los jóvenes estudiados: un presente y un pasado, un ahora y un antes; intentando comprender las apropiaciones simbólicas y materiales que realizan hoy, y ver si es posible identificar alguna vinculación con prácticas recreativas realizadas en etapas anteriores de sus vidas.

4.3.1 Sentimientos

Los sentimientos con los cuales vinculan los espacios elegidos son principalmente la tranquilidad, alegría y diversión, con el ocio y tiempo libre, amistad y familiaridad; considerando estos dos últimos en función de con quienes van a esos lugares y, al mismo tiempo identificando a aquellos otros usuarios de estos espacios. Es posible dar cuenta cómo el hecho de buscar y valorar estos lugares por parte de los jóvenes, es en relación al sentido de pertenencia compartido con otros grupos que también tienen características comunes a ellos, lo cual desarrollaremos en el capítulo siguiente.

Para mí la costa, La Perla me trae como alegría; estoy en ese lugar y me alejo de todo, por más que esté en un lugar [relativamente] céntrico, con ruido y quilombo (Giuliana, 20 años, zona 4)

Bueno alegría o bienestar sería la palabra,(...) viste esa sensación de estar ahí y no pensar... va o pensar un poco pero que no sé... tu vista tiene otra cosa, algo... ves gente riéndose, tomando mate, animales....Es como que una sensación de desenchufe (Raquel, 24 años, zona 4)

No sé, son lugares como que te dan alegría y te dan tranquilidad como que siempre están esos lugares (Lucía, 18 años, zona 4)

Específicamente para los jóvenes de entre 17 y 19 años, la elección de estos lugares se asocia a la necesidad de "pasar el tiempo". Es decir que, no se asiste con un fin específico como puede ser practicar algún deporte o realizar una actividad particular social, sino más bien con la intención de dejar

que fluya el tiempo. Quizás ese "no hacer nada", en realidad podría asociarse aquello que Simmel (2002) denomina sociabilidad, entendida como la vinculación no instrumental entre los individuos, es decir que, no tiene un fin específico o puntual sino que más bien pasa por establecer relaciones o interacciones informales.

Y un lugar para estar, nomás... o sea, para pasar el tiempo (Franco, 18 años, zona 3)

Yo lo veo por el lado que son lugares donde puedes compartir con tus amigos, que pasas un buen rato sin tener necesidad de gastar plata, que es charlar y disfrutar del momento (Ezequiel, 17 años, zona 2)

El hecho de despejarse de la rutina semanal a través de momentos de descanso y tranquilidad en estos lugares, es el principal valor que le atribuyen los jóvenes a los espacios públicos a los cuales concurren.

Yo como toda la semana tengo la cabeza a full, lo tomo mas como para desconectarme del entorno de la ciudad. Me tranquiliza estar en la costa de Mar del Plata. Y más con amigos que te hace olvidar todo (Santiago, 22 años, zona 3)

Y ehhh, quizás para relajarnos un poco, salir de la rutina, ir a pasar un buen rato digamos; eso más que nada (Martín, 17 años, zona 2)

Yo le veo el lado de que son lugares donde puedes compartir tiempo con tus amigos, que pasas un buen rato sin tener necesidad de gastar plata, charlando y disfrutando del momento. (...)Creo que más que nada buscamos lugares para estar tranquilos, pasarla bien y tratar de pasar el día por mi parte fuera de lo que es escolar y disfrutar del sol. Pero tranquilo... (Ezequiel, 17 años, zona 2)

Y yo creo que un poco de tranquilidad, porque bueno quizás este año ya se me marca más lo que es andar a las corridas, la ciudad, el ruido y quizás frenarme aunque sea un ratito, una hora en una plaza y sentarme, es salir un poquito de todo ese quilombo diario. Que a su vez me gusta, es mi trabajo es lo que yo quiero hacer y mi estudio es lo que yo quiero

estudiar. Pero tomo esas cosas como frenar un poco y tener un momento de tranquilidad. (Lucas, 20 años, zona 1)

La amistad es valorada en relación a aquellas personas con las cuales concurren a estos lugares, por asociarse a una etapa de la vida (como la escolar) que está finalizando, ya sea amistades que han logrado trascender alguna etapa asociada con un período o instancia educativa, como el E.G.B o el Polimodal, u otros ámbitos en los cuales los conocieron, como ser algún club, el barrio o grupo religioso.

Y para mí representan lugares con calidez, siempre me hacen acordar al tiempo libre, disfrutar con amigos. Más ahora que, como estoy terminando el colegio, la secundaria, me tengo que ir a otro lugar, a otra ciudad es como que eso, siempre me queda esa imagen grabada adentro (José, 17 años, zona 4)

Por ahí son lugares que, bueno ahora estamos por terminar el colegio; que si terminamos sabemos que por lo menos ahí nos vamos a seguir encontrando a parte del colegio. Bueno, son lugares que decimos vamos a tal lugar a tal hora y sabemos que van a estar en ese lugar. Como que un poco de tranquilidad te dá (Lucía, 18 años, zona 4)

La familiaridad o lo conocido es uno de los principales motivos de elección de las playas en verano así como también de las plazas durante el resto de año, ya que en éstas últimas identifican determinados grupos sociales que son afines a ellos tales como familias, grupos de adolescentes y de jóvenes (sobre ello profundizaremos en el capítulo n° 5).

También el hecho de ser algunos de los lugares o espacios verdes, desde los cuales es posible visualizar el mar, justifica la preferencia de estos espacios por sobre otros que presentan características urbanísticas en donde priman las construcciones de cemento.

Elijo las diferentes playas por la tranquilidad. Busco lugares que no estén llenos. (...) a mi Alfonsina me gusta por la vista que tiene, porque voy a la zona del pasto (Ezequiel, 24 años, zona 4)

Ehh primero por el espacio verde que tenés de salir de todo lo que sea cemento del departamento. Buscar un poco desconectarse, conectarte un poco mejor dicho con lo que sea más natural, solcito si hay, por eso más que nada...(Raquel, 24 años, zona 4)

Y por ejemplo, la playa de la punta de Punta Mogotes considero que es muy familiar, porque va demasiada gente, van demasiadas familias, de todas las edades (Nacho, 19 años, zona 3)

Además algunos manifiestan que los lugares actuales a los que suelen ir son los mismos a los que iban con su familia cuando eran chicos, dando cuenta del motivo de la elección y resaltando la importancia que poseen para los entrevistados en función de valorar los momentos vividos en ellos (Vivencias sobre las cuales indagamos al hablar de transiciones juveniles al inicio de este capítulo).

Me parece que elijo los lugares en función de lo que viví en ellos. Por ejemplo, a la zona de Playa Grande iba cuando era chica con mi familia y ahora voy con mis amigos o con mi novio (...) Y lo que me llama la atención es que voy al mismo lugar que iba con mi familia antes, ahora voy con mis amigas (Romina, 21 años, zona 2)

La determinación del lugar físico puntual en donde se establecen los grupos presenta diversos orígenes; para algunos fue elegido desde el primer día que asistieron a dicho lugar y para otros meramente por costumbre. Más allá de ello, los diferentes grupos juveniles manifiestan una evidente apropiación simbólica por sobre la apropiación material, la cual se asocia con la identidad y el sentido de pertenencia a determinado grupo y no a otro.

Bueno con mi amigo la mayoría de las veces vamos al Parque San Martín a tomar mates, que nos queda bastante lejos pero es como que es nuestro lugar (Santiago, 20 años, zona 1)

Es un punto de encuentro para los amigos. Mis amigos saben que si estoy en la plata, estoy ahí. Y si a mi mamá le digo: "mami estoy en la playa" y mi mamá quiere ir no se va a poder ubicar (risas). Claro, no va a saber donde estoy; pero mis amigos si saben (Micaela, 17 años, zona 1)

Si, normalmente es como que tenemos nuestro lugarcito. Y no sé Es como nuestro ya, no tiene nada en particular pero es como que siempre vamos ahí, es como ya por costumbre claro (Josefina, 18 años, zona 2)

Dado que la mayoría de los entrevistados manifestaban tener su lugar en cada uno de los espacios mencionados, inevitablemente me surgía la duda de qué pasa si llegaban a ese lugar y estaba ocupado. Nicolás (18 años, zona 1) me comentó que:

Si... pero pasa que nuestro lugar es mas al medio de la playa -Playa Grande-, entonces por ahí está ocupado y nos movemos un par de metros, no hay problema por eso. Generalmente te das cuenta cuando está ocupado ese lugar que es gente que no va nunca a la playa o... Los grupos de jóvenes como los nuestros tienen sus propios lugares entonces nadie va a ocupar el lugar del otro.

Aquí es posible identificar la diferenciación propuesta por De Cearteau (1990) acerca de lugar y espacio. El primero de ellos permite identificar cómo se distribuyen los elementos y las relaciones de coexistencia que generan entre ellos, en un determinado espacio. Indica necesariamente una ubicación específica, puntual y estable, es decir, eso está ahí y no en otro lado. Por su parte la noción de espacio es más amplia y por tanto, carece de carácter único y estable.

Cuando se indagó mediante la encuesta a los jóvenes, se les consultó cómo caracterizarían a esos lugares, utilizando la palabra lugar en sentido generalizado y coloquial. Sin embargo, en palabras de De Cearteau, sería

apropiado hablar de espacios¹⁸. La caracterización de los lugares elegidos se debe a que principalmente son valorados por los jóvenes por ser *lugares de encuentro con amigos* 28,4%, así como también para *pasar el tiempo* y al mismo tiempo ser *divertidos* 14,5% y para *compartir en familia* 14,2%.

Tabla n° 12

Caracterización de los lugares elegidos
(sumatoria de las 3 opciones)

	Frecuencia	Porcentaje
Ns/Nc	6	1,6
De encuentro con amigos	104	28,4
Para pasar el tiempo	53	14,5
Propios	15	4,1
Para compartir en familia	52	14,2
Tranquilos	35	9,6
Para descansar	37	10,1
Divertidos	53	14,5
Para realizar deportes/recreación	11	3,0
Otros	0	0,0
Total	366	100

Fuente: Elaboración propia.

4.3.2 Tiempos y momentos

Para los jóvenes entrevistados, cada día de la semana se compone de horas de trabajo y/o estudio, actividades deportivas o culturales que realizan tales como la práctica de fútbol, boxeo, handball, gimnasio, murga, danza y yoga entre otras. Prácticamente, el tiempo libre de lunes a viernes es limitado a pequeños espacios entre estas actividades, los cuales, tratan de aprovecharlos reuniéndose con amigos en algún espacio público de la ciudad. Siguiendo a

¹⁸ Aunque es una realidad que todo investigador no debe perder de vista quienes son las personas o los individuos de los cuales se desea obtener información.

Boullón (1992), podríamos decir que se trata de un tiempo libre de fin de jornada, aunque no necesariamente coincida con un momento al final del día, sino mas bien con pequeños momentos efectivamente libres entre una tarea o actividad y otra, que les permite disfrutar de un tiempo personal, libre de obligaciones.

A veces voy a una plaza que está cerca de mi Facultad, que no sé qué plaza es, está entre España y Colón. O sino también voy a una Plaza, Italia a pasear con mi perro, que está cerca de mi casa (Cintia, 20 años, zona 2)

Resulta interesante ver como para ellos las actividades que realizan por fuera del trabajo y/o estudio, de carácter deportivo o social también son consideradas como parte de su tiempo obligado, quizás por tener un tiempo de duración predeterminado y en donde las actividades a realizar se encuentran definidas, dando cuenta de un tiempo auto condicionado en prácticas que podrían ser consideradas como propias del tiempo libre.

Eh durante la semana? Levantarme temprano, hacer deporte King boxing de 10 a 12 ponele. Después como y me voy a trabajar hasta las 9 y después llego a casa y me quedo en mi casa. Y se termina el día. Trabajo en una verdulería...

Ehh sábado y domingo es más diferente. Los sábados por ahí no me levanto tan temprano, por ahí no hago deporte pero salgo a caminar o pase la perra. Después trabajo también, llego a mi casa, como y salgo. Salgo a algún lugar, a la casa de un amigo, un boliche, algo. Y un domingo sí, me levanto casi al mediodía, como y salgo a algún lado o me quedo en mi casa. (Gonzalo, 20 años, zona 5)

A diferencia de Gonzalo, Raquel (24 años, zona 4) pertenece a la pastoral universitaria de la catedral de Mar del Plata. Y sus actividades giran en torno a ello:

Raquel: Me levanto a las 6,30, me preparo mi juguito de naranja, mi desayunito y me voy a trabajar 7,30. Trabajo de 7,30 a 13,30 hs en un

café que queda acá en Brown y Tucumán en Tribunales, trabajo con unos chicos que tienen Síndrome de Down, soy tutora o sea sería el cargo tutora o acompañante terapéutico de cinco chicos a veces un poquito más, 5 o 7 chicos con Síndrome de Down que trabajan ahí. Y después vengo, me cocino algo, si puedo un ratito de siesta, hoy era el día ideal para dormir al otro día (risas) [temporal en Mar del Plata] y después... Siempre tengo algo para hacer. Me levanto y ahora estoy así, haciéndome estudios, tengo el tabique desviado entonces voy al médico. Después un día tengo clase de guitarra o voy a jugar al básquet con un amigo, bueno justo me llamaron para ir al cine, así que esta semana vamos a cambiar el básquet por cine. Así que, hoy también, a las 20 hs voy a la Pastoral Universitaria.

Nadia: Y ¿Cómo es un día de fin de semana?

Raquel: Y hace un mes o un poco más, mis fines de semana son muy ligados a lo que es la religión, viste. Siempre hay alguna actividad... o retiro espiritual, la caminata a Luján, invasión de pueblos que es otra actividad de la Iglesia, bueno este fin de semana que pasó fui al Congreso callejero por la Paz en la Sagrada Familia. Fui a la mañana el sábado a las 9 hs a una charla que hizo Franco Morales que es psicólogo de drogadependencia... Bueno el fin de semana que viene me invitaron del coro Namasté de chicos con capacidades diferentes, también en Sagrada familia, así que con muchas actividades...

Y a diferencia de Raquel y Gonzalo; Malena (24 años, zona 3) es Scout.

Malena: Me levanto muy temprano porque trabajo en una escuela, trabajo en el turno mañana o sea que salgo 12,30 hs y va cambiando con los días... Generalmente salgo, a veces tengo una reunión para organizar las actividades de acá (Grupo Scout), siempre una vez por semana seguro. O me junto a estudiar, porque todavía soy estudiante y a las 6 de la tarde... eso a la tarde; si no tengo nada que hacer y esta lindo generalmente salgo a andar en bici o me voy a tomar mate con una amiga a la plaza o lo que surja. Generalmente siempre tengo algo para hacer. Y a las 18 hs ya entro a cursar hasta las 22 hs. Algunas semanas también tenemos reuniones de consejo., que generalmente las hacemos después de las 22 hs, acá o en alguna casa, porque en el único momento que podemos todas es tarde. Y así todos los días.

Nadia: Y como es un día de tu vida los fines de semana?

Malena: *Los sábados, generalmente estoy de 14,30 a 17 hs acá (grupo Scout). Algunas veces vengo a la mañana o algunas veces me quedo hasta más tarde. Una vez por mes tengo reunión de los que es la coordinación parroquial de jóvenes, que vengo también acá a la parroquia. Y algunos fines de semana tenemos campamentos, pero sino los domingos libres. Si no estoy con mi mamá que ... yo vivo con mi papá, que sino también salgo a andar en bici que a mí me gusta mucho; aprovecho ese día para hacerlo.*

Para todos ellos las actividades son diferentes, pero no dejan de compartir el compromiso por el trabajo y/o estudio y aquellas otras actividades que forman parte de su rutina, las cuales realizan por elección, pero que no son consideradas como actividades de ocio.

Los fines de semana suelen presentar algunas variaciones en relación al resto de los días de la semana. Por un lado, dado que pertenecen a instituciones sociales, deportivas y religiosas en las cuales desarrollan sus actividades; gran parte del tiempo presente en estos días es ocupado por encuentros, competencias, entrenamientos o prácticas como así también la coordinación de grupos a cargo. Además, aquellos que estudian y trabajan suelen aprovechar los fines de semana para descansar algunas horas más que en la semana y al mismo tiempo, reunirse con compañeros de estudio para realizar trabajos grupales solicitados en las carreras universitarias y/terciarias que se encuentran cursando.

A pesar de ello, para los jóvenes de entre 19 y 25 años, el tiempo libre durante los fines de semana suele ser mayor del que disponen durante la semana. Suelen realizar salidas con amigos o familiares a diferentes lugares de la costa, a las plazas o centros comerciales como ser calle Güemes durante el día. En algunos casos también suelen realizar salidas específicamente con amigos a la noche, a bares que se encuentran agrupados en zonas o sectores de la ciudad como ser calle Irigoyen u Olavarría o realizar cenas o reuniones en la casa de algún integrante del grupo. Es decir que, suelen compensarse las actividades de tiempo libre diurnas con las nocturnas.

4.3.3 Actividades

La elección de los lugares a los cuales concurren suelen variar en verano y en invierno, producto de las condiciones climáticas; durante los meses de Marzo a Noviembre los jóvenes suelen reunirse en las plazas o zonas de la costa como son el Parque San Martín, la zona de costa Playa Grande y las plazas Mitre, España y Pueyrredon.

Más allá de cuál sea el escenario elegido, en verano o en invierno, las actividades realizadas suelen ser las mismas: tomar mate, charlar, caminar, tocar la guitarra, jugar a las cartas o algún juego particular como ser el básquet, volley o fútbol.

Bueno, los varones llevamos la pelota de fútbol y las mujeres la pelota de volley y bueno el mate no puede faltar, siempre tiene que haber mate. Tratamos de llevar cartas, jugar a las cartas, meternos en grupo al mar, jugar ahí. Son actividades bastante variadas pero... principalmente el mate tiene que estar, las cartas y una pelota (Lucas, 20 años, zona 1).

Y en la plaza algo que solemos hacer muy seguido es, si conseguimos un aro, jugar al básquet. Y después es tomar mate, si hay cartas... y también si amerita el clima (Santiago, 20 años, zona 1)

Sí, en realidad nosotros vamos a tomar mate o hemos llevado cartas para jugar a las cartas. (...) También llevar la guitarra, lo hemos hecho también (Malena, 24 años, zona 3)

Dado que parte de sus actividades diarias consiste en la participación en diferentes instituciones, sociales, deportivas y/o religiosas, (lugares en donde fueron contactados), también suelen asistir a los espacios públicos mencionados, principalmente las plazas para realizar diferentes encuentros. Allí realizan reuniones para planificar actividades mientras toman mate, realizan

una *lectio divina*¹⁹, o se reúnen con los líderes. Es decir que, salen a lugares habituales en los cuales son congregados por la actividad o el deporte que practican para trasladarse y realizar esas prácticas en estos escenarios públicos y al aire libre.

(...) hemos ido porque hay una actividad que se llama "lectio divina" que es una lectura y después charlar, y lo hemos hecho ahí en la plaza o en Las Toscas y nada, es como que nos metemos en ese espíritu (Raquel, 24 años, zona 4)

Y los domingos a la mañana también, y generalmente después también, los domingos a la tarde con todos los jóvenes de la iglesia, solemos juntarnos en una plaza o en la casa de alguno. (...) Pero la plaza también es porque, dentro de este grupo de jóvenes, hay uno que son seis hermanos y los líderes viven a dos/tres cuadras y un par de chicos está relativamente cerca de ahí...entonces vamos ahí. (Santiago, 20 años, zona 1)

Ahora están en una edad que les empieza a gustar el mate -chicas del grupo scout que dirige-. Ahora se tienen que juntar a planear algo y le dijimos vayan a una plaza el lunes que es feriado a tomar mate y se llevan un cuadernito y anotan lo que tienen que hacer. (Malena, 24 años, zona 3)

Las distancias desde las residencias a los lugares públicos elegidos por los jóvenes son tan diversas como los medios para acceder a ellos. La bicicleta, el auto o el colectivo suelen ser los vehículos más utilizados, aunque en ocasiones mencionaban también la utilización de la moto o caminando de acuerdo a la distancia a recorrer. Las distancias existentes entre estos puntos de la ciudad no es impedimento o limitante para desplazarse, de un lado al otro principalmente entre los jóvenes que tienen entre 20 y 25 años. Además de ser lugares elegidos frente a otros que incluso, suelen estar más cercanos físicamente a sus lugares de residencia.

¹⁹ También conocida como "lectura orante de la palabra". Es una antigua práctica realizada por los católicos que permite, mediante una metodología, leer, meditar y vivir la Palabra de Dios. Se puede realizar en forma individual o grupal, como lo comenta Raquel al momento de ser entrevistada.

y depende hay días que voy en colectivo y si esta el auto en casa disponible y nadie lo va a usar en todo el día me lo llevo (Luciano, 24 años, zona 1)

En colectivo a la mayoría... o a veces me lleva mi papá. Pero la mayoría en colectivo ... a veces caminando (Cintia, 20 años, zona 2)

4.3.4 Cambios físicos y cambios sociales.... ¿Cambios territoriales?

Según el testimonio de los jóvenes entrevistados, los cambios físicos o estructurales de los espacios por ellos apropiados no han sido a causa o como consecuencia de su presencia, sino que en aquellos casos en que hubo alteraciones fueron por causas externas como remodelación o mantenimiento por parte de la Municipalidad como aspectos positivos. Además de ellos, identifican como cambios negativos las pintadas o grafitis de clubes de fútbol locales y falta de mantenimiento en espacios públicos alejados de la zona céntrica de la ciudad, a lo cual se le suman problemáticas sociales como la inseguridad.

En relación a la identificación de cambios físicos:

En la playa puntualmente el tema de la basura está ahora descontrolado. No sé si es porque no limpian o porque hay más gente que ensucia y no le importa. Y en las plazas se ve donde hubo mantenimiento o donde no lo hubo, cosas que eran nuevas y cosas que las vez tiradas sin mantenimiento y otras que las vez que le cambian las palmeritas, le riegan las florcitas. Por ejemplo, en la plaza del casino, las flores de ahí las cambian todos los años, se muere una flor y la cambian al día siguiente... y por esta plaza que ando siempre también [zona periférica], ni el pasto cortado está. O por ahí la caca de los perros o el árbol con la rama caída. (Luciano, 24 años, zona 1)

Ehh sí, la verdad que sí. Mucho más en las plazas que en las playas. Porque en las playas más allá de la iluminación... bueno la limpieza, la limpieza pero esto es algo que fue hace bastante años en las playas que

como era una playa bastante alejada (Terrazas II, Perla Norte) no le daban mucha importancia a la limpieza y entonces encontrabas basura por todos lados... Y hará cuestión de cuatro años puntuales que fué un verano que la playa era impecable y en el día a día se veía la limpieza en la playa. Eso nos sorprendió muchísimo porque éramos de ir corriendo en la arena y capaz que te clavabas una tapita; y hoy en día no te clavas mas nada. Y eso que la gente... la gente es sucia. Porque tenés los tachos, que no es algo que se veía mucho en las playas y la gente tiraba todo por cualquier lado. Hasta que bueno, una madrugada nos quedamos a comer ahí en la playa... para quedarnos comiendo y jugar a la pelota tranquilos y en la madrugada vimos como venían tractores y limpiaban todo y ahí entendimos porque la limpieza de todos los días. Y después las plazas, la iluminación principalmente que fueron cambiando y quizás la prolijidad de lo que son los canteros, de todo lo que es verde, yo soy muy detallista en esas cosas y me gusta ver las cosas bien. Y quizás la Plaza España, siempre la arreglan porque es un punto central de Mar del Plata, pero quizás las plazas de adentro se centró un poco mas esto de que estuvieran medias arregladas, de que los canteros estuvieran marcados, que haya caminitos para pasar, que no se pise el pasto eso la verdad que mejoro mucho. (Lucas, 20 años, zona 1)

Creo que no. Por ahí puede haber cambiado que pusieron un poste de luz más o pintaron de algún color pero no cambios relevantes. (Romina, 21 años, zona 2)

No, casi siempre están igual. Capaz más juegos en las plazas, sí que han cambiado los juegos por otros tipo para discapacitados. Y después capaz. Cambiaron los bancos de cemento, eso creo que los cambiaron y después creo que sigue igual. (Cintia, 20 años, zona 2)

Y quizás la Plaza España, siempre la arreglan porque es un punto central de Mar del Plata, pero quizás las plazas de adentro no. Se centró un poco más esto de que estuvieran medias arregladas, de que los canteros estuvieran marcados, que haya caminitos para pasar, que no se pise el pasto eso la verdad que mejoro mucho (Lucas, 20 años, zona 1)

No obstante ello, algunos jóvenes como Andrea (18 años, zona 4) valoran y cuidan estos espacios de la ciudad porque saben que son utilizados por los turistas que visitan la ciudad.

Nosotros tratamos de cuidar, sabemos lo que significa ese espacio para el turismo, entonces tratamos de cuidar; no hacemos lo que hacen los demás. Por ejemplo, usamos los tachos de basura, y si vemos que está muy rebalsado, por decirlo así, lo llevamos a nuestras casas y lo tiramos ahí. Tratamos de cuidar eso.

Siguiendo a Lefebvre (2013), aquí lo “concebido” en relación a lo producido en ese espacio pensado por los desarrolladores y urbanistas genera cierta indiferencia por parte de los jóvenes. Para algunos de ellos, son cambios que no han interferido en los usos que realizan de esos lugares, ya sea mejorándolos o deteriorándolos. Son más bien indiferentes a las acciones realizadas en ellos, por parte del gobierno local.

En relación a la identificación de cambios sociales, manifiestan que por un lado hay varias plazas y zonas públicas de la ciudad como la rambla, las cuales son peligrosas e inseguras. Generalmente las plazas mencionadas son aquellas que se encuentran alejadas del macro y micro centro de la ciudad.

Desde el punto de vista social Ehhh ... en el día no, pero a la noche sí, (...) a la noche es medio peligroso pasar por la plaza (Cintia, 20 años, zona 2)

(...) y cada vez la inseguridad es mas en esos lugares. Y no se cuidan las cosas tampoco, por ejemplo en las plazas hay juegos para nenes discapacitados y los usan todos y los rompen y es complicado (Noelia, 25 años, zona 5)

4.4 Resumiendo

A modo de cierre de este apartado se evidencia, que a medida que los jóvenes transitaron diferentes momentos de su vida, su tiempo libre y la posibilidad de hacer uso de él fue evolucionando, quizás no en cantidad de horas sino en la forma en que podían ellos mismos disponer de él, es decir que el tiempo auto condicionado, entendido como aquel tiempo en el que el individuo elige por placer y no por obligación, es mayor en la juventud que en la adolescencia y la niñez.

Los ritos de institucionalización que propone Bourdieu es posible identificarlos en las tribus urbanas las cuales apuntan a consolidar una forma de ser y de distinción en relación a otros grupos, en este caso juveniles. Y, al mismo tiempo, aunque en forma complementaria es posible asociar el capital simbólico ya que estos jóvenes pretenden no sólo un reconocimiento por los miembros de su propio grupo, sino el ser identificados por aquellos otros grupos que habitan esos mismos espacios, en este caso públicos.

Tal como se observa, el capital social varía a medida que los jóvenes atraviesan diferentes etapas. El sentido de pertenencia pasa de visualizarse, en un primer momento en la familia hacia el grupo de amigos, ya sea del barrio, la escuela, el club o el trabajo; dependiendo del momento del ciclo vital en el cual se encuentre el individuo.

Por último, hay una relación estrecha ente el capital simbólico y el capital cultural, el cual se ve reflejado en la diversidad de los lugares a los cuales se fue a buscar a los jóvenes a entrevistar. Esto es así, ya que se consideraron diferentes instituciones en cuanto a sus intereses (sociales, religiosas, deportivas y educativas) y sus condiciones (desde públicas hasta privadas).

De forma generalizada, en relación a los capitales propuestos por Bourdieu, es posible establecer que, el volumen global de capital de los jóvenes es diferente en función de sus trayectorias personales y de las posiciones que han ido ocupando en diferentes espacios sociales. Es decir,

que la presencia de cada uno de los capitales: simbólico, cultural, social y económico se presentan de manera diferencial. Ello trae como consecuencia entonces, que el volumen global de capital también sea disímil en cada uno de los jóvenes entrevistados.

5. MIS GRUPOS Y LOS “OTROS” GRUPOS:

**HABITANTES PERMANENTES Y
TEMPORALES DE LOS
ESPACIOS PÚBLICOS DE LA CIUDAD**

5.1 Introducción

En este capítulo me propongo comprender con quiénes hacen uso de los espacios públicos los jóvenes entrevistados. Para ello es necesario conocer con qué personas van a estos lugares, qué características tiene su/s o grupo/s de pertenencia y cómo son las pautas o relaciones que establecen entre ellos.

No obstante ello, es una realidad que en estos espacios los jóvenes entrevistados no están solos con su grupo; sino que hay otros grupos que también los vivencian y los sienten como propios y por lo tanto, conocer si efectivamente hay una interacción entre los grupos o no es también motivo de interés de esta investigación.

Y así como comentaban que los lugares a los que van, suelen ser diferentes en verano (playa) que en invierno (plazas y parques), también resulta interesante saber qué sucede con esos otros habitantes temporales que arriban a la ciudad y llevan a cabo sus prácticas sociales en estos espacios; los turistas. En suma, continuaremos profundizando el análisis para lograr acercarnos a la comprensión de las dinámicas de inclusión y exclusión que generan las prácticas sociales de los jóvenes en los espacios públicos de la ciudad de Mar del Plata.

En el capítulo 3 mencionamos que el volumen global de capital del cual cada individuo dispone, se compone de la mayor o menor presencia de los capitales: económico, social, cultural y simbólico. Allí mismo dimos cuenta de cómo el capital económico y el cultural podía observarse a través del nivel educativo y la situación laboral no sólo de los jóvenes encuestados sino también del principal sostén del hogar en el cual residen.

Aquí vamos a intentar aproximarnos al capital social, en relación con el capital simbólico, para conocer los entramados y relaciones que no sólo se manifiestan entre los integrantes de un mismo grupo sino de ellos para con otros grupos. Y al mismo tiempo, considerar la noción de espacio social vivido que propone Lefebvre (2013).

5.2 Grupos de pertenencia, con características propias y distintivas entre sí

Algunos entrevistados comentan que pertenecen a más de un grupo de amigos; estos diversos grupos corresponden a diferentes ámbitos. Por un lado, vinculados con su infancia y adolescencia (como hemos visto en el capítulo anterior) y por otro, asociados a las prácticas sociales, culturales, educativas y deportivas actuales. Es decir que, cada uno de esos grupos suelen estar conformados por compañeros del colegio, por amigos del barrio o por compañeros de las instituciones de diversa índole, a las cuales asisten.

Principalmente mi grupo de amigas es de acá, de las guías. Que son con las que más tiempo paso. Pero tengo otro grupo de amigas de la facultad y de la vida, desde que soy chica. Pero con las que más comparto son con las que están acá, las guías. (Malena, 24 años, zona 3)

Tengo diferentes grupos de amigos: de futbol de ahora, con los que jugaba antes, los del barrio... (Ezequiel, 24 años, zona 4)

En la plaza a veces suele pasar por el hecho del básquet; siempre viene algún que otro grupo que quiere jugar y a veces lo hacemos y a veces no. Pero ya después cuando estamos simplemente juntos sentados compartimos el tiempo... somos nosotros nada más (Santiago, 21 años, zona 1)

Son amigas a veces de la facultad, chicas que trabajamos en el mismo lugar que o sea no trabajamos juntas [actualmente] pero si en su momento y nos hicimos amigas (Noelia, 25 años, zona 5)

Nadia: y ¿Soles ir con las amigas de la facultad y con las que trabajabas, todas juntas a estos lugares?

No, no. Voy con un grupo o con el otro.

El pertenecer a más de un grupo da cuenta de un mayor “espesor o grosor” social o de una mayor “calidad y cantidad” de sus conexiones y lazos con otros individuos pertenecientes al mismo grupo. Chauviré y Fontaine (2008, p. 21) referencian la noción de capital social de Bourdieu expresada por Accardoy y Corcuff (1986) para quien “El capital social es el conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas; o, en otros términos, con la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes no solamente dotados de propiedades comunes, sino también unidos por lazos permanentes y útiles”.

Si bien en simultáneo pertenecen a más de un grupo, manifiestan que ello no implica el hacer coincidir a estas pequeñas microcomunidades en un mismo tiempo y espacio. Es decir que, generalmente suelen ir a los mismos lugares con sus distintos grupos de pertenencia pero en diferentes momentos.

Un comportamiento similar suelen adoptar cuando estando en un determinado espacio se encuentran con algún conocido de alguno de ellos o que pertenece a otro de sus grupos. Aquí solamente se realiza un breve saludo e intercambio de pocas palabras y se continúa con el grupo con el cual fueron a ese lugar. No se incorpora a ese individuo a la charla o actividad que estén practicando. No “mezclan” porque “no dá”²⁰.

Me parece que es más por ahí sí vos sos... vos conocés a alguien de otro grupo, pero vas, saludas, pero no es como que entre los dos grupos se van a tentar mezclarse, se mantienen los grupos distintos, por ahí conoces a alguien de allá "hola cómo andas... todo bien", te quedas un rato hablando pero... no, no. Generalmente tus amigos están en su grupo. (Franco, 18 años, zona 3)

²⁰ Expresión que se identificó en algunos de los entrevistados y que hace referencia a que “no tiene sentido”, “no se puede” o “no corresponde”.

Seguendo a Bourdieu (2000) hay ciertos ritos de institucionalización, implícitos entre los integrantes del grupo, como podría ser el respetar el tiempo presente que se está compartiendo con las personas, limitando el vincularse con otros, que también son conocidos pero de otros ámbitos.

Así como he venido planteando hasta el momento que, hay una diversidad de respuestas, y por lo tanto, a partir de ello se da cuenta de la diversidad de juventudes. Con respecto a la composición de los grupos en relación al género y número de integrantes se refleja que los mismos son heterogéneos. En este sentido, la cantidad de integrantes que posee cada grupo va de 3 a 15 personas; en los cuales si bien prima la composición de integrantes del mismo género, en ocasiones se suman jóvenes del sexo opuesto, como así también se reconocen grupos de origen mixto.

En relación a la cantidad de integrantes:

(...) van desde los 3 a los 8 o 10 integrantes, a veces somos sólo varones y otras mixtos (Nicolás, 18 años, zona 1)

Y hay grupos de seis....grupos de cuatro, todas mujeres (Noelia, 25 años, zona 5)

Y en el grupo con el que más estoy somos siete mujeres, todas chicas. Que tenemos otro grupo que nos unimos a veces que son chicos de acá al lado y seremos 12 ponele todos juntos. Ellos tienen otras actividades, porque los Scouts son varones y mujeres, pero somos amigos desde chicos. Y a veces sí nos juntamos, pero generalmente estamos más nosotras (Malena, 24 años, zona 3)

5.3 No somos los únicos que venimos a estos lugares durante el año.

Para Simmel (1908), el espacio por sí solo no tiene sentido, sino que cobra valor a partir de las prácticas sociales, usos y apropiaciones que los individuos realizan con y en él. Piensa al espacio como algo “socialmente

construido”, cuestionando al “determinismo espacial”²¹; en donde más allá de haber divisiones físicas y naturales, se encuentra la presencia de ciertos límites o barreras producto de los individuos, dando lugar a convergencias y/o accesibilidades diferenciales.

Incluso Lefebvre (1976) plantea que todo espacio se encuentra cargado de relaciones sociales. No sólo como soporte de las relaciones sociales, sino también como producto de ellas. Cuando hablamos de ello, hacemos referencia a lo que este autor denomina o define como espacio “vivido”.

Así como en su momento, he comentado acerca de los diferentes grupos de pertenencia que tenían los jóvenes entrevistados; resulta interesante conocer como ellos perciben la presencia de otros grupos en aquellos espacios públicos a los que suelen asistir. Por lo tanto, resulta enriquecedor presentar sus características, quienes los integran, que suelen hacer e indagar acerca de si llegan a relacionarse con ellos.

En relación a ello, plantean que existe un reconocimiento mutuo de los lugares específicos²² de apropiación simbólica y material por parte de cada grupo (una breve referencia a ello, se mencionó en el capítulo anterior), en cada uno de los espacios públicos mencionados por los entrevistados. Esta elección, del lugar puntual, al parecer no tiene un motivo particular por el cual se prefiere; pero sí se destaca la importancia que tienen para ellos no sólo como punto de encuentro sino por el sentido de pertenencia que les genera a los entrevistados.

En la playa es siempre el mismo lugar donde nos ubicamos, eh porque como somos, o sea más allá de mis amigos del grupo cerrado, dentro de la parroquia hay una juventud entonces siempre avisamos “nos juntamos en tal playa a tal hora” y siempre tratamos de buscar el mismo lugar para que los más chicos cuando lleguen agarren las escaleras y miren para allá; entonces saben que vamos a estar por ahí (Lucas, 20 años, zona 1)

²¹ Aquella confusión del lugar donde los hechos o las cosas ocurren con su verdadera causa.

²² Noción de lugar que propone De Certeau (2000) y que fue desarrollada en el capítulo 2, p.49.

Si, a veces. Y en la playa si (risas) siempre en el mismo lugar (risas)...no sé porque. Y en la plaza porque quizás vamos de día, va más gente y en la playa a la noche va menos gente. Por una cuestión de comodidad capas que es. Nunca me había puesto a pensar eso... la diferencia... Las veces que hemos ido con un grupo de amigos a la plaza de 20 de Septiembre y Libertad; siempre en un mismo lugar que hay un árbol bien grande y con sombra, porque a algunos les gusta estar al solcito y otros a la sombra y vamos ahí siempre. Si está vacío vamos ahí (Malena, 24 años, zona 3)

Yo soy de ir siempre al mismo lugar a lo sumo uno o dos metros más, pero siempre me gusta estar en el mismo lugar....más que nada por costumbre (Walter, 20 años, zona 5)

Si...pero nuestro lugar es mas al medio de la playa, entonces por ahí está ocupado y nos movemos un par de metros, no hay problema por eso. Generalmente te das cuenta cuando está ocupado ese lugar que es gente que no va nunca a esa playa o... los grupos de jóvenes como los nuestros también tienen sus propios lugares entonces nadie va a ocupar el otro. (Nicolás, 18 años, zona 1)

Tanto en las plazas, parques y playas a los que concurren los jóvenes, suelen identificar la presencia de otros grupos de personas, no sólo de edades similares a la de ellos, sino también aquellos que presentan una composición diferente, tales como: familias, adolescentes y adultos mayores. Todos ellos son reconocidos por los entrevistados en sentido general y a grandes rasgos, es decir que no se detienen en recordar sus características o particularidades en detalle.

Generalmente acá en la plaza Pueyrredon hay grupos de chicos que no suelen superar los 18 años que están jugando, realmente son chicos. Y después bueno, nenes chiquitos que están con sus familias. Los jóvenes... si eso....En cambio en la cancha de básquet si suele haber jóvenes más grandes (Santiago, 20 años, zona 1)

Bueno, plaza España es un lugar de muchos adolescentes, plaza Mitre es un lugar de muchas familias con nenes y es lógico porque hay muchos juegos, bicicletas. En estos lugares.... [Refiriéndose a Parque

San Martín y Playa Grande] ¿no? Estoy pensando.... Porque ves gente adulta caminando por la costa, mucha gente que va y viene por la costa con el perro o los patines. Está el que le gusta salir con el auto y meterse en el embotellamiento. Veo adolescentes jóvenes pero también veo gente más grande. No encuentro por ahí un patrón tan claro... (Ignacio, 20 años, zona 5)

Eh... no sé si son las mismas personas, pero si veo que van otros grupos de amigos así como nosotros o familias (Gonzalo, 20 años, zona 5)

En el caso de las playas de Mogotes, no es que va siempre la misma gente pero si gente que tiene el mismo perfil. Son mujeres solas pero grandes, o matrimonios grandes o matrimonios grandes con hijos de 18 o 20 años. No tanto con nenes chiquitos. Son personas tranquilas, no juegan al futbol sino que van a tomar mates (Cintia, 20 años, zona 2)

Están los que van a jugar al básquet que los ves con sus equipos y la pelota (risas). Después grupos de chicos o chicas de veinte y pico de años que van todos en motos, entonces están todas las motos y ellos al lado tomando mates. Chicas de mi edad con los nenes en las plazas también se ven mucho... se ve de todo (Giuliana, 20 años, zona 4)

Casi siempre vamos al mismo lugar [dentro de la zona de Playa Grande]. También pasa que hay muchos jóvenes, de 18 a 30 años...hay gente que le gusta el tema de las picadas, los autos... entonces es como que cada lugar es para cada grupo. Entonces vez que en este sector están por ejemplo los que tienen entre 18 y 22 pero que les gustan los autos, acá están los de 25 a 30 y después mas para allá están las familias; entonces es como que está sectorizado en lugares y uno va por ahí en donde se siente más cómodo. A mí me pasa que cuando voy con mis amigos, voy y me siento en los mismos lugares, pero cuando voy con mi familia que antes íbamos a tomar mates a la costa, siempre íbamos y ahora vamos al mismo lugar (Romina, 21 años, zona 2)

Entre los grupos mencionados que asisten a estos espacios, se realizan una mención particular acerca de la identificación ciertos grupos de jóvenes, para quienes las actividades a desarrollar en esos escenarios son las de fumar,

drogarse y tomar alcohol. Situaciones que ellos las naturalizan en sus relatos y con las cuales no suelen estar de acuerdo.

Si, van otros grupos pero van más a... es todo lo opuesto a lo que yo hago... a la vida sana. Yo no te digo que no tomo alcohol, pero me controlo como toda persona normal. Ellos van a tomar, tomar, tomar y llegan a tal punto que si tienen que faltarle el respeto a una persona, no les interesa (Santiago, 22 años, zona 3).

(...)se juntan ahí a fumar, en la plaza. Fuman marihuana y están con sus motos. Ellos son los que siempre están, como 15 flacos, chicos (Micaela, 17 años, zona 1)

Y, fuman, que se yo. Hemos visto también que se drogaban ahí (Andrea, 18 años, zona 4)

A medida que estos colectivos se van organizando en el territorio, comienzan a cobrar entidad como tal y reconocimiento por parte de los otros; y por lo tanto, establecen cierto orden a sus prácticas sociales como grupo. “(...) *Las formas temporales, o las estructuras espaciales, estructuran no sólo la representación del mundo del grupo sino el grupo como tal, que se ordena a sí mismo, a partir de esta representación*” (Bourdieu, 1997, p.163 en Harvey, 1998, p.239).

A pesar de la diversidad de grupos, con características diferenciales entre ellos, la convivencia es amena. Al parecer hay códigos de convivencia implícitos, ya que si bien como se mencionó prácticamente el dialogo es nulo, visualmente todos saben quién es quién y cuál es el lugar que elige su grupo; por lo que, existe una identificación y respeto de un determinado grupo para con otro.

Considerando los ritos de institucionalización²³, los límites de cada uno de los grupos no sólo se encuentran preestablecidos sino que son conocidos y respetados por el resto de los grupos. Estos límites no solo dan cuenta de aspectos físicos o de delimitaciones espaciales; sino también, de que son

²³ Desarrollado e interpretado en el capítulo 4, también en la etapa adolescente.

grupos consolidados y por lo tanto, no son abiertos o permeables a recibir nuevos integrantes.

Otro aspecto a considerar en la caracterización de estos grupos es el grado de apertura hacia otros grupos. Así como cada uno de los entrevistados concurre a estos lugares con su grupo de amigos, identifican la presencia de otros jóvenes reunidos. Sin embargo, son pocos los casos en que ocasionalmente se hablan con otros grupos, y cuando es así, es por algún fin específico. Por ejemplo, para organizar puntualmente algún partido de fútbol de manera espontánea ocasional, o aquellos momentos en que alguno de los jóvenes de un grupo identifica la presencia de algún conocido en otro grupo siendo ello un motivo para relacionarse de manera casual.

Es bastante raro... por ahí a lo sumo si se llega a armar algún partidito de fútbol; pero también es bastante raro porque como nos conocemos bastante siempre armamos los partidos entre nosotros (Lucas, 20 años, zona 1)

Ehh no.... Si llega a haber en otro grupo algún amigo de alguno de nosotros sí, por ahí charlamos, pero sino no (Gonzalo, 20 años, zona 5)

No. A no ser que sean conocidos de conocidos, ahí sí. Con extraños no (Ezequiel, 24 años, zona 4).

Y es muy raro, pero de pronto puede ocurrir que te encuentres con alguien conocido. Pero así espontáneamente terminar interactuando con personas que no conoces, no. (Ignacio, 20 años, zona 1)

Me parece que es más por ahí sí vos sos...conocés a alguien de otro grupo, pero vas, saludás, pero no es como que entre los dos grupos van a intentar mezclarse, se mantienen los grupos distintos, por ahí conoces a alguien de allá "hola ¿cómo andas?... ¿todo bien?", te quedas un rato hablando pero... no, no. Generalmente tus amigos están en tu grupo (Franco, 18 años, zona 3)

Más que nada cada uno por su lado, pero capaz que un día estás jugando al fútbol y sale un partido con algún que otro chico y te quedas hablando, pero nada más. No es que vas a hacer amigos, vas a pasar el día con tus amigos (Ezequiel, 17 años, zona 2)

No... cuando voy con amigos no, no nos vinculamos con otros. Capaz también porque es día de semana y mucho los días de semana no sé si va la gente a la plaza (Cintia, 20 años, zona 2)

Eso depende de lo que estés haciendo en realidad y con quien te cruces. Por ahí aparece un conocido y se queda un rato hablando con todo el grupo y te quedas ahí un rato, compartís un mate... Y si no, lo que me suele pasar es que cuando llevo los aros de ula ula, las clavas y las pelotitas o cualquier elemento que tenga color y se mueva es un imán para los nenes (Giuliana, 20 años, zona 4)

Por lo general no suelen tener relación con estos otros grupos, a pesar de que los identifican y saben quiénes son.

Si hay mucha gente que notamos que tiene la misma edad que nosotros por ahí van la facultad en 1° y 2° pero no es tanta la diferencia. No, contacto no tenemos, pero sabemos que están y un montón de veces nos vimos y esas cosas. Pero no nos saludamos ni nada (Lucia, 18 años, zona 4)

Incluso, el uso frecuente que hacen los jóvenes de las redes sociales les ha permitido poder “buscarse” y “saber del otro” sin la necesidad de establecer un diálogo. Es decir que, el compartir el mismo espacio físico no asegura que haya una distancia entre ellos, que tienda a acortarse, solamente en sentido informativo, de forma virtual. Cuando indagué acerca del conocimiento que poseen, específicamente de los jóvenes que integran otros grupos y que asisten a los mismos espacios públicos que ellos, sus respuestas fueron muy contundentes.

Si, si si. Ahora con el tema del Facebook se conocen todos. Capaz que uno por ahí pone “vamos a la costa” y ya se sabe que va a haber gente en la costa; entonces la movida es esa (Martín, 17 años, zona 2)

O aquellos ya los conoces por las redes sociales, a veces del Facebook (...) (Nacho, 19 años, zona 3)

5.4 Llega el verano y con ello, nuevos habitantes temporarios de la ciudad

Claramente la presencia de los turistas genera cambios no sólo en los hábitos y actividades que realizan (por ejemplo, se dificulta el jugar al fútbol o básquet en las playas y plazas) sino en los espacios puntuales de aquellos lugares que los jóvenes suelen identificar como propios. A pesar de ello, la mayoría sigue concurriendo al Playón y a la playa de Playa Grande como así también al Parque San Martín. Optan por convivir con los turistas principalmente en verano; ya que manifiestan que en dichos lugares durante el día o la noche, así como en el resto de la ciudad, identifican la presencia de estos visitantes.

En relación a la identificación de la presencia de los turistas en los lugares frecuentados por los jóvenes, éstos manifiestan que:

Sí. Muchísimo. Totalmente, muchos [turistas]. Es una ciudad distinta, totalmente distinta. Todo es una fila. Eh... no se... generalmente frecuentas el mismo boliche, entonces estás acostumbrado a las caras, ves muchas caras nuevas, eh... estás más apretado, la playa es que sí.... más gente, es todo (Franco, 18 años, zona 3)

Y ya en el verano se empieza a llenar mucho más de gente. El tema de Punta Mogotes es más grande, el Playón también. O sea más grande, me refiero a que se llena más de gente y los lugares son menos. Ponele, el hecho de jugar al fútbol capas que se complica un poco más. (Ezequiel, 17 años, zona 2)

Y a veces por ahí para los chicos que van a jugar al básquet a la plaza, cosas así que por ahí se les hace más complicado porque por ahí hay mucha más gente, pero nosotras mucho como que no, no tenemos problema (Lucía, 18 años, zona 4)

En Playa Grande no se puede estar, en el parque sí, también se llena bastante, pero no creo que sea de turistas, o capaz que sí, la verdad que no me fijé. Y si no vas a la playa del sur que también está lleno, si siempre en verano, si vas a la playa está, va a estar lleno de turistas por todas partes (Facundo, 18 años, zona 5)

Si bien manifiestan cierto descontento ante la presencia de los turistas por la limitación del uso de aquellos espacios apropiados, algunos siguen concurriendo a ellos en la medida de lo posible, realizando las mismas actividades. Mientras que otros optan por buscar nuevos lugares a los cuales concurrir.

Gonzalo: Es un lío cuando llegan los turistas, yo ya no voy a esos lugares -Plaza España y Parque San Martín-. No, no se puede andar. Cuando llegan me voy a otros lugares con verde, a la laguna a acampar que es más tranquilo. Ya no tenés lugar para jugar ni nada con ellos. Si voy, voy a la noche que se puede estar más tranquilo en la costa.

Nadia: ¿Qué opinas de las personas que llegan de otros lugares a usar los espacios de ustedes? ¿Estableces algún tipo de relación con ellos?

Gonzalo: Ehh por ahí a la noche... si me interesa saber de donde son y porque vienen. Charlar un rato nada mas.- (Gonzalo, 20 años, zona 5)

Tal como plantea Bourdieu, el capital simbólico representa una forma de poder que no es fácil de percibir y que suele manifestarse en el prestigio, carisma y encanto, por ejemplo. Es decir que, se asocia a actitudes o imaginarios que se tiene acerca del otro. Este tipo de capital se relaciona y sustenta mediante el capital social, económico y cultural. En suma, se relaciona directamente con el poder simbólico, es decir, como aquella fuerza que poseen ciertos agentes y que puede ejercer sobre otros, siendo reconocida o legitimada mediante su reconocimiento.

La presencia en verano de turistas, que transitan diferentes etapas vitales, en los lugares enunciados por los jóvenes suele ser significativa; aunque claramente identifican la presencia de grupos de jóvenes turistas que al parecer realizan actividades similares a la de los jóvenes residentes entrevistados.

Son variados, pero hay mucha cantidad de personas mayores, eh... bastantes. Y también, toman mate, juegan a la pelota entre ellos, se meten al agua y también toman sol (Andrea, 18 años, zona 4)

En el verano es mayor la presencia de turistas por la costa, desde la plaza España hasta Playa Grande. (...) Ahí hay mucha más variedad de edades porque viene mucha gente de afuera, muchos chicos con amigos de vacaciones. Sí, yo conozco un grupito de amigos que vienen todos los veranos y siempre van también a Playa Grande (Victoria, 18 años, zona 3)

En la Playa de Mogotes va 50 y 50 [porcentaje de concurrencia de turistas y residentes]. A nosotros nos pasaba que empezamos la Facultad alrededor del 15 de Marzo, pero si hay días lindos seguimos yendo; pero nos pasaba que al principio veíamos que eran bastante turistas y ya cuando llegaba Marzo veía que era gente grande, grande, como que ya empieza a venir la gente de la tercera edad. Y en realidad cuando empezaba a terminar la temporada de verano no se veía gran porcentaje de residentes sino más bien de turistas (Romina, 21 años, zona 2)

Ocasionalmente, llegan a establecer un dialogo breve o un vínculo esporádico con los turistas, únicamente con la intención de responder a alguna pregunta puntual que los visitantes puedan realizarle a los jóvenes residentes. Es de mencionar que, según lo manifestado por los entrevistados esta relación circunstancial con los jóvenes turistas suele ser mayor que con el resto de grupos de jóvenes residentes que ven durante todo el año y que cohabitan los mismos lugares.

Eh mucho no... no sé si es por vergüenza o qué. Pero en realidad cada uno está con sus amigos y no te ponés a charlar con el de al lado. A no ser que te pregunte algo... -¿tenés yerba? O te pregunta el turista cuando te cruza caminando, en la plaza, en la peatonal o en cualquier lado y te pregunta ¿para dónde queda tal lado? O te pide un consejo de donde puede comprar alguna cosa y bueno ahí te ponés a hablar y compartís un poco más. (Giuliana, 20 años, zona 4)

La identificación o caracterización de los turistas, desde la visión de los jóvenes entrevistados, merece ser mencionada. En relación a ello, los jóvenes manifiestan diferentes características que hacen a su comportamiento o forma de actuar en la ciudad, el lugar de procedencia, el uso y apropiación que realizan de los diferentes espacios y/o lugares que les ofrece la ciudad, entre otras cuestiones.

Los turistas son como más sucios creo. No cuidan mucho las cosas. La gente de acá también pero como que es su lugar entonces capaz que la cuida más. Los turistas no. Me parece que esa es la gran diferencia (Cintia, 20 años, zona 2)

Y la mayoría de los turistas vienen de Buenos Aires o del interior y básicamente se pasan todo el día en la playa (Ezequiel, 24 años, zona 4)

Por lo tanto, podría considerarse la relación entre turistas y residentes como una construcción social. En el sentido de que, el capital simbólico estaría dado por la visión que los residentes poseen de los turistas, la cual también se encontraría fundada en la noción de *habitus*. Las actitudes, posturas, gestos y forma de expresarse, permiten determinar ese *habitus* que provoca una reacción particular en los residentes. En este caso, la respuesta ante esas características consiste en evitar relacionarse con los visitantes o hacerlo de manera circunstancial.

Según Alicia Gutiérrez (2005, p.66) “El *habitus* es, pues, la historia hecha cuerpo”, en el sentido de plasmar aquellas condiciones objetivas incorporadas por el individuo en el transcurso de su vida; manifestando no sólo su historia individual vinculada con la historia de su sector social de pertenencia.

Así como consultamos a los entrevistados por la relación turista residente, se procedió a complementar esta información en base al análisis de ciertas afirmaciones sobre las cuales los jóvenes encuestados manifestaban su grado de acuerdo o desacuerdo en relación al turismo y/o a los turistas; centrándose en: los espacios de uso y disfrute, la valoración en cuanto al incremento de la oferta de actividades culturales y recreativas en torno al

turismo y si es posible identificar problemas de convivencia ente residentes y turistas.

A modo de complemento del abordaje cualitativo de estos aspectos indagados, los jóvenes encuestados manifestaron al consultarle sobre su grado de acuerdo con respecto a la afirmación “El turismo en la localidad incrementa la oferta de actividades culturales y recreativas”, en la totalidad de la muestra puede observarse que la alternativa que presenta mayor significación es *de acuerdo* (64,3%), seguida de *muy de acuerdo* (16,8%) y en *desacuerdo* (8,4%). Es decir que, la presencia de visitantes, genera un aumento en las opciones recreativas por las cuales se puede optar en la ciudad a la hora de hacer uso del tiempo libre.

Tabla 13

El turismo en la localidad incrementa la oferta de actividades culturales y recreativas (grado de acuerdo con la afirmación)

El turismo en la localidad incrementa la oferta de actividades culturales y recreativas	Frecuencia	Porcentaje
NS/NC	3	2,1
MUY DE ACUERDO	24	16,8
DE ACUERDO	92	64,3
NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	11	7,7
EN DESACUERDO	12	8,4
MUY EN DESACUERDO	1	0,7
TOTAL	143	100

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 14

El turismo en la localidad genera problemas de convivencia entre residentes y turistas (grado de acuerdo con la afirmación)

El turismo en la localidad genera problemas de convivencia entre residentes y turistas	Frecuencia	Porcentaje
NS/NC	3	2,1
MUY DE ACUERDO	6	4,2
DE ACUERDO	73	51
NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	32	22,4
EN DESACUERDO	28	19,6
MUY EN DESACUERDO	1	0,7
TOTAL	143	100

Fuente: Elaboración propia.

Mientras que, al observar el grado de acuerdo con respecto a la afirmación “el turismo en la localidad genera problemas de convivencia entre residentes y turistas” puede observarse que la opción *de acuerdo* supera la media (51,0%), seguida de *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (22,4%) y en *desacuerdo* (19,6%). Al parecer estas cifras refuerzan la actitud expresadas por los jóvenes entrevistados, quienes prácticamente no establecen un diálogo con los turistas; a excepción de que algún visitante les realice alguna consulta. Probablemente la visión que los residentes tienen de los turistas, de ser personas que no cuidan la ciudad entre otras cuestiones; podría ser una de las causas que lleve a considerar un relevante grado de acuerdo en esta afirmación.

Al analizar la afirmación “El turismo en la localidad produce la masificación de los espacios de uso y disfrute”, en la muestra, la alternativa que presenta mayor proporción es *de acuerdo* (65,0%), seguida de *muy de acuerdo* (15,4%) y *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (11,9%). Tal como mencionaban los jóvenes, ante la presencia de turistas la ciudad cambia su dinámica y aumenta considerablemente el número de habitantes, ya sean temporales o permanentes, con los que cuenta. Ese hecho también se ve reflejado en los espacios recreativos de la ciudad; en los cuales algunos residentes se sienten replegados o invadidos en aquellos espacios recreativos a los cuales asisten. Por otra parte, se encuentran aquellos que, a pesar de sentir y ver la presencia de los turistas en dichos lugares prefieren seguir concurriendo a ellos, tratando de mantener las mismas actividades en los escenarios elegidos.

Tabla 15
El turismo en la localidad produce la masificación
de los espacios de uso y disfrute
(grado de acuerdo con la afirmación)

El turismo en la localidad produce la masificación de los espacios de uso y disfrute	Frecuencia	Porcentaje
NS/NC	6	4,2
MUY DE ACUERDO	22	15,4
DE ACUERDO	93	65,0
NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	17	11,9
EN DESACUERDO	5	3,5
MUY EN DESACUERDO	0	0,0
TOTAL	143	100

Fuente: Elaboración propia.

En función de la información obtenida es posible afirmar que se observa un grado de acuerdo generalizado (considerando la suma de las opciones muy de acuerdo y de acuerdo) en relación a las afirmaciones indagadas, las cuales podrían ser objeto de un análisis en profundidad si se pretendiese conocer las causas de los porqué de tales elecciones o posiciones tomadas por parte de los jóvenes encuestados; hecho que excede a la presente investigación.

6. CONCLUSIONES

La presente producción acerca de los imaginarios, uso y apropiación de los espacios públicos turísticos recreativos de Mar del Plata por parte de los jóvenes residentes, reúne aquellas notas de campo, datos primarios obtenidos a través de observaciones in situ, entrevistas en profundidad y encuestas, obtenidas durante 6 años. Durante este período, tuve la posibilidad de realizar una doble formación: por un lado como becaria de investigación en la Universidad Nacional de Mar del Plata; y por otro, mediante el cursado de la Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, mención en Sociología que realicé en la Universidad Nacional de Quilmes.

A través de esta producción he intentado plasmar no sólo el recorrido transitado, sino también aquellas reflexiones e interpretaciones surgidas a la luz de la problemática y el objeto de estudio definido. Para ello, fue necesario dar un salto cualitativo en mi formación de grado como Licenciada en Turismo para adoptar una lógica socio-antropológica que me ayudara a comprender desde otra óptica la realidad local y me desafiara a salir de mi lugar de confort en el proceder de la investigación, como así también en la forma de escritura.

Como resultado de ello, pongo a consideración de la academia este documento, siendo consciente de que es susceptible de ser mejorado y profundizado, pero con la convicción de que responde a un trayecto formativo, realizado en un momento y espacio dado, bajo circunstancias contextuales determinadas. Como alguna vez me dijo una profesora “tenés que pensar que en este momento, esto es lo mejor que podrías haber hecho, quizás con el tiempo lo leas y te des cuenta de que hay mucho por mejorar o cambiar; pero no pierdas de vista nunca el momento en que lo hiciste (personal y académico)”. Y también alguien me dijo “las obras no se terminan, se abandonan”.

Más allá de ello, tengo la convicción de que he realizado este trabajo con dedicación, esfuerzo y compromiso, no sólo para con mi persona y las instituciones que me han permitido formarme, sino también con la intención de poder continuar transmitiendo mi humilde saber en la práctica docente de la

formación de grado. Por tal motivo, a continuación expreso las principales consideraciones arrojadas en esta investigación.

Se tomó como punto de partida, el dar respuesta a la incógnita de cuáles eran las convergencias y/o accesibilidades diferenciales que se desplegaban a partir de la percepción, uso y apropiación del espacio público turístico recreativo por parte de los jóvenes residentes en Mar del Plata, indagando en el volumen global del capital de los jóvenes entrevistados, conociendo sus grupos actuales de pertenencia y la vinculación con otros grupos temporales y/o permanentes, como así también profundizando en las trayectorias, biografías y transiciones que fueron atravesando en etapas anteriores de su vida.

Pensar en el estudio de un sector específico de la comunidad residente, como es el juvenil se consideró relevante en la medida que presentaba características particulares que hacían a sus formas de actuar y de vivenciar la ciudad. Debido a que, por un lado, cuentan con ciertas trayectorias que se ven reflejadas en sus acciones presentes y, en función de sus testimonios, condicionarán su futuro. Y por otro, el hecho de comprender cómo en este caso los espacios públicos, son tales en función de quienes los habitan y vivencian; al mismo tiempo que son influidos por estos escenarios en los cuales generan y producen relaciones o vínculos sociales.

A lo largo de los diferentes capítulos hemos abordado las formas de actuar y de sentir de algunos jóvenes residentes de Mar del Plata, aquellos que amablemente cedieron su tiempo para generar un diálogo que los invitaba a mirarse, a bucear en sus recuerdos y como alguno de ellos respondió, a pensar cosas que jamás se habían preguntado o las habían pensado hasta ese momento.

El descubrir los imaginarios acerca de la ciudad de Mar del Plata, ha llevado a la consideración de que más allá de las delimitaciones jurídico-administrativas, por momentos estas líneas divisorias se tornan difusas en el inicio de la etapa joven, en la cual zonas que corresponden a otras localidades

vecinas son consideradas como parte de un continuo del paisaje. Mientras que para el resto de los jóvenes, los límites suelen estar bien establecidos o hasta se vuelven acotados en función de los recorridos realizados dentro de esa Mar del Plata imaginariamente delimitada por ciertas avenidas o arterias urbanas de la ciudad.

Los espacios públicos elegidos por los jóvenes son definidos por ellos a partir del libre acceso para el uso y disfrute de todo aquel que quiera concurrir a ellos, destacando principalmente la condición de ser puntos de encuentro en los cuales poder recrearse con amigos o familiares asociados a sentimientos o estados como la tranquilidad, alegría y diversión vinculada con el ocio y tiempo libre; valorando con quienes van a esos lugares y, al mismo tiempo identificando otros usuarios de estos espacios.

Aquí el capital social se encuentra garantizado en los grupos de pertenencia, ya sean familiares o de amistad en el cual sus integrantes se vinculan a partir de ciertas reglas o normas preestablecidas, las cuales comparten y al mismo tiempo, permiten establecer diferencias con otros grupos. Complementariamente, al profundizar en el capital cultural y económico de los jóvenes, indagando en el nivel educativo alcanzado y su ocupación laboral, es posible establecer que no hay una relación directa en cuanto a los espacios públicos de la ciudad a los cuales concurren; es decir específicamente en cuanto al capital institucionalizado y su condición de estudiante o trabajador.

Además, como en toda ciudad, los espacios públicos juegan un rol preponderante, el cual es reconocido por los mismos jóvenes al ser pensados, en sentido generalizado, como lugares apropiados física y simbólicamente en función de las actividades que ellos realizan y de con quienes asisten a los mismos. Estos grupos de pertenencia se caracterizan por poseer características diferenciales en cuanto a su composición, cantidad de integrantes y origen. E incluso se destaca la pertenencia a más de un grupo de jóvenes por parte de quienes fueron analizados, ya que sus orígenes varían en

función de las instituciones en las cuales participan o han participado y los lugares en los cuales han vivido, entre otras causas.

Así como hemos manifestado la presencia de otros grupos de jóvenes en los mismos espacios públicos a los cuales concurren los jóvenes analizados; es interesante destacar los imaginarios y formas de actuar que manifiestan tener ante la llegada de ese “otro”, que es el joven turista. Alguien que biológicamente comparte rasgos similares pero que, en relación a su volumen global de capital, al parecer presenta ciertas diferencias.

Esta última situación genera en algunos entrevistados cierto rechazo y falta de intensión en vincularse con ellos, ya que se sienten invadidos en aquellos espacios de los cuales se apropian durante el año y que, durante este tiempo es respetado por otros jóvenes residentes quienes no traspasan estos límites imaginarios establecidos por ellos. En otros, el diálogo resulta ser una comunicación mínima originada por los turistas ante alguna necesidad de obtener alguna información puntual por parte de los jóvenes residentes.

Para los jóvenes, el turismo permite que la oferta de actividades culturales y recreativas se incrementen en el momento en que los visitantes temporarios arriban a la ciudad. Lo cual trae como consecuencia indirecta, que también los residentes, aunque en menor medida, puedan hacer uso, participar y/o asistir a ellos.

Así como esto se identifica como un aspecto positivo, asociado con la diversidad de opciones recreativas que surgen en temporada; los jóvenes residentes manifestaron cierto descontento en dos aspectos específicos como son: la relación de convivencia entre turistas y residentes y la masificación que el turismo produce en los espacios de uso y disfrute. Aquí el espacio vivido se torna conflictivo en cuanto a que los jóvenes sienten que esos “otros” se apropian de los espacios públicos turísticos recreativos, sin respetar a quienes los perciben como propios, más allá del momento del año o la temporada que atraviese el destino turístico.

Conocer cómo los jóvenes vivencian la ciudad, cual es la visión que tienen respecto a sus límites, cuáles son los espacios de uso público de los cuales frecuentemente se apropian, cuáles son las convergencias y/o apropiaciones diferenciales, como así también la vinculación con otros grupos sociales nos permite generar un diagnóstico en relación a un aspecto sociocultural de un sector de la comunidad residente.

Tal como se mencionó en un principio, aún queda un largo camino por recorrer en la investigación en turismo. Seguir trabajando en cambiar las miradas reduccionistas centradas principalmente en aspectos económicos y en menor medida sociales, para abordar otros como los socioculturales, políticos y ambientales pero no en forma estanca; sino más bien pensando en la integralidad a la que nos desafía el objeto de estudio.

Superar nociones preestablecidas como que el turismo es sinónimo de turista y en función de ello, solo centrarse en el destino y la posición como así también evaluar y reconsiderar todos aquellos servicios que se ponen a disposición de este visitante temporario; sigue siendo un gran desafío para quienes investigamos en esta disciplina. Por lo tanto, el valorar los aportes conceptuales y metodológicos que otras ciencias y disciplinas sociales y humanísticas vienen realizando hasta nuestros días, nos invita a seguir profundizando en esta línea e incluso hacer que nos animemos a más.

Por lo tanto, se espera que el conocimiento aportado mediante la presente producción, por un lado sea un insumo más a ser considerado al momento de realizar propuestas y/o políticas que tiendan al desarrollo de la comunidad local marplatense, apuntando a su bienestar y mejora de la calidad de vida, más allá de la consideración de la población residente de todo destino turístico únicamente en su carácter de anfitrión. Y por otro, ayude a tender puentes entre las diferentes disciplinas generando nuevos marcos o encuadres para abordar a la comunidad residente y profundizar en sus formas de actuar y vivir la ciudad día a día.

Por último, considero que el abordaje aquí propuesto podría continuar desarrollándose en futuros trabajos de investigación, al considerar una ampliación de los sectores de la población estudiada, hacia la etapa adulta por ejemplo y de esta forma realizar un análisis más exhaustivo de la comunidad residente de un destino turístico como es Mar del Plata o, extrapolar este análisis a destinos consolidados, o porqué no emergentes, que se encuentren en etapas incipientes o iniciales de desarrollo de la actividad.



7. BIBLIOGRAFÍA

ACCARDOY, A, Y CORCUFF. P (1986) La sociologie de Bourdieu, Le Mascaret. En Chauviré C. y Fontaine O. (2008) *El vocabulario de Bourdieu*. Buenos Aires, Atuel.

AGULLÓ TOMÁS, E. (1998) La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación psicosocial. *Psicothema*, 10 (1), 153-165.

CHAUVIRÉ. C. Y FONTAINE, O. (2008) *El vocabulario de Bourdieu*. Nueva Serie. Buenos Aires: Atuel.

BARBINI, B. (1998) Actividades de tiempo libre y uso de espacios recreativos de los jóvenes en Mar del Plata. *Aportes y Transferencias. Tiempo Libre, Turismo y Recreación*. 2 (2), 115-132.

BARBINI, B. (2001) Prácticas Juveniles. Adueñarse de lo propio. Los casos de Mar del Plata y Villa Gesell. En *Jóvenes ¿en busca de una identidad perdida?*, 86-122. Serie Jóvenes nº1. Chile: Universidad Católica de Chile.

BARBINI, B. (2011) *Prácticas culturales juveniles en el ámbito del turismo: los casos de Mar del Plata y Villa Gesell*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

BAEZA CORREA, J. (2003) Culturas juveniles, acercamiento bibliográfico. *CELAM ITEPAL: Revista Medellín*, 29 (113), 01-20.

BENSENY, G. y MANTERO, J. C. (2002). Uso del tiempo cotidiano y del espacio de jóvenes en Mar del Plata. *FACES*, 8 (14), 87-106.

BENNETT, A. (1999) Subcultures or neo-tribes? Rethinking the relationship between youth, style and musical taste. *Sociology*, 41 (2). En GUTIERREZ DOMÍNGUEZ, L. M. (2010) *Culturas juveniles: (sub)versiones teóricas para agendas emergentes de investigación en Cuba*. En *Perfiles de la cultura cubana*.

http://www.perfiles.cult.cu/article.php?numero=5&article_id=217

BOSH, J. L. y SUÁREZ, S. (2000) *El comportamiento del hombre en el espacio público de la ciudad*. En Bróndolo M., Barquero M.d C. y Ercolani, P. (compiladoras) *Turismo: Desarrollo local y regional*, (pp-pp). Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur.

BOULLÓN, R. (1992) *Las actividades turísticas y recreacionales*. Ed. Trillas, México.

BOURDIEU, P. (1997) *Outline of a theory of practice*, Cambridge. (1984) *Distinction: a social critique of the judgement of taste*, Londres. En HARVEY, D. (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores.

BOURDIEU, P. (1999) *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus.

BOURDIEU, P. (2001) *Poder, Derecho y Clases Sociales*. 2ª Edición. Editorial Descléee de Brouwer, Bilbao, España.

BOURDIEU, P. (2007) [1980]. *El sentido práctico*. 1º Ed. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI editores.

BOURDIEU, P. Y WACQUANT. L (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI editores.

CAGGIANO, S. (2014) Inmigrantes en la ciudad Buenos Aires: demarcaciones y recorridos. *Desarrollo Económico* 54 (512), 105-129.

CARDONA RENDÓN, B. (2008) Espacios de ciudad y estilos de vida. El espacio público y sus apropiaciones. *Revista educación física y deporte*, 27(2), 39-47.

CASAL, J., MERINO R. Y GARCÍA, M. (2011) Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers Revista de Sociología* 96 (4), 1139-1162.

CASTRO, G. (2002) “*Los jóvenes, los grupos y los escenarios de encuentros*”. Ponencia Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k12-archivos/castro2.pdf>

CHAVES, M. (2001) “*Los jóvenes a través (ando) de la ciudad*” En *Jóvenes ¿en busca de una identidad perdida?*, 123-147. Serie Jóvenes nº1. Chile: Universidad Católica de Chile.

CHAVES, M. (2009) Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo*, Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, 2 (5), 1-111.

CHAVES, M (2010) *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio.

CHELKOFF, G. Y THIBAUD, J.P (1992-1993) L'espace public, modes sensibles. En Díaz, F. y Ortiz, A. (2006) *Ciudad e Inmigración: Uso y apropiación del espacio público en Barcelona*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

DACHARY, C.A Y ARNAIZ BURNE, S.M (2002) *Globalización, turismo y sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara, México.

DASCAL, G. (2007) Los espacios públicos y el capital social. Aportes para comprender la relación entre ambos conceptos. *Cuadernos de geografía* 16, 19-26. Bogotá, Colombia.

DÁVILA LEÓN, O. (2004) Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*, 12(21), 83-104.

DE CERTEAU, M. (2000) *La invención de lo cotidiano I*. México D.F, ITESO

DELGADO RUIZ, M. (2002) Etnografía del espacio público. *Revista de Antropología Experimental*, 2, texto 9. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2111/1853>

DELGADO, M. (2008) Apropiaciones inapropiadas. Usos insolentes del espacio público en Barcelona. En *Tragasaliva*, revista electrónica. Recuperado de <http://www.ciutatsocasionals.net/textos/textosprincipalcast/delgado.htm>

DENZIN, N. K (1970) *Sociological Methods. A Sourcebook*. Chicago, IL: Aldine Publishing Company.

DÍAZ LARRAÑAGA, N., GRASSI L. y MAININI, C. (2011) *Sociabilidad: los modos de apropiación del espacio público*. *Question*, Revista especializada en periodismo y comunicación, 1 (29). Universidad Nacional de La Plata.

DÍAZ F. y ORTIZ A. (2006) Ciudad e Inmigración: Uso y apropiación del espacio público en Barcelona en LÓPEZ. L, RELEA C.E y SOMOZA, J (coords.). *La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas*. León, Universidad de León.

FEIXA, C. (Ed.). (1998) *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Editorial Ariel.

FERNÁNDEZ FÚSTER, L. (1991) *Historia General del Turismo de Masas*. Madrid: Alianza.

GUERRERO GUEVARA, A. (S/F) Realidades juveniles. Recuperado de http://www.avanza.org.co/archivos/646f63756d656e746f732e2e2e2e2e2e/Realidades_juveniles.pdf

GUTIERREZ, A. (2005) *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba, Argentina: Ferreyra editor.

GUTIERREZ DOMÍNGUEZ, L. M. (2010) Culturas juveniles: (sub)versiones teóricas para agendas emergentes de investigación en Cuba. *En Perfiles de la cultura cubana*. Recuperado de http://www.perfiles.cult.cu/article.php?numero=5&article_id=217

HANNERZ, U. (1993) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. España: Fondo de Cultura Económica.

HARVEY, D (1998) Espacios y tiempos individuales en vida social. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes de cambio cultural*. Argentina, Amorrortu.

HOPENHAYN, M. (2004) Participación juvenil y política pública: un modelo para armar. Trabajo presentado en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Septiembre de 2004, publicado por *Brasil: CEPAL*.

HOPENHAYN, M. (2007) Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana. *Pensamiento Latinoamericano*, 3, 49-71. CEPAL, Chile.

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE GEOGRAFIA (2001) *Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuestas para la creación de un sistema de indicadores*. Documentos de Trabajo del Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante nº 1, 1-63.

JAFARI, J. (2005) El Turismo como disciplina científica, en *Revista Política y Sociedad*, Volumen 42 (1).

JARA, R. (1999) Jóvenes y Espacios públicos. *Última década*, septiembre (11).

JUNCO, P. (7 de Noviembre de 2011). Arroyo las charcas. Recuperado de *Blog: fotosviejasdemardelplata. blogspot.com.ar*. Recuperado de <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2011/10/arroyo-las-chacras.html>.

KHATCHIKIAN, M. (1999) *Mar del Plata. Historia de una ciudad dividida*. (Tesis de Maestría), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

KAWULICH, B. (2005) *Participant observation as Data Collection Method*. En Marradi, Archenti, y Piovani (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales* Edición Revisada. Cengage Learning, Buenos Aires-Argentina.

LEFEBVRE, H. (1976) L'espace: produit social et valeur d'usage. En *La nouvelle revue socialiste*, número especial.

LEFEBVRE, H. (2013) La producción del espacio (Emilio Martínez Gutiérrez, trad.). España: Capitán Swing Libros (obra original publicada en 1974).

LINDON, A. (2005) Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: Topofilias y topofobia. En RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo, SOLARES SERRANO, Humberto y ZABALA CANEDO, María Lourdes. Jóvenes, miedo y espacio urbano en Cochabamba. *Tinkazos*. nov. 2008, 11 (25).

LOZANO URBIETA, M. I. (2003) Nociones de juventud. *Última década*, abril (18).

MACHADO PAIS, J (1993) *Culturas Juvenis*. Imprensa Nacional. Casa da Moeda. Lisboa.

MAFESOLI, M. (2004) *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI editores.

MANTERO, J.C., BERTONI. M. y BARBINI. B. (2000) Identificación y diferenciación. Interacción y convivencia de turistas y residentes en el litoral atlántico. *Aportes y Transferencias*, 4(1), 27-48.

MANTERO, J.C., BERTONI. M. y BENSENY, G. (1997) Afrontar la estacionalidad: Mar del Plata. *Aportes y Transferencias. Tiempo Libre, Turismo y Recreación*, (1) 1,75-107. Mar del Plata.

MANTERO, J.C. (1996) Usos del tiempo libre de la población residente de Mar del Mar del Plata. *Revista FACES*, 2 (2), 49-62.

MARRADI, A., ARCHENTI N. Y PIOVANI J I. (2010) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Edición Revisada. Cengage Learning, Buenos Aires-Argentina.

MARGULIS, M. Y URRESTI, M. (1996) La juventud es más que una palabra. En MARGULIS, M. (1996) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Biblos.

MARGULIS, M. Y URRESTI, M. (1998) La construcción social de la condición de juventud. En *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del Hombre editores, departamento de investigaciones Universidad Central. Bogotá, Colombia.

MARGULIS, M (2002) La ciudad y sus signos. *Estudios Sociológicos*, septiembre-diciembre, 20 (3), 515-536.

MARONESE, A. (2001) *Historia de la ciudad de Mar del Plata*. Libro electrónico, recuperado de <http://www.mardelplata-ayer.com.ar/>

MARTÍNEZ LOREA, I. (2013) Prólogo. En Lefebvre (2013) *La producción del espacio*. Colección Entrelíneas.

MAUGUER, G. (2008) Jeunesse: définition sociologique d'un âge de la vie. *Cultures adolescentes*. EN BRUNET, I Y PIZZI, A. (2013) El enfoque nominalista de la juventud. Una alternativa crítica a la perspectiva funcionalista. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1).

MUGGLETON, D. (2005) From classlessness to club culture. A genealogy of post-war British youth cultural analysis, *Young*, 13 (2). En GUTIERREZ DOMÍNGUEZ, L. M. (2010). "*Culturas juveniles: (sub)versiones teóricas para agendas emergentes de investigación en Cuba*". En *Perfiles de la cultura cubana*. http://www.perfiles.cult.cu/article.php?numero=5&article_id=217

MUNNÉ, F. (1995) *Psicosociología del tiempo libre*. Ed. Trillas, México.

NATERAS DOMINGUEZ, A. (2010) Adscripciones identitarias juveniles: tiempo y espacio social. *El cotidiano*, 25 (163), 17-23.

PARK, R (1952). En HANNERZ, U (1993) Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. México, FCE.

PEREC, G. (2003). *Especies de espacios*. Editorial Montesinos.

PÉREZ, E. H (2004) Percepción del espacio público en *Bitácora. Urbano territorial*, 1 (8), 27-31.

PÉREZ O., CASALS, N., OLIVARES, G., TERK, V., HERNÁNDEZ, M., RAMOD, C. E IRIRTE, J. (2001) Percepción juvenil del espacio urbano de uso recreativo. En *Anuario de Estudios en Turismo. Semana del Turismo*. Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.

PEREZ ISLAS, José A. (coord.) (2000) Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En CHAVES, M. (2009) Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo*, Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, 2 (5).

RAMÍREZ JIMENEZ, M (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos*, 34 (1),173-186.

REGUILLO, R (2003) Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de educação Maio/jun/jul/Ago* (23), 103-118.

RODRIGUEZ OSTRIA, G., SOLARES SERRANO, H. Y ZABALA CANEDO, M.L. (2008) Jóvenes, miedo y espacio urbano en Cochabamba. *T'inkazos*. Revista Boliviana de Ciencias Sociales, (25).

SACHS, I. (1993) "Estratégias de transiÇao para o século XXI". En TARLOMBANI DA SILVEIRA, M. (2005) Turismo y Sustentabilidad. Entre el discurso y la acción, en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14, 222-242 .

SANTOS, M. (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos-Tau.

SCRIBANO, A. (2008) *El proceso de Investigación social cualitativo*. 1º Edición. Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.

SEGOVIA, OLGA (2007) *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ediciones SUR. Chile

SENNETT, RICHARD (1997) *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial, Madrid.

SEGURA, R. (2011) La experiencia social del tiempo y el espacio. Material de Cátedra: Ciudad y Cultura: Análisis socio-antropológico del espacio urbano. Universidad Virtual de Quilmes (UVQ). Recuperado de http://posgrado.uvq.edu.ar/file.php/227/Clase_3.pdf

SEGURA, R. (2013) *Capítulo I. Lo público como lugar practicado. Regulaciones sociales, temporalidades colectivas y apropiación diferencial de la ciudad*. En FERNANDEZ, M y LOPEZ, M.D. Lo público en el umbral: los espacios y los tiempos, los territorios y los medios. Ediciones EPC.

SEPÚLVEDA, V. L. (2013) Juventud como transición: Elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última década*, 21(39), 11-39.

SIMMEL, G. (1908) El espacio y la sociedad. En *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. México.

SIMMEL, G. (2002) *Cuestiones fundamentales de sociología*. Editorial Gedisa, Barcelona. (Ed. original 1917).

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Edit. Gedisa, S.A. Barcelona, España.

ZUPPA, G. (1997) Plazas: lecturas de huellas y registros. En Cacopardo, F. (ed.), *Mar del Plata: Ciudad e Historia*. Mar del Plata: Alianza ed.



8. ANEXO

8.1. Guión de entrevista para jóvenes

- **Percepción del espacio público turístico recreativo**

- Espacio público

- ¿Qué entendés por espacio público?

- Identificación del espacio

- ¿Cuáles son los lugares de la ciudad a los que vas cuando tenés tiempo libre?

- ¿Hay otros lugares que te gustaría ir pero que no vas? ¿Por qué?

- Descripción, valoración y representación del espacio (simbólico)

- ¿Cómo definirías o que características tiene cada uno de esos lugares?

- ¿Con qué sentimiento asocias a cada uno de esos lugares?

- ¿Qué significan para vos los lugares a los que hoy vas?

- Motivos de elección

- ¿Por qué elegís esos lugares para ir?

- ¿Con quienes vas a esos lugares?

- Vinculación con la trayectoria personal

- ¿Estos lugares a los que hoy vas, son los mismos que ibas cuando eras chico? ¿Por qué?

- Si tuvieras que contarme asociando etapas de tu vida con espacios que ibas en tu tiempo libre. ¿Cuáles serían?

- ¿Te acordás con que personas compartías estos lugares?

- Papel que tiene el espacio en la construcción de la identidad

- ¿Qué representan para vos los lugares a los que hoy vas?

- **Uso y apropiación del espacio público turístico recreativo**

- Rutina durante la semana y los fines de semana

- ¿Cómo es un día de tu vida durante la semana? ¿Son iguales de Lunes a Viernes?

-¿Cómo es un día de tu vida los fines de semana?

o Actividades (de tiempo libre) realizadas en cada espacio

-¿Qué actividades (o “cosas”) te gusta hacer en cada uno de los lugares que hoy vas?

o Establecimiento de redes sociales (territorialidad, sociabilidad)

-¿Con quienes soles ir a esos lugares?

- además de las personas con las que vas ¿Con quienes te encontrás (amigos, familiares, conocidos)?

-¿Siempre te reunís con las mismas personas?

-¿Identificas otros grupos que también van (o frecuentan) esos lugares?

-¿Cómo los describirías? ¿Qué características tienen?

-¿Estableces algún tipo de relación con ellos? ¿Por qué?

o Condiciones del contexto que influyen en el uso del espacio (momento del día, momento de la semana, del año-estación-, condiciones climáticas, cercanía del lugar de residencia)

-¿En qué momento del día soles ir a estos lugares (mañana, tarde, noche)?

-¿Algunos días puntales de la semana? O ¿los fines de semana?

-¿Soles ir con la misma frecuencia en las diferentes estaciones del año? ¿Por qué?

-¿Hay alguna limitante para no asistir a estos lugares? Por ejemplo el clima, distancia, etc.

-¿Qué distancia hay aproximadamente desde donde vos vivís a estos lugares que vas?

-¿Cómo haces o en que te trasladas a esos lugares que vas?

o Relación turistas – residentes

-Durante los fines de semana largos o las vacaciones ¿Ves la presencia de turistas en esos lugares que vas?

-¿Qué opinas de las personas que llegan de otros lugares a usar los espacios de ustedes?

-¿Estableces algún tipo de relación con ellos?

o Diferenciación en relación al uso del espacio

-¿Pueden ustedes seguir usando los mismos espacios y haciendo las mismas actividades cuando llegan los turistas? ¿Por qué?

-¿Identificas zonas o sectores dentro de estos lugares que siempre son ocupados por las mismas personas o grupos?

-¿Por qué crees que pasa eso?

○ Transformación-identificación

-¿Te parece que la presencia tuya y de tu grupo generaron alguna transformación o cambio en los que van?

-¿Ven algunos cambios o modificaciones (materiales o intangibles) desde que ustedes van a esos lugares?

-¿Estos cambios son consecuencia de la presencia de tu grupo o de otros grupos?

8.2 Cuadro de datos referenciales de las instituciones seleccionadas.

Tipo de Institución	Nombre	Dirección	Zona en la que se localiza
Sociales	Asociación Vecinal de Fomento Barrio San Carlos	O'Higgins 598	5
	Asociación Vecinal de Fomento barrio Puerto	Padre Dutto 383	2
	Murga "Metetele Pata"	Complejo Balneario La Perla. Balcarce y Boulevard Marítimo	4
	Grupo Scout Guías P. Varetto.	Quintana 3350	3
Deportivas	Club Quilmes	Av. Luro 3868	4
	Club Alvarado	Rodríguez Peña 4984	3
	Club Once Unidos	Belisario Roldán y Tomás Falkner	1
	Club Kimberley	Av. Independencia 3030	5
	Club Talleres	Int. Rufino Inda 3405	2
Religiosas	Parroquia Sagrada Familia	Rondeau 551	2
	Iglesia Catedral de los Santos Pedro y Cecilia	Mitre 1780	4
	Parroquia Santa Rosa de Lima	Gamel Abdel Nasser 1170	1
	Parroquia de la Asunción de la santísima Virgen	Santa fe 2982	5
	Iglesia Ríos de Vida	Av. Constitución 6924	1

Tipo de Institución Educativa	Nombre	Dirección	Teléfono	Zona en la que se localiza
Pública	EES nº 1 (ex Piloto)	Maipú 5225	473-7328	1
	EEM nº 3	Av J. B. Justo 745	480-3235	2
	EES nº 38	Av. Independencia 3365	476-5053	3
	EEM nº 23	Rivadavia 3731	473-8527	4
	EEM nº 4	Formosa 3132	475-8991	5
Privada	Ortega y Gasset	Ortega y Gasset 669	479-1483	1
	ESMET nº 1	Av J. B. Justo 2901	472-7130	2
	CADS	San Juan 3594	475-9610	3
	Quilmes	Av. Luro		4
	Instituto Albert Einstein	Catamarca 3644	472-2182	5
Subvencionada	San Jerónimo	Benito Suarez 350	410-3404	1
	Inmaculada Concepción	Triunvirato 449	480-0742	2
	San Nicolás de los Arroyos	España 2851	481-3257	3
	Albert Schwitzer	Bolívar 4224	474-0024	4
	Instituto Argentino Modelo	San Luis 2849	474-6216	5

8.3 Matriz de análisis

Dimensión	Categoría	Preguntas
Percepción del espacio público turístico recreativo	Espacio Público	¿Qué entendés por espacio público?
	Identificación del espacio	¿Cuáles son los lugares a los que te gusta ir cuando tenés tiempo libre? ¿Hay otros lugares que te gustaría ir pero que no vas? ¿Por qué?
	Descripción y valoración del espacio	¿Cómo definirías o que características tiene cada uno de esos lugares? ¿Con qué sentimiento asocias a cada uno de esos lugares? ¿Qué significan para vos los lugares a los que hoy vas?
	Motivos de elección	¿Por qué elegís esos lugares para ir? ¿Con quienes vas a esos lugares?
	Vinculación con la trayectoria personal	¿Estos lugares a los que hoy vas, son los mismos que ibas cuando eras chico? ¿Por qué? Si tuvieras que contarme asociando etapas de tu vida con espacios que ibas en tu tiempo libre. ¿Cuáles serían? ¿Te acordás con que personas compartías estos lugares?
	Papel que tiene el espacio en la construcción de la identidad	¿Qué representan para vos los lugares a los que hoy vas?
	Rutina durante la semana y los fines de semana	¿Cómo es un día de tu vida durante la semana? ¿Son iguales de Lunes a Viernes? ¿Cómo es un día de tu vida los fines de semana?
	Actividades (de tiempo libre) realizadas en cada espacio	¿Qué actividades (o “cosas”) te gusta hacer en cada uno de los lugares que hoy vas?

Uso y apropiación del espacio público turístico recreativo	Establecimiento de redes sociales (territorialidad, sociabilidad)	<p>¿Con quienes soles ir a esos lugares? Además de las personas con las que vas</p> <p>¿Con quienes te encontrás (amigos, familiares, conocidos?)</p> <p>¿Siempre te reunís con las mismas personas?</p> <p>¿Identificas otros grupos que también van (o frecuentan) esos lugares?</p> <p>¿Cómo los describirías? ¿Qué características tienen?</p> <p>¿Estableces algún tipo de relación con ellos?</p> <p>¿Por qué?</p>
	Condiciones del contexto que influyen en el uso del espacio	<p>¿En qué momento del día soles ir a estos lugares (m,t,n)?</p> <p>¿Algunos días puntales de la semana? O ¿los fines de semana?</p> <p>¿Soles ir con la misma frecuencia en las diferentes estaciones del año?</p> <p>¿Por qué? ¿Hay alguna limitante para no asistir a estos lugares? Por ejemplo el clima, distancia, etc.</p>
	Diferenciación en relación al uso del espacio	<p>¿Pueden ustedes seguir usando los mismos espacios y haciendo las mismas actividades cuando llegan los turistas? ¿Por qué?</p> <p>¿Identificas zonas o sectores dentro de estos lugares que siempre son ocupados por las mismas personas o grupos?</p> <p>¿Por qué crees que pasa eso?</p>
	Relación turistas – residentes	<p>Durante los fines de semana largos o las vacaciones.</p> <p>¿Ves la presencia de turistas en esos lugares que vas?</p> <p>¿Qué opinas de las personas que llegan de</p>

	<p>otros lugares a usar</p> <p>los espacios de ustedes? ¿Estableces algún tipo de relación con ellos?</p>
Transformación-identificación	<p>¿Te parece que la presencia tuya y de tu grupo generó alguna transformación o cambio en los que van?</p> <p>¿Ven algunos cambios o modificaciones (materiales o intangibles) desde que ustedes van a esos lugares?</p> <p>¿Estos cambios son consecuencia de la presencia de tu grupo o de otros grupos?</p>

8.4 Formulario de encuesta aplicado



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales
Grupo de Investigación Turismo y Sociedad

(1) ENCUESTADOR:

(3) FECHA:...../...../.....

(2) ZONA:

I. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

(4) Sexo del encuestado

1	Masculino
2	Femenino
0	Ns / nc

(5) Edad del encuestado:

1	De 18 a 24 años
2	De 25 a 34 años
3	De 35 a 40 años
4	De 50 años o más
0	Ns / nc

(6) Lugar de origen

1	Capital Federal	5	Otro país*
2	Gran Buenos Aires	6	Nativo
3	Resto provincia Bs.As.*	0	Ns / nc
4	Otra provincia*		

(7) Tiempo de radicación

1	5 a 9 años
2	10 a 15 años
3	16 a 20 años
4	21 años o más de
0	Ns/nc

*Especificar.....

(8) Nivel de estudios del encuestado

1	Sin estudios
2	Primario incompleto
3	Primario completo
4	Secundario incompleto
5	Secundario completo
6	Terciario incompleto
7	Terciario completo
8	Universitario incompleto
9	Universitario completo
0	Ns/nc

(9) Nivel de estudios del PSH

1	Sin estudios
2	Primario incompleto
3	Primario completo
4	Secundario incompleto
5	Secundario completo
6	Terciario incompleto
7	Terciario completo
8	Universitario incompleto
9	Universitario completo
0	Ns/nc

(10) Situación ocupacional del encuestado

1	Trabaja como permanente
2	Trabaja como temporario
3	Desocupado busca empleo
4	Busca primer empleo
5	No ocupado
6	Jubilado o pensionado
7	Rentista
8	Ama de casa
9	Estudiante
0	Ns/nc

(11) Situación ocupacional nivel del PSH

1	Trabaja como permanente
2	Trabaja como temporario
3	Desocupado busca empleo
4	Busca primer empleo
5	No ocupado
6	Jubilado o pensionado
7	Rentista
8	Ama de casa
9	Estudiante
0	Ns/nc

(12) El beneficio que el turismo le otorga a la actividad laboral del encuestado es:

1	Alto	4	Nulo
2	Medio	0	Ns / nc
3	Bajo		

(13) El beneficio que el turismo le otorga a la actividad laboral del PSH es:

1	Alto	4	Nulo
2	Medio	0	Ns / nc
3	Bajo		

II. VISIÓN DEL ESPACIO LOCAL

(14) ¿Cómo definiría a Mar del Plata?

(Indique una opción para cada uno de los siguientes pares opuestos)

				Ns/nc
1.1	Sólo Turística	1.2	Diversificada	1.0
2.1	Cara	2.2	Accesible	2.0
3.1	Con oportunidades	3.2	Con restricciones	3.0
4.1	Segura	4.2	Insegura	4.0
5.1	Con calidad de vida	5.2	Sin calidad de vida	5.0

(15) ¿Cómo definiría al residente de Mar del Plata?

(Indique una opción para cada uno de los siguientes pares opuestos)

En relación a:					Ns/nc	
1.	La comunidad	1	Individualista	2	Solidario	0
2.	Las instituciones	1	Participativo	2	Indiferente	0
3.	La localidad	1	Sin arraigo	2	Arraigado	0
4.	Los turistas	1	Hospitalario	2	Reacio	0
5.	Los cambios	1	Conservador	2	Abierto	0

(16) ¿Cuáles son los principales problemas que identifica en Mar del Plata?

(Indique tres, estableciendo orden de importancia)

1	Servicios públicos ineficientes	
2	Inseguridad	
3	Falta de trabajo	
4	Contaminación ambiental	
5	Congestionamiento en el tránsito	
6	Estado de las calles	
7	Crecimiento urbano desmedido	

(17) ¿Qué puntos fuertes tiene Mar del Plata para desarrollar la actividad turística?

(Indique tres, estableciendo orden de importancia)

1	Ciudad completa	
2	La playa y el mar	
3	Actividades culturales	
4	Actividades recreativas y deportivas	
5	Espectáculos	
6	La costa	
7	Diversidad de servicios turísticos	



(18) ¿Qué puntos débiles tiene Mar del Plata para desarrollar la actividad turística?
(Indique tres, estableciendo orden de importancia)

1	Hay mucha gente
2	Inseguridad
3	Aumento de los precios
4	La gestión municipal
5	Falta de apoyo del residente
6	El trato hacia el turista
7	Insuficientes actividades culturales
8	Insuficientes actividades recreativas y deportivas
9	Calidad de los servicios
10	Congestionamiento en el tránsito
11	Ninguno
12	Otros*
0	Ns/nc

*Especificar.....

(19) ¿Cuáles son los lugares de la ciudad a los cuales concurre cuando tiene tiempo libre?
(Indique tres, estableciendo orden de importancia)

1	Costa	2	Centro
a	Norte	3	Güemes
b	La perla	4	Alem
c	Centro	5	Plazas*
d	Playa Grande	6	Parques*
e	Mogotes	7	Otros*
f	Sur	0	Ns/nc

*Especificar.....

(20) ¿Cómo caracterizaría dichos lugares?
(Indique tres, estableciendo orden de importancia)

1	De encuentro con amigos	5	Tranquilos
2	Para pasar el tiempo	6	Para descansar
3	Propios	7	Divertidos
4	Para compartir en familia	8	Para realizar deportes/ recreación
0	Ns/nc	9	Otros*

*Especificar.....

(21) Expresé su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones
(Opciones: muy de acuerdo - de acuerdo - ni de acuerdo ni en desacuerdo - en desacuerdo - muy en desacuerdo)

El turismo en la localidad:		MA	DA	NA/ND	ED	MD	Ns/nc
1	Mejora las inversiones y la infraestructura.	1	2	3	4	5	0
2	Incrementa las oportunidades de empleo y contribuye a la mejora de los ingresos.	1	2	3	4	5	0
3	Es una de las principales fuentes de ingreso.	1	2	3	4	5	0
4	Incrementa el costo de vida.	1	2	3	4	5	0
5	Beneficia solo a un pequeño grupo de residentes.	1	2	3	4	5	0
6	Mejora la calidad de vida.	1	2	3	4	5	0
7	Incrementa la oferta de actividades culturales y recreativas.	1	2	3	4	5	0
8	Produce un sentimiento de orgullo en sus habitantes.	1	2	3	4	5	0
9	Incrementa la inseguridad	1	2	3	4	5	0
10	Genera problemas de convivencia entre residentes y turistas.	1	2	3	4	5	0
11	Favorece acciones de protección del medio ambiente.	1	2	3	4	5	0
12	Dinamiza la restauración y mantenimiento de edificios históricos.	1	2	3	4	5	0
13	Produce la masificación de los espacios de uso y disfrute.	1	2	3	4	5	0
14	Genera un aumento de la contaminación ambiental (basura, agua, aire, visual, residuos).	1	2	3	4	5	0
15	Los beneficios económicos generados por el turismo son más importantes que sus costos ambientales y sociales.	1	2	3	4	5	0

III. GOBERNANZA TURÍSTICA

(22) ¿Participa Ud. de alguna institución local?

1	Sí
2	No
0	Ns/nc

(23) ¿Si sí, Cual?

1	Sindical	6	Ambiental
2	Cultural	7	Religiosa
3	Deportiva	8	Otras *
4	Barrial	0	Ns/nc
5	Política		

(24) ¿Qué tipo de participación tiene?

1	Sólo realiza actividades
2	Escucha propuesta como espectador
3	Expresa opiniones y preferencias
4	Interviene en la toma de decisiones
0	Ns/nc

*Especificar.....

(25) ¿La institución ha desarrollado alguna actividad en conjunto con otras instituciones?

1	Sí
2	No
0	Ns/nc

(26) ¿Y con el sector público?

1	Sí
2	No
0	Ns/nc

(27) ¿Conoce el plan estratégico?

1	Sí
2	No
0	Ns/nc

(28) Si sí, ¿cuál es su opinión acerca del mismo?

1	Muy buena
2	Buena
3	Regular
4	Malá
5	Muy mala
0	Ns/nc

(29) Expresé su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: (opciones: muy de acuerdo - de acuerdo - ni de acuerdo ni en desacuerdo - en desacuerdo - muy en desacuerdo)

Las áreas del municipio vinculadas a la gestión del turismo:		MA	DA	NA/ND	ED	MD	Ns/nc
1	Comunican sus acciones y proyectos a la comunidad	1	2	3	4	5	0
2	Atienden los reclamos de la comunidad	1	2	3	4	5	0
3	Convocan a la comunidad para que manifieste sus opiniones con respecto a las decisiones que se deben tomar	1	2	3	4	5	0
Las áreas del municipio vinculadas a la gestión del turismo ponen a disposición los medios necesarios para que la comunidad pueda:							
4	Expresar sus necesidades	1	2	3	4	5	0
5	Manifiestar preferencias con respecto a las decisiones que se deben tomar	1	2	3	4	5	0
6	Realizar críticas y/o sugerencias	1	2	3	4	5	0
7	El área del municipio que participa en la promoción turística de Mar del Plata es capaz de comunicar de manera efectiva la identidad de la comunidad.	1	2	3	4	5	0